

**IMAGINARIO Y ESTIGMA: EL CASO DE LA ZONA ROJA EN EL MUNICIPIO
DE PASCA, CUNDINAMARCA. AÑOS (1989- 1999)**

PRESENTADO POR:

JORGE ANDRÉS BAQUERO MONROY

CÓD. 181210103

DIRECTOR: CESAR JULIO ZABALA ARCHILA.

**PROYECTO DE INVESTIGACIÓN APLICADO COMO REQUISITO PARA
OPTAR EL TÍTULO DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS
EN CIENCIAS SOCIALES.**

UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

LIC. EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES

PROYECTO CURRICULAR

FUSAGASUGÁ, CUNDINAMARCA

2014.

CONTENIDO

1. Presentación.....	4.
2. Problema.	7.
3. Objetivos.	9.
3.1. Objetivo General.	9.
3.2. Objetivos específicos.....	9.
4. Justificación.....	10.
5. Marco Teórico.....	12.
5.1. Imaginario.....	13.
5.2. Estigma.....	15.
5.3. Zona roja.....	18.
6. Metodología.....	21.
6.1. Estructura temática.	24.
7. Contextualización social del municipio de Pasca.	26.
8. CAPITULO I: TIPOLOGÍA DEL ESTIGMA DE LOS AÑOS 30 EN EL MUNICIPIO DE PASCA, CUNDINAMARCA.	31.
8.1. El modelo de la hacienda y algunos conflictos de este modelo en el Sumapaz.....	33.
8.2. La organización agraria del Sumapaz.....	37.
8.3. La politización del movimiento agrario.....	49.
9. CAPITULO II: TIPOLOGÍA DEL ESTIGMA DE LOS AÑOS 50 EN EL MUNICIPIO DE PASCA, CUNDINAMARCA.....	58.
9.1. Primera Guerra del Sumapaz.....	59.
9.2. Segunda Guerra del Sumapaz.....	67.
9.3. Tercera Guerra del Sumapaz.....	77.
10. CAPITULO III: TIPOLOGÍA DEL ESTIGMA DE LOS AÑOS 90 EN EL MUNICIPIO DE PASCA, CUNDINAMARCA.	85.

10.1. La Guerrilla comunista de las Farc.	88.
10.2 Reconstrucción organizativa y transición política de las Farc- Ep en Pasca... ..	98.
10.3. Periodo conflictivo de los años 90-94.....	107.
10.4. Etapa de transición 1995.	115.
10.5. Retorno de la acción guerrillera ofensiva.....	120.
11. Conclusiones.....	127.
11.1. La zona roja.....	131.
12. Anexos.	132.
13. Bibliografía.....	168.

1. PRESENTACIÓN

Permítaseme hablar en primera persona la primera y última vez es este documento, el cual hace parte del resultado de un trabajo investigativo el cual conto con la participación del Doctor Cesar Zabala en calidad de director y amigo, pero sobretodo con el apoyo incondicional de profesores como Abelardo Díaz Jaramillo, que dentro de otras cosas le debo el estar aquí escribiendo estas líneas debido a ser esa chispa detonante del aprender, resignificar y reaprender la historia. Con el fin de hacer una moción, ya gran parte de este esfuerzo se debe a la ayuda desinteresada que me presto el profesor Andrés Manosalva Correa en momentos cruciales de este trabajo investigativo y la disposición generosa de la profesora Yanira Sánchez de sufrir por el desarrollo de este trabajo tanto como su servidor.

Como cualquier otro ser humano mi construcción holística esta permeada por un sinfín de personas que han pasado por mi Vida, entre ellas las más importantes estuvieron siempre presentes en este trabajo; como es el caso de mi Padre que nunca dejo de ser el mismo joven de bigote que me llevaba al parque, mi Madre la cual ha sido una amiga incondicional, parte de mí, parte de ella, Philis Lala la cual siempre estuvo motivándome a estar al lado de las nuevas generaciones, Lorena con la cual compartí muchos momento hermosos en mi formación; mi compañera, mi amante, mi confidente, mi amiga, alfa y omega. Por ultimo como olvidar a los compitas que siempre estuvieron allí; a Julián, Marco, Pangara, Alejo, Carlitos, Chucho, Dieguito, Julieth. Pero en especial a la Tia tejedora de sueños al lado de su hermano, quien les escribe.

El presente trabajo se encuentra encauzado hacia la reconstrucción histórica del municipio de Pasca, en cuanto este municipio Cundinamarqués tiene un estudio superficial de la historiografía, con el fin de hacer un acercamiento a la población que ocupa este territorio, por ende se hace necesario generar espacios investigativos contemporáneos que analicen con más profundidad los hitos que han marcado la historia del municipio. Como parte del aporte investigativo desde las ciencias sociales hacia la historia, se desarrolló un trabajo investigativo en el cual se intentó tejer diferentes tendencias investigativas; desde las más

tradicionales y dogmáticas, hasta las más contemporáneas y pragmáticas, de esta forma se puntualizó la pulsión de la violencia como generadora de hechos y coyunturas sociales.

De esta forma este trabajo investigativo proporciono la lectura de tres coyunturas conflictivas presentes en el municipio de Pasca; en primer lugar se estableció la construcción de una pequeña contextualización histórica del municipio, para luego emprender la búsqueda de los hechos más importantes en la década de los años 30 en Colombia, de por sí muy conflictiva y bastante estudiada por los científicos sociales, realizando énfasis en el modelo de hacienda maderera que se desarrolló en las partes altas del territorio nacional, en particular de la región del Sumapaz, dentro de la cual se encuentra el municipio de Pasca territorio en el cual se tendió la investigación. Territorio en el cual el modelo de la hacienda se desarrolló con particularidades similares a la hacienda cafetera, sin embargo tuvo un avance propio del altiplano y la desideologización de los conflictos agrarios, los cuales para la década al igual que el territorio nacional eran recurrentes.

Con la muerte de Gaitán los simpatizantes liberales asesinaron cientos de conservadores, con la muerte de estos últimos los líderes del liberalismo huyeron hacia las montañas, en las montañas las guerrillas liberales le declaran la guerra al estado, el estado persiguió todos los elementos en rebelión, Es decir para el caso colombiano las coyunturas conflictivas han creado escenarios regionales propicios para perpetuar la violencia, es de esta forma como el capítulo II aborda el periodo de *la violencia* visto a la luz de las particularidades regionales, puntualizando en el municipio de Pasca. Este periodo tan estudiado por los anales de la historia genero innumerables tipos de violencia, con una serie de hechos bélicos de los que aun nuestra nación no se repone; en este sentido la retórica institucional encarnada en Álvaro Gómez Hurtado produjo la estigmatización a los territorios más golpeados, dicho estigma ya existente nunca tuvo una aseveración tan temeraria como la calificación de “repúblicas independientes.”

De esta forma los dos periodos conflictivos en el municipio de Pasca, por los cuales se ha realizado una investigación importante, sumados a la retórica anticomunista del siglo XX pero particularmente a la enmarcada en el periodo posterior a la revolución cubana, dieron origen a un concepto bastante conocido por los habitantes de los territorios que se

consideraron en su momento *zona roja* por la institución, puntualmente por las fuerzas militares. De esta forma el capítulo III propone la reconstrucción histórica del periodo en realidad más conflictivo de la historia del municipio de Pasca a la luz de estigma generado por considerarse un territorio de *zona roja*. Sin embargo este capítulo propone una lectura más pragmática de la historia, donde se involucre la historia oficial, las fuentes primarias y las fuentes orales, generando una historia más sentida que tome en cuenta a los más deslucidos en el ejercicio histórico, las comunidades. Ya que el concepto solo se reactiva hasta el momento en el que los hechos de violencia afectan nuevamente a la población con la primera toma de la guerrilla de las Farc- Ep hacia el municipio en 1992, donde la posteridad no ha sido capaz de superar esa etapa, dando a entender que Pasca se hubiera quedado en el tiempo, el tiempo de la violencia.

Por último el la investigación propone una nueva definición del concepto *zona roja* desde las ciencias sociales, ya que el termino es de construcción estrictamente militar, dicho termino afecta el desarrollo de las relaciones sociales dentro de las poblaciones y obviamente no los toma en cuenta en la construcción de su designación, siendo de esta forma esta investigación una lucha política de los habitantes de los territorios designados como *zona roja*. Ya que como diría el maestro Walter Benjamín “*tampoco los muertos estará a salvo del enemigo, si este vence. Y este enemigo no ha cesado de vencer.*” (Benjamín, Walter. 2010; pág. 22.)

2. PROBLEMA

Cabe puntualizar que dentro de la coyuntura conflictiva de los años noventa de los 1050 municipios del país, en 622 había presencia guerrillera y 139 presencia paramilitar; lo cual implica que para el año 2000 las tres cuartas partes del país tenía problemas de orden público, es decir pueden entrar a conceptualizarse como municipio dentro de las *zonas rojas*. (Véase en Martínez, Astrid. 2001; pág. 67.) Para este momento muchos de los municipios con incidencia de grupos armados ya tienen consolidado un calificativo de carácter reduccionista sobre sus territorios, el termino *zona roja*.

El termino *zona roja* recoge sustancialmente una política de gobierno por parte del Estado Colombiano, el cual sin importar la tendencia de la gestión pública nacional, regional o local, se inscribe en los términos de seguridad nacional Norte Americana. De esta forma un sin número de territorios de la nación son vistos desde la institucionalidad como un peligro debido al florecimiento de simpatizantes de grupos de izquierda y rebeldes; a lo cual en el momento que la institucionalidad se pretenda rebasar su campo de acción mediático logrará esparcir las posturas oficiales del gobierno, es decir el termino *zona roja* es reproducido sistemáticamente por medio de los medios de comunicación, para así convertirse en parte de las prácticas culturales de los municipios alejados de los centros de poder del país.

Este termino de origen militarista ha sido por muchos años la referencia inmediata de cualquier parte del país, los territorios inmersos en esta problemática jamás han puesto en cuestión la relevancia de estar o no en una *zona roja*, por donde se hace necesario en ahondar en esfuerzos por revivir el pasado para construir el futuro, y de esta forma construir un nuevo concepto de la *zona roja* desde los diferentes actores del conflicto, a partir de las ciencias sociales. Ello permitirá re conceptualizar el término a partir de diferentes fuentes, con el fin que estudios posteriores den cuenta del origen, relevancia y hermenéutica del término *zona roja* en Colombia.

Con el fin de recrear conceptualmente un término militarista como este se hace necesario evitar casos concretos donde se evidencie la naturaleza, relevancia y compromiso del uso

del término *zona roja*, como lo es el uso del término en el municipio de Pasca por parte de diferentes actores armados, sociales y demás; los cuales llevan a pensar que el término *zona roja* generó un imaginario, colectivo de por sí, el cual condiciona todas las prácticas culturales del municipio de Pasca de manera interna y externa.

3. OBJETIVOS:

3.1. OBJETIVO GENERAL.

- Reconstruir teóricamente desde las ciencias sociales y la historia subalterna la manera como se constituye socialmente la “zona roja” a partir de la presencia, incidencia y expansión de diferentes grupos armados en la historia conflictiva del municipio de Pasca.

3.2. OBJETIVOS: ESPECÍFICOS.

- Tipológizar la manera como se construye la “zona roja” en el municipio de Pasca, para la coyuntura de los conflictos agrarios en los años 30’.
- Tipológizar la manera como se construye la “zona roja” en el municipio de Pasca, para el periodo de *la violencia* en los años 50’.
- Tipológizar la manera como se construye la “zona roja” en el municipio de Pasca, para la década de los 90’.

4. JUSTIFICACION

Este trabajo tiene como finalidad analizar la manera como se desarrolla la coyuntura de los años 90' en Pasca, Cundinamarca a nivel social, partiendo de la hipótesis que una serie de imaginarios coexisten con la misma sociedad, que le dan sentido a la historia, ya sea oficial o no. Con la intención de lograr referirse a Cornelius Castoriadis; entre todos los imaginarios que recaen en la sociedad, están los imaginarios que han surgido a partir de la institución, uno de ellos es el imaginario de *zona roja*, el cual ha partido de ser un concepto institucional, perteneciente al brazo militar, a ser una categoría propia del conflicto colombiano.

Esta categoría que ahora aparece como generadora de realidades del municipio Colombiano, en este caso del municipio de Pasca, solo es posible explicarse en la actualidad a través de las coyunturas conflictivas de los años 30' y 50'. Sin embargo el término *zona roja* poco precisa el contexto al día de hoy, debido a que no es una categoría social propiamente dicha. Al lograr identificar claramente esa categoría podrían encontrarse una serie de elementos valiosos para leer el conflicto Colombiano de la segunda mitad del siglo XX, permitiendo una lectura más rigurosa de los diferentes tipos de conflictos que se han desarrollado en el país, derivado a que el caso de *la zona roja* es una categoría generalizada en el país, para nuestro caso la particularidad del conflicto de guerra popular prolongada de las Farc EP en Colombia.

Al ser indagado el término, colocando a disposición de las ciencias sociales; será posible hacer una reflexión profunda de los usos del miedo como generadores de discurso político. De la misma forma el uso preciso del término lograra explicar de manera detallada la forma, con la que las políticas anti- comunistas de los países del primer mundo, hoy antiterroristas, están directamente relacionadas con las riquezas de los países donde se desarrolla conflictos internos.

El texto monográfico intenta utilizar diferentes tipos de recolección de información, entre los cuales está la historia como disciplina propia de las ciencias sociales, la historia oficial albergada en la opinión de los diarios, literatura y periódicos presentes en la coyunturas descritas, y el relato de una serie de personajes entrevistados. La utilización de estas diferentes fuentes que se interconectan por tener las mismas coyunturas de estudio, quiere

lidiar con el problema del valor que tiene la fuente primaria, es decir, el valor que yace en un libro de literatura que se juega un combate importante en la historia y pocas veces queda en el registro de misma, la reconstrucción histórica por medio de la oralidad, la cual queda rezagada en el espacio para la mera subjetividad dentro de las ciencias sociales.

5. MARCO TEORICO

Las diferentes categorías en el trabajo de investigación realizado; IMAGINARIO Y ESTIGMA: EL CASO DE LA ZONA ROJA EN EL MUNICIPIO DE PASCA, CUNDINAMARCA. AÑOS (1989- 1999) será permeado por un trabajo epistémico de cada una de las categorías como: Imaginario, Zona Roja y estigma. En este orden de ideas es preciso puntualizar el uso de la categoría en el trabajo a partir de su significado y significancia en el trabajo, no sin antes realizar ciertas precisiones:

Los imaginarios como se verá continuación generan un concepto plenamente aceptado por el individuo o la sociedad, para el caso del imaginario de zona roja del municipio de Pasca, el imaginario permite vislumbrar una postura completamente identificada sobre un territorio con presencia de grupos armados; esta última idea cobrara relevancia en la medida que dicho señalamiento fracturara las relaciones sociales del municipio y con las otras jurisdicciones, dicho de otra manera el estigma presente en la *zona roja* independientemente de muchos factores recae en la sociedad Pasqueña. Sin embargo como más adelante se lograra decantar el municipio de Pasca tendrá tres grandes periodos conflictivos los cuales de manera muy somera se propone trabajar en vías de explicar las particularidades de la diferentes coyunturas conflictivas que hacen posible la construcción del estigma en la población, dicho estigma que emana de manera resaltante en la década de los noventa en el municipio.

Hacer la individualización de cada tipología del estigma permitió dilucidar sobre las particularidades de los imaginarios sobre la población del municipio de Pasca, siendo ellos el de bandolerismo en la década de los treinta, la chusma en el periodo de *La Violencia* y los guerrilleros o terroristas en la década de los noventa; haciendo hincapié en la profunda diferencia entre estos tres tipos de violencia. A pesar de ello, el agente dinamizador entre de la estigmatización del municipio de Pasca no será la violencia per se, sino que este subyace en el discurso militarista de las fuerzas militares en la segunda mitad del siglo XX y las posturas referentes a la misma tendencia por parte de los gobiernos centrales parado el periodo de des-politización transfigurada del Frente Nacional.

En trabajos como *Espacios de exclusión: el estigma de las repúblicas independientes* de José Jairo Gonzales se analiza de manera amplia la relevancia de las repúblicas independientes como territorios conflictivos, a partir de dicha relevancia el Estado se sirvió para generar un estigma a los habitantes de estas regiones. A diferencia de estudios como el de Gonzales, en este trabajo se analiza bajo tres coyunturas conflictivas muy precisas de características bastante particulares dentro de su naturaleza; por ello el análisis excedería el análisis de simples acciones militares de la guerrilla y el ejército, e intenta hacer un acercamiento a las perspectivas de diferentes figuras del municipio de Pasca.

5.1 Imaginario

Este es una construcción social la cual es encarnada en la misma, esta categoría responde a un orden lógico dentro de la medición relación, sin embargo esta “lógica” es generada a partir de la institucionalidad, es decir; es la institución la que crea un imaginario de lo que es la cosa en sí, la sociedad que reproduce el discurso puede o no apropiarlo, eso sí; sin perder de vista que la institucionalidad tiene la dimensión jurídica, propagandística y de coacción, capaz de pasar por encima de los individuos, atendiendo a los valores del modelo de sociedad que representa.

Los imaginarios sociales son “*aquellas representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación y de integración social, y que hace visible la invisibilidad social*” (Pintos, 1995: 8) de esta forma, los imaginarios sociales cumplen el papel de regular las relaciones sociales, en la medida que ninguna postura ya sea la más discreta, es efectivamente neutral. Ya sea por diferentes factores; social, político, cultural, publicitario, etc., hay una serie de posturas que tienen más eco que otras, de esta forma eliminando en cierta medida las posturas y perspectivas individuales para sustituirlas por las colectivas.

El campo de combate en el cual los imaginarios intentan ser generadores de realidades, está atravesado por los actores sociales más influyentes o por las instituciones que los encarnan “*composiciones ya socializadas en el tramado mismo de las relaciones sociales, con el propósito de dar inteligibilidad al cosmos, al mundo y a la sociedad, al mundo y a la naturaleza, a la vida desde sus orígenes y a la muerte*” (Baeza, 2000: 33). Por ello los

imaginarios sociales son estructuras socialmente aceptadas sobre el todo, dicha postura recae en una postura eminentemente subjetiva, debido que al ser parte de una relación social, alguien tiene que colocar dicha postura y el otro identificarse, para ser socialmente aceptada.

En palabras de Castoriadis el *imaginario social radical*, es la construcción subjetiva del individuo la cual subyace en la siquis de ser, modificada temporalmente debido al nulo contacto con la sociedad; en el momento de hacer contacto con las posturas socialmente aceptadas, es decir el *imaginario histórico- social*, el individuo tendrá que modificar su postura radical, debido a que ella ahora entra en contacto con posturas de imaginarios radicales mucho más antiguos que el ya citado, en este orden de ideas para que este imaginario radical sea incluido debe entrar a empalmar con el imaginario colectivo “*lo imaginario social radical y lo histórico social- implicar un cuestionamiento profundo de las cuestiones heredadas del ser como determinado y la lógica como determinación.*” (Castoriadis, Cornelius. 1989; pág. 21.)

Pasada la bifurcación entre los imaginarios radicales y los imaginarios histórico sociales, el resultado será la superposición que esta última tendrá sobre la primera, ya que los elementos incompresibles para la sociedad, serán agrupados en un espacio para los indeseables, y los que logren pasar por este tamiz podrán beneficiarse de los beneficios de la sociedad como la conocemos, “*toda relación entre sujetos e relación entre sujetos sociales... es decir son lo que son, tal como son porque así lo ha instituido la sociedad en cuestión*” (Castoriadis, Cornelius. 1989; pág. 28) Todo el cumulo de experiencias albergadas dentro del imaginario histórico- social tendrá la responsabilidad de instituir la naturaleza de la sociedad en sí.

Pasada la creación de la institución para atender a las lógicas del imaginario histórico- social, este último debe remitirse a la misma institución para encontrar la ambiente propicio para generar las nuevas perspectivas de la sociedad, para que al final de la cadena, el imaginario radical de cada individuo dentro de la sociedad responda a las lógicas de la institución, sin embargo en la medida que un elemento salga de ser parte de la sociedad, será el riesgo a que la institución deje de tener vigencia, sin embargo, la gran mayoría de individuos de la sociedad se mueven a través de una agente dinamizador que no permite que salgan del entramado social, este elemento es el prototipo social como algo atractivo para el imaginario

radical. *“Toda institución existe gracias a la institución del mundo y gracias a la institución de sí misma como parte de este mundo.”* (Castoriadis, Cornelius. 1989; pág.)

Al otorgar una lógica a la construcción de la sociedad, los imaginarios sirven como patrones de estructuras histórico- sociales, por ende en el momento que cualquier elemento dentro de la sociedades plantease otra lógica del patrón, la sociedad tienen que atacar con todos sus elementos lingüísticos en disputas para enfrentar esta bifurcación, es decir, el elemento fundamental del prototipo que crea el imaginario necesita negar todo lo que se exceda de su alcance, como si ello nunca jamás hubiese existido.

5.2. Estigma

Es una condición de un individuo o una colectividad de los mismos, dicha condición está atravesada por la diferenciación marcada entre los individuos estigmatizados y el modelo de *ciudadano*, el estigma puede ser de tipo racial, mental y en este caso el que nos importa la diferenciación no deseada, esta diferenciación va a llevar a la institucionalidad a crear unos códigos especiales para dirigirse hacia estos individuos con algún tipo de diferenciación no deseada, afectando su identidad (*Como me ve el otro.*) debido a que la estigmatización será más que un simple discurso, el cual obviamente se crea allí, pero que responde a dinámicas políticas, sociales y culturales sobrepuestas desde la institucionalidad.

Goffman señalaba que el origen de este término se remite a la antigua Grecia, en donde los individuos señalados por la sociedad de ser delincuentes, violadores, ladrones, entre otros. Serán señalados por medio del lenguaje o se les serán modificados sus cuerpos con quemaduras, clavos y demás, para ser reconocidos como individuos distintos a los *normales*. (Idea tomada de Goffman, Erving. 2003; pág. 11.)

El estigma es una propiedad del individuo diferenciándolo de los demás individuos, o por el contrario haciéndolo semejante a otro tipo de población, sin embargo, tanto en un caso como en el otro, el estigma genera que el individuo se retire de los considerados individuos *normales*, estereotipados por la misma sociedad desde su primer contacto con ella, es decir que la retórica estigmatizante por parte la institución de manera sistemática se trasporta al

plano de lo cotidiano con los diferentes individuos de la sociedad, lo cuales asumen como propia la retórica estigmatizadora.

De esta forma la sociedad fue creando estereotipos donde lo individuos estigmatizados eran ampliamente señalados por sus particularidad física, con el paso del tiempo todas las particularidades físicas relevantes se convertirían en el sustrato del estigma; ya que el reducto social que había logrado hacer la antigua sociedad griega solicitaba esa actitud, así que las sociedades posteriores implementaban esta estigmatización social casi que de manera automática.

De esta forma la sociedad a pesar de haber evolucionado, aun en la actualidad mantiene la estigmatización hacia cierta población con el fin de señalarlos como anormales; así como de manera recíproca se realiza el señalamiento de los anormales con el fin de estigmatizarlos. Esta dicotomía entre individuos estigmatizados por sus evidentemente particularidades físicas y los individuos estigmatizados por el señalamiento que recae sobre ellos, el mismo Goffman lo redujo *la identidad social real e identidad social virtual* respectivamente, dichas identidades se diferencian radicalmente una de la otra por el origen de la construcción de la identidad..

A pesar de que el estigma se ha generado por códigos sociales referidos a las particularidades del cuerpo y el uso de este último, la estigmatización hecha por la sociedad hacia un individuo rebasa esta lógica, ya que cualquier tipo de distancia entre los dos tipos de individuos normales y no, generara un señalamiento por parte de uno o de otro. Dentro de esta gran gama de estigmas es posible encontrar las enfermedades, las discapacidades corporales, diferencias cognitivas, diferencia de postulas políticas, etc. la estigmatización por *diferenciación no deseada* la cual subyace en la fobia hacia las posturas sociales distintas es la que interesa en este caso, la cual para Goffman es un señalamiento debido a la rebelión de estos individuos hacia el estereotipo de sociedad y comportamientos.

Para el caso de la estigmatización por carácter del individuo influye como nunca antes el estereotipo de sociedad en el cual se desenvuelva el estigmatizado o en peligro de serlo, por no pertenecer a la categoría de *normalidad* en donde “*los normales son quienes no se apartan*

negativamente de las expectativas particulares de la sociedad” (Goffman, Erving. 2003; pág. 15.) siendo bien vistos por las instituciones de la sociedad, cabe hacer la salvedad que el espacio en el que se desenvuelve un individuo estigmatizado es proporcionalmente positivo para él, por la misma naturaleza del estigma, es decir el individuo puede utilizar su estigma para obtener beneficios en la sociedad. A lo cual la institución responde con vehemencia *“construimos una teoría de estigma, una ideología para explicar su inferioridad y dar cuenta del peligro que presenta una persona”* (Goffman, Erving. 2003; pág. 15.)

Luego de ser estigmatizados los individuos cobran una identidad particular, propia de su condición, sin ninguna duda esta condición construida por el otro, representa una imagen socialmente aceptada, la cual se perpetúa dentro de los códigos culturales de la sociedad, ya sea en base de supuestos o efectivamente por condiciones innegables. Por ejemplo en el caso del conflicto colombiano en la última década del siglo XX, el terreno social que gana la subversión, es socialmente reconocido a partir del miedo que se ha generado desde ese estado hacia la nación.

Así como existen símbolos que estereotipan un *estigma*, para Goffman hay símbolos de *prestigio* que estereotipan otras designaciones sociales, los cuales son rutinarios dentro de nuestra sociedad, ellos tienen una naturaleza construida a partir de parámetros sociales vigentes. Ello implica recurrentemente que la estigmatización de un símbolo lo convierte en un elemento peligroso para los *normales*, ello por simple lógica relacionara el estigma y el símbolo, como es el caso de la hoz del partido comunista, la esvástica del nazismo o la bandera LGTBI. *“el manejo del estigma es un vástago de algo básico en la sociedad: la estereotipada o el recorte de nuestras expectativas normativas referentes conducta o el carácter”* (Goffman, Erving. 2003; pág. 67.) solo es posible designar la significancia de un individuo dentro de la sociedad a partir las instituciones con mayor capacidad de reproducción cultural, entre ellas la escuela, los medios de comunicación entre otros. Es posible deducir que los desacreditables están sujetos al rango lingüístico de estigmatización de los medios de comunicación.

La construcción de estereotipos y supuestos traducidos en un estigma son propiedades que al individuo acompañan hasta la posteridad, *“la identidad social y personal forman parte ante*

todo, de las expectativas y definiciones que tienen otras personas respecto al individuo cuya identidad se cuestiona” (Goffman, Erving. 2003; pág. 147.) para sí mismo el estigmatizado termina identificándose con esa condición y desde ella se continua desarrollando en la sociedad; finalmente los normales, los estigmatizados y los estigmatizables tejen una serie de relaciones dentro de la sociedad en la que se predisponen cierto tipo de conductas a partir de las identidades retratadas *“la estigmatización de aquellos que presentan malos antecedentes morales pueden funcionar claramente como un medio de control social formal... funcionan como un medio para eliminar a las minorías de las diversas vías de competencia”* (Goffman, Erving. 2003; pág. 161.) , este último hallazgo de Goffman es el más relevante para entender las lógicas sociales en las cuales los discursos nacionales de guerra contra el comunismo giraron en torno a la consecución de una sociedad donde el grueso de los individuos estigmatizaran y temieran de los individuos comunistas; de esta forma el rechazo social no permitiría el florecimiento de los focos comunista en las naciones sobretodo de Latinoamérica.

5.3. Zona Roja.

El termino *zona roja* ha sido una categoría bastante trabajada por la inteligencia militar, a partir de las cifras de ataques y presencia de actores armados en partes del territorio nacional, el termino ha sido recurrentemente utilizado para explicar tendencias de seguridad a lo largo de la historia colombiana por el ministerio de defensa, sin embargo por la naturaleza de esta categoría de estudio tiende a ser de mucha dificultad el acceso a documentos oficiales que señalen claramente el significado del término y sus alcances.

La literatura Colombiana puede dar cuenta del término, el cual denota temas asociados a violencia, conflicto, guerrilla e inseguridad, *“Lineth miro a Aida con preocupación... les faltaban dos semanas para terminar el año de internado y hacia tres días habían decidido hacer servicio social obligatorio en un departamento designado como zona roja”* (Prieto, Beverly. 2003; Pág. 15.) A su vez, este insumo de Beverly Prieto trastoca un tema problemático ya que enmarca la designación, obviamente institucional, es decir el termino *zona roja* no se genera de abajo hacia arriba, ni inicia como una categoría micro social, sino responde a una superestructura de mayor alcance.

Es una parte del territorio la cual por sus diferentes particularidades sociales, desarrolla unas dinámicas de conflicto con diferentes actores, a su vez en los discursos de seguridad del estado de derecho (Colombia) la zona roja va a denotar, la presencia de un grupo armado a partir de estadísticas que demuestren cualquier tipo de accionar, desde el conflicto manifiesto con la institucionalidad, hasta su campo de acción propagandístico. *“El hecho de ser una zona disputada por las guerrillas y los paramilitares indica la importancia de la región. Se considera una “zona roja”, de alto conflicto. Todos los actores armados están presentes allí.”* (Restrepo, Jairo y Aponte Javier. 2009; pág. 504.)

La categoría de *zona roja* hace referencia a un espacio bastante inhóspito, en el cual las fuerzas militares se desenvuelven; pueden ser selvas o páramos en los que el ejército debe estar siempre alerta, ya que es un territorio con bastante injerencia de grupos armados, donde estos últimos conocen esta zona y colocan en práctica estos saberes en el combate, *“lesionan a la población civil, principalmente a los campesinos que habitan zonas aledañas a los combates, conocidas como zonas rojas”* (Atuesta ,lyda.2010; pág. 2)

Las *zonas rojas* son propias del sector rural en donde los grupos armados pueden operar a cabalidad debido a la ausencia del estado, donde los grupos armados han sustituido el papel del estado, por ello se puede afirmar que la zona roja en la gran mayoría de ocasiones se encuentra donde los grupos armados históricamente han tenido más incidencia, donde la población *“...viven en zonas rurales de Colombia , conocidas como “zonas rojas ” por la presencia de grupos al margen de la ley alzados en armas que combaten frecuentemente con la fuerza militar del estado”* (Atuesta lyda. 2010; pág. 14)

La institucionalidad representada en las autoridades locales, perciben la categoría de *zona roja* en el momento que cualquier actividad de gobernanza se vaya a realizar, debido a que el poder del ejecutivo tiene que en todo momento estar informado sobre los problemas de seguridad de los territorios, *“Como lo quiera comprobar quien quiera que transite por una zona bajo influencia de la guerrilla: basta con que un funcionario de nivel medio o bajo, esgrima como argumento que el territorio donde se reclama su gestión es zona roja”* (Cubides, Fernando. 1998; pág. 143.)

Uno de los hallazgos más relevantes es la construcción del término desde la Universidad Militar Nueva Granada, donde el término es utilizado como un adjetivo de un territorio bastante hostil para el militar, territorio de por sí bastante alejado de la modernidad, este término es utilizado en un contexto muy conflictivo, el cual hace relación a los territorios dominados por la guerrilla, puntualizando de esta forma la verdadera particularidad de las *zonas rojas* las cuales están con guerrilla al interior de su territorio, no de cualquier actor armado, per se. “*Zona Roja*” *sitios del país donde es sabido la presencia de guerrilla y donde se han presentado combates con gran cantidad de bajas de los dos bandos*” (Torres, Ingrid. 2013; pág. 9.)

Para finalizar es de resaltar que el engrane de las tres categorías de análisis, permitirá la identificación precisa de aciertos y desaciertos que el término *zona roja* ha tenido hasta el día de hoy, a partir de las conclusiones sucintas de la historia como fuente oral, la cual enriquece el trabajo debido a la importancia de los actores de un territorio en particular, haciendo la salvedad del poco rigor científico encontrado en la recolección de fuentes primarias orales en individuos poco informados, comprometidos, o simplemente en disposición, ello implica utilizar un poco de exclusividad a la hora de utilizar la fuente oral para evidenciar el estigma.

6. METODOLOGÍA

Este trabajo surge como incitativa del autor debido a sus raíces identitarias en el municipio donde se desarrolla dicho trabajo; la situación ya descrita entre la bifurcación entre la historia oficial y la historia subalterna de la sociedad, surge como una necesidad de esta última por apropiarse de su historia, hacerla sentida y construirla de abajo hacia arriba. Sin embargo la mirada del investigador social no puede estar viciada de la interminable discusión entre; objetividad y subjetividad, es decir, es necesario recrear los sucesos que dieron génesis a los grandes hitos de la nación, a partir del anarquismo metodológico de Feyerabend, para comprender la historia misma de la sociedad dentro de su complejidad.

Es notable el aporte de las fuentes primarias, de los recursos bibliográficos y del rastreo de fuentes escritas, dentro del trabajo investigativo; ya que la disciplina histórica clásica que funciona en las mismas claves del positivismo permiten realizar una arqueología de los hechos que desplaza la limitación de recolección de datos de sucesos antiguos, sería de bastante dificultad reconstruir una historia desde la postura más abstracta del recuerdo, de esta forma, la fuentes primarias y remisiones bibliográficas permiten encontrar una hoja de ruta para emprender la búsqueda de los hechos, de la historia misma; la cual al se regenera con cada hallazgo, muta y nunca vuelve a ser la misma.

Si bien el aporte de las fuentes ya citadas cumplen un papel fundamental en el contraste con las nuevas investigaciones, es de anotar que en la investigación realizada , se remite en más de la mitad de su desarrollo capitular a las fuentes orales, ya que esta perspectiva investigativa en la cual los protagonistas reconstruyen su historia, es bastante criticada por la academia histórica tradicional, sin embargo teóricos y sociólogos de gran relevancia en la ciencias sociales se remiten a ella para desarrollar sus estudios, este es el caso de Alfredo Molano Bravo y Malinowsky. A partir de esta perspectiva investigativa los trabajos que entretejen las diferentes posturas históricas han podido avanzar, de lo contrario seguirían investigando sin mayor confrontación con la historia ya escrita, *“Los documentos escritos son fijos, existen sea que tengamos conciencia de ellos o no, y no cambian una vez que los hemos encontrado. El testimonio oral es solo un recurso potencial hasta que los investigadores les dan existencia.”* (Portelli, Alessandro. 1991; Pág. 47.)

La manera como se entretujan estas dos posturas investigativas hace posible emprender alternativas de investigación histórica, abandonando las posturas más dogmáticas del positivismo, para confrontarlas con reconstrucción de la historia oral, lo cual intenta hacer un diálogo entre el purismo científico y las tendencias cualitativas. Sería temeraria la postura en la cual, tomar este camino investigativo llevara a una lectura más fiable del fenómeno, pero si el enfoque cualitativo permitirá ampliar horizontes científicos, en pro de una reconstrucción histórica holística.

“surge (la investigación cualitativa) como un reto a las explicaciones positivistas dadas por la ciencia. En educación se presenta como alternativa que va más allá de lo establecido en cuanto a teorías y metodología se refiere, con bases filosóficas y fundamentos epistemológicos que dan un giro humanista a la visión de la realidad social y educativa, al ser objeto ahora de múltiples interpretaciones que se caracterizan de acuerdo a un enfoque particular, ya sea reflexivo, crítico o interpretativo desde una perspectiva micro social” (Delgado de Colmenares, Flor. 2001. Pág. 35).

Un aspecto bastante relevante dentro de la investigación, es la relevancia de los actores; los cuales son personas de diferente condición social dentro de la etapa conflictiva, es decir, hay recolección de información dirigida hacia importantes figuras públicas municipales, como los son los exalcaldes de este periodo, en segunda medida esta una serie de análisis hechos a las vivencia de diferentes líderes comunales y veredales, los cuales fueron y si se quiere, son los más afectados por el estigma de vivir en un municipio considerado *zona roja*, en tercera medida se tiene la versión de los actores en conflicto, es decir personajes que estuvieron de manera activa en la acciones de la subversión en el municipio y por último se encuentra la recopilación de datos a partir de las versiones de los diferentes organismos de protección social, como los son los personeros municipales de esta etapa conflictiva.

“El problema de las voces silenciadas por la Historia es triple: ante todo, hay un problema de conocimiento, por la exclusión de gentes de carne y hueso que nos niega una relación más adecuada entre presente y pasado. En segunda instancia, esto tiene consecuencias metodológicas, pues ese silenciamiento no

es solo un asunto de escogencia por parte de los sectores dominantes, es también responsabilidad de los historiadores a la hora de investigar sobre el pasado. Y tercero, hay implicaciones políticas y éticas en las narraciones históricas”
(Archila, Mauricio. 2005; pág. 5.)

El valor de los hallazgos escritos de fuentes primarias, el hallazgo de escritos de las fuentes secundarias y la historia oral se tejieron de una forma armónica, en pro de acertar una mirada multidimensional de la historia. Dentro de los hallazgos de fuentes primarias se hallaron datos eminentemente significativos consagrados en el archivo nacional histórico, archivos del circuito de juzgados de Fusagasugá y estadísticas del conflicto nacional, regional y municipal en diferentes coyunturas, provenientes del grupo de investigación *en seguridad y defensa de la Universidad Nacional*. La cartografía del conflicto colombiano y particularmente en el municipio de Pasca fue basada en estudios realizados por Fernando Cubides y Darío Echandia, los cuales en su momento estaban dirigidos hacia el *observatorio de seguridad de la presidencia de la república*, los cuales no son adjuntos a este trabajo investigativo debido al respecto por su labor la cual no se quiso en ningún momento plagiar.

Las fuentes bibliográficas fueron un insumo hondamente transcendental ya que este orientó el desarrollo de la investigación en su último capítulo, debido a que es un trabajo muy juicioso de investigadores bastante serios como Absalón Machado, Marco Palacios, Laura Varela, Deyanira Duque, Gonzalo Sánchez, German Guzmán, Catherine Legrand y José Jairo Gonzales. Todos estos estudios hicieron posible una lectura rigurosa sobre los diferentes aspectos sociales, políticos y culturales de la nación colombiana. A su vez fue posible encontrar una mediación entre la fuentes relacionadas con la investigación en cuestión, que no tenían nada que ver con la naturaleza histórica, como son las obras Cornelius Castoriadis, Erving Goffman entre otros, que permitieron hacer una lectura más objetiva de las categorías *imaginario & estigma*.

Para el ultimo capítulo también se utilizó bibliografía representada principalmente en Fernando Cubides y Carlos Medina Gallego, dichos recursos bibliográficos supieron marcar una hoja de ruta investigativa sobre el estudio per se, dicha hoja de ruta confrontada con la fuente oral dio como resultado el producto que hoy se presenta en esta investigación, la cual

intenta darle un valor agregado a la flexibilidad de los esquemas investigativos para leer la realidad. “*podemos considerar este fenómeno de la reinterpretación tanto en el plano moral como es el simple relato, como un caso de acción retroactiva de la intencionalidad del futuro sobre la aprensión del pasado.*” (Ricoeur, Paul. 1999: 49)

La utilización de los diferentes referentes metodológicos se circunscriben dentro del uso de la organización histórica leída en códigos de historia subalterna o historia desde abajo, en cuanto los actores de la investigación amerita la realización de recolección de fuente primaria que dé cuenta de la postura de ciertos tipos de pobladores del municipio de Pasca, ya que la producción de hallazgos históricos de fuente escrita son muy reducidos, entre otras cosas no es posible dar cuenta de la estigmatización o no de un grupo de individuos en este caso los habitantes del municipio de Pasca, sin preguntar de manera directa si se alberga algún tipo de estigmatización hacia la población y los pobladores del Pasca.

Otros insumos siempre presentes en la investigación fueron los hallazgos consagrados en prensa matutina, nacional y regional como los son los diarios; *Acción liberal, Claridad, La Patria, El Tiempo, Voz proletaria y Voz de la Democracia*. Todas estas fuentes cumplieron un papel muy significativo para entender los discursos verticales en Colombia, la interpretación de ciertos círculos de poder hacia los fenómenos de tipo social, cultural y económico. Dichos hallazgos se encuentran reseñados dentro de los núcleos programáticos debido a que tan solo la postura de la institucionalidad puede ser desarrollado por los medios de comunicación.

6. 1 Estructura Temática

El actual trabajo se halla estructurado de la siguiente manera: la introducción que hace un mapeo basado en la presentación de la justificación, objetivos, metodología y marco teórico; en las que cada ítem representa la importancia de investigar sobre la historia conflictiva del municipio de Pasca desde la historia oficial y oral, mientras que el marco teórico da la orientación sistémica en vías de comprender, como los imaginarios y estigma cobran relevancia en el trabajo investigativo. Antes de iniciar la presentación de la investigación

en sí, se propone una pequeña contextualización del espacio a investigar, es decir el municipio de Pasca, Cundinamarca.

En el capítulo I se tipológica el estigma que se desarrolló en la década de los años 30' en el municipio de Pasca, debido a los conflictos agrarios de la época por la influencia del Partido Nacional Agrario en la hacienda maderera y cafetera. Ello evidencia la manera como la estigmatización del municipio de Pasca, y en general los pertenecientes a la provincia del Sumapaz, desde tiempos remotos.

En el capítulo II se hace un recuento de la tipología del estigma en la década del 50', encaminada a razonar como la estigmatización del comunismo en Colombia tuvo sus repercusiones en la región del Sumapaz, construida a partir de la incidencia de los grupos armados, que desde antes de la creación de las guerrillas comunistas en Colombia ya hacían parte de las dinámicas regionales y municipales Pasca, esto encaminado hacia dos afirmaciones problemáticas; el municipio de Pasca como un corredor estratégico de grupos armados y el municipio de Pasca como receptor de familias desplazadas por *La Violencia*.

Finalmente en el capítulo III entrelaza la historia oral de diferentes figuras del municipio de Pasca en relación con los hallazgos estrictamente de la historiografía sobre la coyuntura conflictiva de los años 90' con el fin de dilucidar la manera como el estigma a la región del Sumapaz, y particularmente al municipio de Pasca subyace en tres componentes principales; uno, efectivamente la presencia de grupos armados, dos, la estigmatización a estos territorios por lo anterior y la confluencia de esto anterior con los discursos institucionales de seguridad.

8. CONCEPCIONES PRELIMINARES DEL MUNICIPIO DE PASCA.

El municipio de Pasca es una población perteneciente a la región del Sumapaz, se encuentra ubicado en la zona sur occidental con respecto a la capital del país, sus límites respectivos se encuentran enmarcados de la siguiente manera; limita por el norte con el municipio de Fusagasugá y Sibaté, por el Sur con el municipio de Arbeláez, por el oriente con el Bogotá D.C. y nuevamente por el occidente con el municipio de Fusagasugá.

Su clima predominante es el frío debido a que se encuentra en una zona de altas montañas y paramos, tan solo una pequeña parte pertenece a el clima templado la cual se encuentra en la vereda del Buenas Tardes y en el casco urbano de respectivo municipio. Pasca es una población tradicionalmente agrícola, en la que se destacan los cultivos de papa, alverja, criolla y cebolla.

La colonización del municipio de Pasca se remite a la migración de familias Boyacenses, Santandereanas y unas pocas poblaciones indígenas, a mediados del siglo XIX. El municipio está compuesto por las veredas; Altagracia, Boca de Monte, Colorados, Corrales, Costa Rica, El Bobal, El Carmen, El Molino, El Recreo, El retiro, El Tendido, Guchipas, Juan XXIII, Juan Viejo, La Argentina, La Cabaña, La Cajita, La Esperanza, La Mesa, Lázaro Fonte, Providencia, Quebradas, Sabaneta, San Joaquín, San Pablo, San Pedro, Santa Teresita y Zaldúa. Muchas de estas veredas se formaron de esta manera, a partir de una serie de litigios jurídicos entre grandes hacendados y gran cantidad de colonos y trabajadores de esas haciendas en la primera mitad del siglo XX, mientras que en la mitad del mismo siglo una parte de estas veredas hacían parte de la zona de refugio de campesinos que huían de *La Violencia*.

Este municipio siempre se caracterizó por su vocación agrícola y poco desarrollo, la población entre rural y urbana no supera los 8000 habitantes y todas sus labores diarias de ven conectada con el municipio de Fusagasugá, ya que los servicios como internet, luz, entre otros dependen de esta población vecina

IMAGINARIO Y ESTIGMA: EL CASO DE LA ZONA ROJA DEL MUNICIPIO DE PASCA, CUNDINAMARCA. AÑOS 1989- 1999.

Colombia es un país que ha construido su historia a la luz de los periodos conflictivos en los diferentes lustros, pasando por la época pre colonial, hasta la contemporaneidad cuasi post-conflictiva. No es posible identificar si los procesos sociales, políticos, económicos, culturales, entre otros, fueron producto del conflicto que los antecedía, o por el contrario los conflictos trazados en los cánones de la historia de Colombia, son producto de los proeseos holísticos de la nación y el mundo. Es decir no hay manera de identificar claramente cuál es el agente dinamizador de la violencia en Colombia, no solo la violencia vista a través de German Guzmán, sino la violencia a través del tiempo en Colombia. Sin embargo, es posible identificar que la violencia en Colombia o la historia de la nación misma, ha creado prototipos aceptados colectivamente de la historia de Colombia, vista desde sus instituciones, es decir; como toda nación en el mundo tiene un pasado común que le permite recoger el cumulo de experiencias, vivencia, percepciones e historia, que ciertas o no creen imaginarios colectivos.

Es posible señalar que nada en el mundo se escapa del lenguaje, es decir todo lo que conocemos es de esa forma y no de otra, porque se le ha dado un significado; sin embargo, un actor anónimo aparece como generador del todo per se, dando a entender que la historia es un proceso culminado. A partir de esta hipótesis la historia oficial siempre será una característica existente dentro de las sociedades, ya que la historia es un campo de combate en el que los actores de más incidencia procuran inmortalizar cierto tipo de posturas.

En la medida que la historia se recrea solo es posible que un actor almacene todos los atributos creadores, dicho actor solo puede ser la sociedad. La sociedad encarna nuestros sentimientos, nuestros miedos, nuestros sueños y los convierte en realidades que al ser reconocidas por el otro como su propia realidad se convierten en el imaginario colectivo que todos aprueban. Remitido a ideas de Castoriadis hay una serie de particularidades que se tejen entre sí, una es el imaginario del individuo, otra el imaginario de la sociedad hacia el individuo y finalmente está el imaginario de la sociedad hacia la sociedad, en otras palabras, es una cadena lingüística que se vuelve un canon propio de la naturaleza humana por sí misma. *“el redescubrimiento de la imaginación o lo imaginario, de la imaginación en el*

plano personal humano individual- lo que yo llamo imaginación radical- y de lo imaginario en un plano social e histórico como fundador creador, de las instituciones sociales.” (Ramos, Juan. 2002; pág. 67) las creaciones lingüísticas como generadora de realidades pueden ser producto de una experiencia percibida como real en la que el sujeto crea un estereotipo de la significancia de un objeto o de algo, sin embargo como experiencias sensibles que son, pueden ser el resultado de una construcción imaginaria errónea, creando de este modo falsas significaciones del todo a partir de las trampas del lenguaje.

El imaginario que recoge los atributos necesarios en pro de identificar ejes centrales de la historia de Colombia, suelen tener variadas periodizaciones, particularidades y dimensiones, a su vez, son producto de un cúmulo de acciones de actores que están sobrepuestos a las particularidades de la historia. Es decir la historia conflictiva de la región del Sumapaz, no es más que un producto de la realidad histórica del país para las diferentes coyunturas, eso sí, cada periodo conflictivo recrea la historia conflictiva y la misma historia del país. Es de esta forma que la historia de las diferentes regiones del país, se han inscrito a partir de los escenarios imaginarios de la sociedad y dentro de sus códigos mentales; ya que la historia formal adscrita dentro de la tradición academicista carece de profundidad en estas zonas del país, es decir en estos espacios regionales no hay un barrido histórico académico.

Para el caso del municipio de Pasca, en el departamento de Cundinamarca, es posible generar un acercamiento a su historia a través del estudio del imaginario social, este imaginario recae en la imagen que ha persistido en la región, por ello es una parte de la historia oficial. El municipio de Pasca estuvo atravesado por diferentes procesos conflictivos en el siglo XX, que permitieron crear un nicho de resistencia en la población de este municipio hacia los diferentes actores estatales que desde mucho antes de la época de la violencia y posterior a ella, han perseguido a las poblaciones en región del Sumapaz, es decir una región como la del Sumapaz nunca ha estado bien vista por el estado Colombiano, ya que representa un foco de resistencia hacia la modernidad, donde los pobladores de estas regiones han surgido sin mayor respaldo del estado, sintiéndose de una manera recíproca, fuera del Estado.

Pasca tuvo durante su historia relativamente cercana (siglo XX) tres procesos relevantes que ayudaron a construir un imaginario sobre la historia del municipio y los más importantes la

naturaleza de su población; uno de los eventos es la coyuntura reclamante de tierras baldías y de las haciendas en las veredas de Guchipas, la Argentina, el Retiro, entre otras, auspiciada por el partido agrario nacional, el segundo evento relevante en el cual se enmarca el imaginario social del municipio de Pasca, es el periodo de *la violencia* que se tradujo para la región, en profundas guerras en contra del movimiento agrario y la militancia comunista. Finalmente el tercer proceso fue la consolidación del municipio como una *zona roja* enmarcado en la guerra contrainsurgente de finales del siglo XX, en donde el municipio sirvió como fortín político, retaguardia organizativa, corredor estratégico, y demás de grupos beligerantes como las Farc- EP.

Fidedigna o no, el conocimiento de la realidad estereotipada concedida por el lenguaje, es un imaginario socialmente aceptado, es decir colectivo; es posible relacionar en la medida que un imaginario ocupe un lugar dentro del lenguaje será claramente aceptada la significancia en cuestión, por ende las significancias que provienen de la imaginación radical estará subordinada por las ya instituidas. “*es el bloqueo de la imaginación, es esencialmente eso, es decir que hay un constructo imaginario que esta hay, y que detiene todo lo demás*” (Ramos, Juan. 2002; pág. 71.), las diferentes construcciones psíquicas construidas a partir de la sociedad, sobre lo que representa el municipio de Pasca en la región, se ven traducidas a la representación de un espacio conflictivo (zona roja) el cual sirve como fortín ideológico de las Farc- Ep; implicado de esta manera la visión reduccionista viciada de representaciones, que en la posteridad cobrarán valor.

Es de resaltar que el papel de los medios de comunicación, la retórica militar y obviamente los informes de acciones militares para la época escogida, construyen una historia que constata el accionar político- militar, consolidando así la asertividad del término *zona roja* para el municipio. Al estar la coyuntura a investigar mediada directamente por la pulsión de la violencia, se convierte en poco alentadora para detener el *estigma* que genera residir, emigrar o representar a esta zona, particularmente el municipio de Pasca, donde poco a poco los pobladores de dicho municipio experimentarían una clara “*carencia de aceptación social*” (Goffman, E. 2003; pág. 7.) Por ello, es clave dilucidar la importancia que tiene en plano social el imaginario, no solo por su valor generador, sino por su exclusividad imaginaria, en

donde los elementos que se salgan de ese rango no entraran como un algo, socialmente aceptado.

En el registro histórico son irrelevantes las construcciones producto del *imaginario radical*, en la medida que carece de institución que suponga su relevancia al pasar a un plano del imaginario radical colectivo, en contraposición al encontrarlo; dicho imaginario como un agente de la realidad. “*la historia y la institución de la sociedad son obra de un imaginario instituyente, de un imaginario colectivo radical, paralelo a la imaginación creadora del individuo*” (Ramos, Juan. 2002; Pág. 88.) es decir, la construcción de identidad del municipio de Pasca está subordinada por los hechos bélicos que enmarcan la coyuntura investigada, cabe hacer la salvedad que esta construcción psíquica es parcializada por la institución.

Con el paso del tiempo, no solo el municipio de Pasca se ha convertido en un sinónimo de *zona roja*, sino que a su vez, se ha ganado un espacio negativo o no, en el constructo imaginario de la sociedad, como un territorio en constante riesgo de pérdida del control por parte del estado. “*no todos los atributos indeseables son tema de discusión, sino únicamente aquellos que son incongruentes con nuestro estereotipo acerca de cómo debe ser determinada especie de individuos*” (Goffman, Erving. 2003; pág. 13.) el riesgo de salirse del control estatal es altamente peligroso, no por la fidelidad de esta concepción, sino por el pasado que lleva a cuestas la nación colombiana en términos de retórica anti-comunista.

8. CAPITULO I: TIPOLOGÍA DEL ESTIGMA DE LOS AÑOS 30 EN EL MUNICIPIO DE PASCA, CUNDINAMARCA.

La historia del campesinado colombiano es tan extensa como la variedad de campesinado que ha producido Latinoamérica, sin embargo es posible caracterizar este sector en dos grandes agrupaciones sociales; una es el campesino cuasi colonial habitante de las tierras bajas y templadas, el cual transcurría su vida en la subsistencia en una economía campesina limitada, donde sus prácticas campesinas no incluían el aprovechamiento de los recursos del suelo a gran escala, es decir los cafetales de las economías campesinas se utilizaban para vender el poblado obviamente en pocas cantidades, mientras se cultivaba de manera adyacente al cultivo de café plátano y frutales para el consumo de la familia. Por otro lado el campesino instrumento de la producción en masa, heredero de la estructura liberal de ocupación de mano de obra, formado al calor de la irrupción del capitalismo en Colombia, con poca capacidad de producción de cultivos propios, adquisición de predios, bastante capacidad de endeudamiento con las estructuras de la hacienda y base social de la protesta campesina del siglo XX. . “*la hacienda cafetera se inició con el capitalismo agrario, este había heredado la estructura colonial, en tanto las haciendas del café aparecen como fragmentos de las haciendas coloniales.*” (Palacios, Marco. 1986; pág. 556.)

Las luchas Agrarias en Colombia y el estigma hacia las poblaciones donde se dieron origen a estas resistencias son de tradición histórica, los conflictos de este tipo van a estar presente en la mayoría de la historia colombiana del siglo XX, tan variados son los tipos de luchas agrarias que se dieron en el país, como la cantidad de las mismas, sin embargo es posible agrupar las luchas agrarias en Colombia en las primeras décadas del siglo veinte en tres tipos de luchas; las luchas indigenistas por el acceso a la tierra, las luchas de peones, indígenas y jornaleros que laboraban en haciendas en pro de mejoras laborales y la lucha por parte de colonos a la propiedad de parcelas quitadas a latifundios ociosos o baldíos nacionales.

El problema del acceso a la tierra es secular, basta con hacer un repaso sobre la historia de nuestra América para darse cuenta que ha sido el despojo el virus con el que ha tenido que lidiar la sociedad mestiza naciente, el caso de la república de Colombia no es la excepción, pasada la construcción de la república de Colombia, gran variedad de tierras serían cedidas

en pago a los gamonales que apoyarían a Simón Bolívar en su gesta libertadora, dejando el país fragmentado en grandes territorios perteneciente a unos pocos señores y zonas inexploradas por el hombre blanco.

Con el inicio del siglo XX se intentará iniciar un nuevo capítulo de la historia económica del país, leído en códigos de la prosperidad del precio del café por un lado, y la colonización antioqueña que permitió llegar a diferentes valles de las cordillera central propicios para los cultivo de pan coger y del producto colombiano por excelencia para la época *el café*; el cual ya habría estado durante varias décadas configurando las bases para una sólida industria nacional, el estado por su parte tomaría la posición de “*protector de la prosperidad de los capitalista, y más especialmente, alrededor de la política agraria oficial*” (Gilhodes, Pierre. 1974; pág. 10). Logrando de esa forma expandir los cultivos de café en la haciendas de Santander, Cundinamarca, Antioquia y Caldas entre otros territorios, con el fin de favorecer los mercados de exportación del café hacia el exterior, por ende la dinámica que se vivirían dentro de la hacienda cafetera cambiarían radicalmente en relación del contexto rural del siglo XIX.

Cabe resaltar que diferentes territorios en donde era predominante la gran hacienda como el caso del Sumapaz, en donde la cantidad de campesinos con acceso a sus propias parcelas, condiciones de trabajo y micro-Estados dentro de la misma gran hacienda, diferenciándose tajantemente de la pequeña parcela cafetera de zonas como Caldas. Al estas la región del Sumapaz desarrollando las lógicas de la gran hacienda cafetera, se fue dispersando por municipios como Pasca el modelo predominante de la región, con la diferencia que el municipio previamente señalado no tenía las características bioclimáticas de las zonas cafeteras, por ello la hacienda predominante en el municipio sería la hacienda maderera.

Cada territorio ya señalado tuvo un desarrollo particular, para nuestro caso la hacienda cafetera en Cundinamarca- Tolima se configuraría a partir de una economía naciente la cual estaría liderada por comerciantes bogotanos de gran capacidad económica que tendrían una disponibilidad de endeudamiento considerable debido a la crisis de las plantaciones de tabaco, sumado a ello, “*en esta región también hubo excedentes de mano de obra proveniente de la disolución de los resguardos indígenas, y la expiación ganadera de la tierra caliente*

1840 y 1880 que desplazó la pequeña producción agrícola.” (Machado, Absalón. 2001; pág. 81).

La finalización de la Guerra de los Mil Días tendría implicaciones muy marcadas en la historia política y cultural Colombiana en el siglo XX, en primera medida la pérdida de Panamá generaría una pausa en los conflictos civiles de gran envergadura debido a que hechos como este lesionaban el poder de las oligarquías tanto Liberales como Conservadoras. En segunda medida con la indemnización por la pérdida de este territorio de la nación Colombiana, se construirían gran parte de la red férrea del País generando modelados geográficos, aumentando zonas de colonización, vocación cafetera a muchos territorios y gran cantidad de cambios de las prácticas de la nación Colombiana.

8.1. El modelo de la hacienda y algunos conflictos de este modelo en el Sumapaz.

En la región cafetera del departamento los dueños de la hacienda se harían con las mejores tierras con el fin de mejorar la producción, cruzándose interés de la gran hacienda con la del pequeño colono, de esta manera a los colonos tendrían que buscar tierra montaña arriba o vender su mano de obra en condiciones económicas desfavorables en la hacienda, resaltando que gran cantidad de estos trabajadores recibirían tratos racistas por ser indígenas y los jornaleros por su parte estarían trabajando en una lógica servil, como es el caso de Viota en Cundinamarca. (Véase en Gilhodes, Pierre. 1974; pág. 35)

Paralelamente a la lucha por la tierra entre colonos, indígenas y señores en las regiones de Colombia, en gran parte del territorio nacional se libraría una constante violencia de tendencia netamente política entre incontables guerra civiles a lo largo del siglo XIX que si se quiere terminarían con la guerra de los mil días, sellando un oscuro capítulo de la historia Colombiana. De manera sistemática la población Colombiana creció para inicios del siglo XX, la población Colombiana llego a cinco millones de habitantes (1912) y los conflictos en las regiones no cesarían *“una hacienda de un millón de cafetos, como la de subía en el valle del rio Bogotá requería en 1906, 300 trabajadores agrícolas permanentes. Para mantener a estos trabajadores en su hacienda, el propietario que los recibía a medida que descendía de*

la altiplanicie acostumbraba a dar a cada uno un pequeño lote de subsistencia en la parte montañosa de la propiedad en donde el peón establecía su choza” (Gilhodes, Pierre. 1974; pág. 32) las precarias condiciones en las que laboraban en la hacienda, permitiría que los primeros brotes de rebelión fueran por parte de esta clase social oprimida por conflictos laborales. Situación que permitiría que gran parte de la sociedad que se encontraba en descontento con la hegemonía conservadora coqueteara con el partido liberal haciéndolo cada vez más relevante en las contiendas electorales.

En este mismo año el dirigente del partido liberal Rafael Uribe Uribe pronunciaría *“el feudalismo de los latifundios es incompatible con la república; debemos democratizar poco a poco la tenencia de la tierra modificando sus formas señoriales, pero al mismo tiempo evitando su fragmentación excesiva”* (Gilhodes, Pierre. 1974; pág. 32) este sería el impulso axiomático que necesitarían las comunidades campesinas e indígenas para dar frente al problema de la tenencia de la tierra en el país, que para mediados de 1917 mostraría sus frutos con la creación de las primeras organizaciones de tipo agrario. Lo que a su vez traería descontentos para diferentes latifundistas de la nación, que en su mayoría seguían siendo fieles al partido conservador.

La creación de un articulado jurídico con el fin de impulsar la economía fue una constante desde el mismo inicio de la república, con la llegada del siglo XX muchos de estos postulados acelerarían sus intenciones en convertir al campo en un sector altamente productivo para el país. La configuración social de todas estas políticas en el devenir histórico de la nación, construyó el escenario perfecto para que hubiese un desequilibrio en el acceso de la tierra, un libertino ejecutar de las políticas de forma recíproca por parte de los colonos desposeídos y terratenientes poderosos. En la región del Sumapaz, esta característica se vería reflejada en la construcción de un modelo hacendatario por parte del monopolio feudal, en el municipio de Pasca *“los herederos de León Gómez ocuparon más de 5000 hectáreas de baldíos, dentro de los títulos otorgados por indígenas se sedimentaron la hacienda la constancia y la argentina.”* (Notaria 2 y 3 de Bogotá, 1898 & 1899.)

Por otra parte las resistencias indígenas en Colombia data de bastantes años atrás, la lucha por la tierra en Colombia es una constante problemática aun hoy en día sin solicitar, desde la

misma llegada de los españoles hasta finales del siglo diecinueve las luchas sociales no estarían en su mayoría asociadas a la propiedad de la tierra debido a que la mayor parte del país estaba despoblado, mientras que el activismo político que presidiría al siglo XX, era propio de la herencia del conflicto bipartidista de la patria boba, reduciendo en gran medida los conflictos a los territorios establecidos en la cordillera oriental, la más poblada para la época. La rápida disminución de las poblaciones indígenas debido a la persecución española fue la antesala de la persecución por parte de la burguesía regional criolla que colocaría en jaque la existencia las comunidades aborígenes de la república de Colombia; aprovechando esta situación fue posible explotar grandes territorios consolidando la hacienda en las mejores tierras de la nación, delimitando zonas no- colonizables por parte de campesinos y colonos espontáneos, mientras que muchos indígenas eran esclavizados en estas haciendas. El desplazamiento de los indígenas hacia tierras alejadas y hostiles permitiría la creación de la categoría de resguardo, en donde se aglomeraría muchos habitantes nativos de la nación, sin embargo este desigual contexto rural Colombiano desencadenaría en seculares rebeliones por parte de los resguardos indígenas, *“la ley del 21 de 1815 decreto la abolición de la esclavitud y provocó un levantamiento armado de terratenientes conservadores. Los esclavos recién emancipados dieron en general el apoyo al partido liberal, autor de la ley emancipadora.”* (Gilhodes, Pierre. 1974; pág. 28)

Las comunidades indígenas no verían con buenos ojos la llegada de la república, ya que no generaría mayores ventajas sociales a estos pueblos raizales, en el siglo XVI la corona española intentará reducir la esclavitud de los pueblos nativos con la figura de los resguardos, mientras que estas poblaciones beneficiadas pagaran tributos a la corona; sin embargo con la llegada de la república, los indios amparados en la ley pasaron a ser hombres libres, en consecuencia fueron despojados de sus tierras convirtiéndolos de esta manera en terrazgueros, los indígenas durarían varias décadas colonizando nuevos territorios como Líbano, Fresno y Padua al norte del Tolima, apropiándose de baldíos, hasta llegar al Sumapaz en Cundinamarca.

Muchos de los indígenas abandonarían los resguardos para ir a colonizar tierras o trabajar en los cafetales, la ola colonizadora aceleró la fundación de municipios como Río blanco,

Planadas, Herrera, San Antonio, Gaitana y Roncesvalles. Con la bonanza cafetera que se estaba llevando en el país para 1905 el gobierno va a tener la intención de gravar los terrenos baldíos, esta situación agitaría los sectores de la ruralidad, como los colonos campesino e indígenas. Con la expansión de la hacienda cafetera nuevamente los territorios de los ya desplazados indígenas volverían a verse amenazados, las pasadas resistencias del siglo XVI renacerían en el siglo XX en cabeza de Quintín Lame, un guerrero indígena, soldado de la guerra de los mil días el cual en los años de 1914 hasta 1918 movilizaría a los indígenas del Cauca (Jámbalo, Toribio, Purace, Cajibo y Pitayo) hacia el centro del país, a lo cual las fuerzas militares en cabeza del gobierno reprimirían con vehemencia, en un hecho conocido como la masacre de Inza en 1916 “*cuando Quintin Lame se refugiara en Natagaima, Sur del Tolima donde fundo en compañía de José Gonzalo Sánchez, el supremo consejo de indias, que creo el resguardo del gran chaparral.*” (Molano, Alfredo en *El espectador*. 2014; pág. 3)

Para el caso del municipio de Pasca la resistencia indígena sería fugaz, uno de los fenómenos menos resaltados, pero con relevante importancia es la venta de predios por parte nativos finalizando el siglo XIX, sin embargo, la creación del territorio destacado como Pasca es de data pre colonial donde la gran mayoría de nativos (sutagaos) se encontraban residentes en inmediaciones de hoy Fusagasugá, mientras los chibchas se asentaban en la altillanura (Pasca, San Bernardo, Venecia, Cabrera, Arbeláez) En 1559 haciendo cumplimiento de sus funciones públicas, son fundados los pueblos de indios, dividiéndose Santafé en siete grandes fracciones dentro de las cuales se encontraba Pasca. El municipio de Pasca era uno de los más poblados para finales del siglo XVI de la región del Sumapaz, con más de 934 habitantes distribuidos en las áreas rurales según la capitanía de Juan Tafur. (Véase en Velandia, Roberto. 1979; pág. 453-455.)

La consolidación de un pueblos de indios en el municipio de Pasca, es una variación territorial de la región, ya que las tierras más productivas en frutos, tabaco y demás serian despojadas de una manera más progresiva. El resguardo indígena de Pasca data del siglo XVIII “*en 1779 el visitador Moreno y Escandón decreto la extinción de los pueblos indios de Fusagasugá, Pandi y Tibacuy y su agregación al de Pasca.*” (Véase en Velandia, Roberto.

1979; pág. 1859.) De esta forma, la mayoría de nativos del interior del país se dirigirían hacia tierras de lo que hoy es el municipio de Pasca, sin embargo, la tradición guerrera de los pueblos indios americanos como los apaches o caribes, no serían una tradición cultural, ya que los pueblos chibchas poco diestros en la guerra, se entregarían fácilmente a los intereses foráneos. Con la irrupción capitalista a finales del siglo XIX Y comienzos del XX, el municipio de Pasca se convertiría en una apacible zona del territorio central del país, donde podrían prosperar los cultivos de quinua y otros productos, mono cultivados en estos territorios (véase en Palacios, Marco; 1986; pág. 154.) Un segundo sector ampliamente beneficiado en el siglo XX por un efecto colateral sería el sector maderero. Debido al crecimiento acelerado que sufriría Bogotá, diferentes clanes de terratenientes del municipio de Pasca serían los más acomodados pasada la guerra de los Mil días.

8.2. La organización agraria del Sumapaz.

Con los nacientes brotes de insubordinación por parte de los trabajadores del banano en Magdalena que tenían una tendencia sindical anarquista y de las huelgas de aparceros como el caso de la huelga de Viota, en donde los campesinos se negaron a trabajar sin alza en los salarios, una mejora de las condiciones de vida y vivienda, teniendo como desenlace la quema de edificios públicos en el municipio. “en 1925 surgieron nuevos conflictos en la misma región cafetera. Los peones de las haciendas reclaman derecho a plantar café en sus propias parcelas, lo que siempre se les había negado por los propietarios. Casi todas las haciendas de los valles de Bogotá y el Sumapaz fueron afectadas por estas huelgas, en las que intervinieron militares venidos de la capital del recién formado Partido Revolucionario Socialista, una alianza de marxistas y sindicalistas” (Gilhodes, Pierre. 1974; pág. 33). Ya con la experiencia de las huelgas campesinas, los colonos y trabajadores del Sumapaz, crearían con ayuda del abogado Erasmo Valencia el Partido Agrario Nacional en 1928, con este hito en la vida de la región del Sumapaz se fraguarían las ocupaciones de terrenos de latifundistas, terrenos baldíos, entre otras agitaciones sociales.

El pensamiento reivindicativo de las clases populares, en su mayoría campesinas de Erasmo Valencia, tendría una gran difusión por medio de su medio oficial de comunicación, ligado públicamente a la lucha del colono, el cual con ayuda del decreto 1110 de 1928 tendría

acorralado para los años posteriores al sector terrateniente que incautamente visibilizaría la toma de sus territorios por parte de los trabajadores de la hacienda. Entre otros hitos históricos para el sector campesino y colono, sería la creación en este año de la Colonia Agrícola del Sumapaz. (Informe SDS, 1998.) También influenciado por la ideología del PAN y Erasmo Valencia.

Sin embargo, este año no sería uno de los mejores para el gobierno nacional, Miguel Abadía, presidente de la época tendría que lidiar con un reducido presupuesto nacional, lo que lo llevo al gobierno a aumentar la deuda externa en 60 millones de dólares, que para el año 1929 sería efímero para los fines del estado, que en los años posteriores se volvería a endeudar en 35 millones de dólares, caracterizándose por ser un pésimo administrador del erario.

El reducto de la crisis financiera en compañía de la primera guerra mundial, crearía un ambiente internacional de una economía que si bien necesitaba grandes flujos de capital y mercancía; no tendría la capacidad de garantizar la prosperidad económica de las exportaciones. *“ambos efectos tuvieron un efecto duradero no solo sobre las instituciones económicas y políticas de los países desarrollados, sino también sobre las economías latinoamericanas.”* (Ocampo, Antonio. 1996; pág. 146.) En el mismo año al interior del país, se ejecutarían a un indeterminado número de personas en el norte del territorio nacional, en un hecho de carácter nacional conocido como “la masacre de las bananeras” que indignaría a todo el país en contra del gobierno conservador, que sumado a las diferentes crisis resultantes de la gran crisis financiera de 1929 enterrarían electoralmente al candidato del directorio conservador nacional, que perdería las elecciones de 1930 ante el Liberal Enrique Olaya Herrera.

Es de gran envergadura la cantidad de conflictos agrarios que para la época se suscitaban en la región del Sumapaz, en la mayoría que se escapaban a la vista del PAN podrían ser resueltos de la forma que más le agradaba a los latifundistas de Cundinamarca *“con el apoyo del gobierno, el latifundismo movilizaba fuerzas de policía(en esta época guardia de Cundinamarca) , que con ayuda de la peonada de las haciendas, alcaldes y jueces; penetraban la cordillera para hacer lanzamientos violentos y llevar campesinos presos por centenares”* (Estudios Marxistas, 1975: pág. 110.) ello cobraría un gran número de

campesinos apresados y asesinados, aumentando así a finales de la década la cantidad de conflictos presentados en todo el país. Las reclamaciones constantes por parte de los colonos crearían una arista más de los problemas que tendrán ebullición en la crisis financiera del 29, sería imposible para el agonizante gobierno de Miguel Abadía Méndez desconocer que las inequidades sociales en el campo le estaban constando un malestar social generalizado.

La característica predominante de los conflictos en la hacienda cafetera de la región del Sumapaz, sería en la tensión entre colonos y trabajadores empobrecidos de la zona, los cuales realizaban un activismo moderado intentando cultivar sus propias parcelas con café (Tibacuy, Fusagasugá, Silvania), mientras que en la hacienda maderera se caracterizó por el apropiamiento de madera y carbón por parte de los trabajadores en la parte alta de la región (Pasca), la relación que existía dentro de la hacienda ya fuera maderera o cafetera hacía referencia a la relación patrón- pupilo; *“la relación patrón- pupilo puede definirse como un contrato bilateral entre personas desiguales en posición social, de acuerdo con el cual la persona de posición social superior otorga protección, recomendaciones y favores en especie, oportunidades o dinero a cambio de apoyo que le da la persona de rango inferior”* (Galjart, Benno, 1967; Pág. 88 en Huizer, Gerrit. 1973.)

Estas variables con el tiempo lograrían proyectar los conflictos de una forma más radical, debido a la intención de expandir los territorios de los colonos y trabajadores tanto de la hacienda cafetera, como la maderera, en vías de aumentar los ingresos a partir del apropiamiento de recursos para producir carbón y café. Es decir, las tensiones laborales produjeron la apropiación contundente de tierras baldías pertenecientes a gamonales de la región, como el caso de los *Hermanos Juan y Hernando Pardo (A.H.N.B. 1933, Pág. 463-474)*, los cuales se caracterizaron por ser propietarios de vastos territorios en el municipio de Pasca.

El síntoma de fortalecimiento de la economía en las clases más altas del poder, permitiría sacar del mercado de diferentes formas una cantidad de territorios considerables, haciendo de este medio de producción un elemento que cobraría importancia en una económica *semifeudal- semicapitalista* (idea tomada en: Sánchez, Gonzalo, 1977.) consecuentemente el valor de la tierra se incrementaría, las pugnas por la propiedad de la misma y por último las

organizaciones sociales de tipo campesino emergería como un sólido movimiento el cual se diferenciaba de las tendencias anarco- sindicales de la época. En segunda medida para mediados del año 1928 una gran cantidad de colonos se volcarán hacia tierra aparentemente baldías que en su mayoría eran terrenos que se salían de la vista de los terratenientes dueños, lo cual fue un resultado de los intentos de organización de campesinos como respuesta al decreto No 1110 del 14 de Junio del mismo año, *por el cual se crearían Colonias agrícolas en terrenos baldíos del estado.*

Un tercer hito histórico dentro de esta coyuntura sería la crisis financiera de 1929 la cual tendría sus efectos lógicamente lesivos para la economía nacional, haciendo que los movimientos económicos por parte de la clase política colombiana fueran entre otros, posicionar la hacienda cafetera como un sector que lograra sacar de la crisis al país, ampliando a la hacienda hasta convertirse más que en un sitio de trabajo, en un espacio del desarrollo de todo un entramado de relaciones sociales de sociedades completas de campesinos, colonos y señores. El resultado de todos estos componentes fortalecería los movimientos sociales como el Partido Agrario Nacional, la Unión de Izquierda Revolucionaria entre otros y los movimientos políticos como el Partido Socialista Revolucionario, el Partido Comunista y los sectores más radicales del Liberalismo., eso sí, sin desconocer que estos últimos serían muy dinámicos para esta época.

Con esta considerable cantidad de particularidades que se estaba realizando en el campo, habría un espacio tentativo en el que la hacienda cafetera impulsara de forma indirecta a la organización campesina, ya que, con sus acciones estatales usurpadoras, uniría los descontentos de trabajadores, campesinos y colonos en, la organización de ligas campesinas y sindicatos agrarios, los cuales tendrían su máximo esplendor unos años después. Es necesario resaltar que la lectura posible de las ligas campesinas en Colombia está sujeta a los vicios mismos del falsacionismo científico ya que *“el cuadro de la estructura agraria en Colombia no es el de una estructura simple y homogénea, sino combinada. En que coexisten varios tipos o formas de economías en diversa importancia.”* (Sánchez, Gonzalo, 1977. Pág. 12.) Dos referencias importantes para entender las dinámicas de la hacienda cafetera son los latifundistas y colonos. En primer lugar los colonos son producto de las migraciones de

campesinos a partir de la violencia partidista, guerras civiles, entre muchas otras variables, dichos colonos venderían su mano de obra en haciendas, intentarían colonizar monte virgen, apropiarse de terrenos de señores que no tendrían permanencia en sus propiedades, intentarían cultivar en su mayoría café en parcelas adjudicadas a ellos y sus familias en haciendas de terceros o simplemente coexistirían unos o todos ellos dentro del ambiente rural Colombiano, es posible hacer la salvedad que este actor de la hacienda *no constituían un sector homogéneo*” (idea tomada en: LeGrand, Catherine, 1980)

Es posible vislumbrar a los señores dueños de grandes extensiones de tierras que en algunos casos sería imposible determinar los linderos de las propiedades, las extensiones de sus territorios eran tan grandes que toda una organización social emergía con la hacienda por consecuente el latifundista era el soberano de esa gran organización, los conflictos entre estos dos actores se agudizarían en el momento en el cual los feudos reclamarían su descontento por la ocupación por parte de campesinos y colonos en sus territorios los cuales tendrían grandes dificultades para probar su propiedad, “*con superficie imposible de determinar, pero que, según algunos cálculos, pasa de 300.000 hectáreas, en las cuales hay radicadas más de 1.700 familias labradoras*” (Ministerio de industrias, 1934, pág. 29.) estas heterogéneas situaciones que se presentaban dentro de la hacienda resaltaría en diversas reclamaciones por parte de los trabajadores las cuales oscilarían entre reclamación directa de sus parcelas colonizadas en territorios aparente baldíos, la entrega de terrenos propios por parte del terrateniente hacia sus trabajadores, intentos de cultivar sus propias parcelas con café aprovechando la situación nacional, hasta reclamos al patrón por una mejora salarial, sanitaria y demás, es decir a diferencia de los sindicatos alemanes de la época, las reivindicaciones campesinas estarían vinculadas con una económica heterogénea (*capitalista y semicapitalista para Gonzalo Sánchez*).

Para 1836 el antiguo gran resguardo del municipio de Pasca fue puesto a disposición de la colonización campesina. Por parte del alcalde de la provincia de Bogotá se levantó los planos de los linderos de donde 227 familias aria parte de un reparto de tierras. (Véase en Marulanda, Elsy. 1991, Pág. 47) a pesar, de lo esperanzador que esta idea pueda sonar, es de resaltar que la carencia de alfabetismo dentro de los campesinos más empobrecidos en muchos casos de

trascendencia indígena, los dejó fuera de todo tipo de reclamación, es decir, este fenómeno de levantamiento de planos del resguardo benefició a las clases medias bogotanas y las familias más prestantes de la región. Con la llegada de la hacienda y las economías de cultivo extensivo se enfilaban gran cantidad de labradores para estas tareas, generó una gran brecha entre terratenientes y trabajadores sin tierra. *“un grupo de estas proporciones colonizó posteriormente la comunidad llamada Juan Viejo, corrales de propiedad de la familia León Gómez, cuya división originó la hacienda La Constancia, La Argentina y el retiro tierras que fueron centro de conflicto durante los años 20 y 30”* (Véase en Marulanda, Elsy. 1991, Pág. 47)

Las primeras luchas agrarias en el municipio de Pasca, surgen como tensión sobre la apropiación de linderos. *“no es posible dar demarcación de los linderos por puntos fijos y conocidos por cuanto a que las tierras (conocidas) referidas se hallan contiguas a los territorios baldíos de la república”* (ANH T 14). Con la bonanza de los precios del carbón y la madera no se haría esperar la apropiación de baldíos por parte de las familias más prestantes del municipio de Pasca, que en su mayoría de casos poseían propiedades contiguas a baldíos de propiedad de la república. A pesar la apropiación de baldíos por parte de terratenientes, este fenómeno vendría en doble vía, ya que los trabajadores y colonos evocando el mismo decreto intentaron hacerse con tierra vírgenes propicias para este naciente mercado.

Paralelamente a toda esta expansión de la hacienda, en este caso maderera; en el municipio de Pasca este fenómeno es producto de la apropiación de tierras pertenecientes al resguardo indígena, que por muchos años fue una tierra poco productiva, sin algún tipo de función económica ni de renta, al estar en las zonas más altas del municipio, casi improductivas de no ser por los cultivos de papa. Es de esta forma como también se consolida, no una hacienda propiamente dicha, pero sí otra estructura económica propia de la economía *semi-capitalista* el cultivo extensivo de papa.

Los conflictos agrarios para la época estarían reseñados dentro de una cantidad variada de: procesos judiciales abandonados por parte de la parte defensora (campesinos), procesos que estarían en curso y una pequeña parte de procesos resueltos por los poderes públicos. Entre

los diferentes conflictos resueltos y en curso se encontrarían más de treinta y dos reclamaciones que estaban siendo apoyadas por el partido de Erasmo Valencia, cabe destacar las reclamaciones de las haciendas en la región del Sumapaz “El chocho” “subía” “Peñas negras” “San Juan y Animas” “Guatimbol” “Sumapaz” “Usatama” entre otras. (Claridad, abril 24 de 1928.) En algunos de los casos estas reclamaciones no prosperarían por la utilización de métodos de coerción de parte de los terratenientes los cuales ofrecían mejoras laborales e inclusive influenciarían para que los reclamantes se convirtieran en comerciantes socios de las ventas del café. Con la crisis financiera del 29, los problemas de violencia política, el sucesivo atropello de la población por parte del partido conservador, y el ineficiente uso de recursos pecuniarios del estado como la indemnización por la pérdida de Panamá, resultarían en un descontento social amplio, que lo sabría capitalizar el partido liberal.

El descontento social no haría de esperar más, la oxigenación de ideas distintas encarnadas en la constitución se enfrentaban al tradicionalismo con el que el país se tendía habitualmente, la apertura de nuevos mercados y la creación de reformas sociales de derecho emergerían como respuesta al tradicionalismo nacional. (Idea tomada de Molina, Gerardo. 1971) Para las elecciones de 1930 el partido liberal presentaría a la candidatura presidencial a una de sus figuras más importante, que impulsaría la industria, la economía y la malla vial; para el 7 de agosto de este año Enrique Olaya Herrera rompería la hegemonía conservadora, consolidándose en la historia de Colombia como el primer presidente liberal en el siglo XX; tuvo que pasar más de un siglo para que este hito se diera, las esperanzas de las población rezagaban, en la oportunidad de hacer una patria más prospera y justa para que después de mucho tiempo cesara la violencia que flagelaba a la nación desde los inicios de las primeras guerras civiles.

A pesar del primer triunfo presidencial del Partido Liberal en el país, no cesarían las agitaciones agrarias, la sensación de un estado revolucionario cegaría momentáneamente a las clases más oprimidas de la nación, con la ayuda del creado Partido Comunista de Colombia aumentaron las reclamaciones de tipo social, los conflictos por la tenencia de la tierra no se harían esperar, otras zonas tradicionalmente alejadas de las confrontaciones

agrarias, con un gran número de latifundistas regionales como Santander, Boyacá y Valle del Cauca, entrarían en las dinámicas de confrontación como las ya señaladas en Tolima y Cundinamarca.

La hacienda el Retiro de propiedad de Elvira Ortiz, fue uno de los casos más mencionados en lo que a luchas agrarias enmarcadas en esta época se refiere, esta hacienda que funcionaba como un vasto territorio para la tala y transporte de madera hacia Bogotá, se volvería en una de las más peligrosas bombas de tiempo, que presionadas por el descontento del campesinado por los dividendos de esta actividad, se volcaron hacia una ocupación espontánea reclamando el derecho a la propiedad aparentemente baldía. (Véase en Gonzalo Sánchez. 1989. Pág. 17)

El salvo guardamiento de los terrenos apropiados por los colonos del municipio de Pasca, llamaría la atención del movimiento agrarista naciente en el alto Sumapaz, este último daría una serie de ayudas legales para proteger en términos jurídicos los terrenos en pugna, el abogado David A. Forero sería uno de los colaboradores anónimos en el municipio, mientras que la instrucción política del PAN generaría más cercanía al campesinado del municipio de Pasca. (Véase en AJCCF, 1937)

El caso de la hacienda el Retiro comprometería más de 1000 hectáreas, la cual hoy en día se le conoce como vereda el Retiro; en cierta medida es el caso generalizado, de las tensiones agrarias de la zona, que poco con la instrucción del partido agrarista por medio del periódico oficial, sería un espacio propicio de accionar de partidos de izquierda nacentes. Las clases dominantes del bipartidismo siempre se encontraban inquietas por el contenido de los periódicos como *claridad*; “*es de afirmar que se hallan defendidos (los campesinos) por el periódico claridad que circula en las montañas y se lee a los analfabetos... conduce a creer que nuestros campesinos van contagiándose, tal vez sin esperarlo, de las ideas comunistas.*” (ACH, No 19)

No es de extrañar que esta pugna entre colonos y feudos terminaran canalizadas en conflictos que oscilarían entre reclamos legales, hasta enfrentamientos armados los cuales se llevarían a cabo en la mayoría de territorios permeados por la problemática relacionada con el complejo social que se construía en la hacienda dentro de los cuales podemos reseñar varios

pertenecientes a la región del Sumapaz. *“en abril de este año 200 arrendatarios de la hacienda el Chocho en Fusagasugá desfilaron por las calles de Bogotá para protestar por los despojos de sus tierras y sementeras y por el monopolio que ejercían los propietarios sobre las compras de café que se les impedía vender a terceros diferentes a los dueños de la hacienda”* (Claridad, abril 24 de 1928.) La respuesta predilecta por parte de los latifundio era la utilización de la coerción social con el fin de exterminar los autores de las reclamaciones hacia sus predios, mientras que por otro lado se le intentaría dar trámite legal con la ayuda de abogados y tinterillos para lograr la demostración irrefutable del derecho a la propiedad privada por parte de los hacendados. La inoperancia del gobierno nacional para darle solución a estos conflictos permitiría el aumento de los mismos.

Con la tensa situación del municipio de Pasca, enmarcada en las luchas agrarias de la época, el sector terrateniente del municipio se apoyaría en la oficialidad del estado, para lidiar con la compleja situación heredada del decreto 1110. *“el alcalde del municipio de Pasca, en apoyo a propietarios de grandes haciendas, envió a la cárcel a un numero de reclamantes, por más de un mes y con libertad bajo fianza.”* (Claridad, agosto 29. 1932)

Esta actitud de las autoridades locales era el común denominador de los administradores públicos en el país, debido a un problema cultural del que este estudio no quiere hacer mayor énfasis, sin embargo, para el caso del municipio de Pasca, es de resaltar que la organización agraria de estos años llevo a cabo diferentes tipos de acciones jurídicas en contra de grandes hacendados; en los que se exaltan los casos las de la hacienda “El Retiro” , “Juan Viejo” y “La Argentina” , la primera de propiedad del señor German Cubillos y las dos últimas del señor Carlos Muñoz, donde hoy yacen las veredas del municipio cuyo nombre corresponde al nombre de la antigua hacienda. (Sindicato Municipal de Trabajadores Agrícolas de Pasca. 1987; pág. 20.)

Estas disputas como las del Sumapaz en donde colaborarían abogados y periodistas como Erasmo Valencia y Jorge Eliecer Gaitán (de tendencia liberal) se diferenciarían de las reivindicaciones laborales de los campesinos de Viota, El Colegio, Anolaima, entre , que fueron ayudados por los directorios del Partido Comunista (de tendencia socialista). Sin embargo una inesperada situación bajaría la tensión entre los diferentes sectores de la

sociedad, para el año 1932 la carencia de ejército que protegiera las fronteras produjo la guerra colombo peruana, que se extendería poco más de un año; en este periodo de confrontación entre naciones los dirigentes liberales y conservadores harían una tregua momentánea que permitiría que un gran número de factores entraran a jugar en el ejercicio político de la vida nacional, Laureano Gómez líder conservador exclamaría: “ *Guerra, guerra en el exterior, paz, paz dentro de las fronteras*”, Cohesionando de esta forma a la gran mayoría de sectores sociales y políticos de la república, “*los comunistas que protestaron contra una guerra que definieron como imperialista y se declararon partidarios de una derrota colombiana, fueron colocados fuera de la ley, con lo que el gobierno pudo encarcelar a gran parte de los líderes agrarios*” (Gilhodes, Pierre.1974; pág. 38) mientras la atención se centraba en la guerra Colombo- Peruana una minoría del Partido Liberal al mando de Ministro de Industrias José Chaux intentó redactar una reforma agraria, en pro de revolucionar el campo, sin embargo esta intención no prosperaría debido a que varios terratenientes, en su mayoría conservadores que tenía gran influencia en el congreso (con gran representación política en el congreso de la república) lograrían archivarla.

Dicha situación lograría hacer comprender al poder ejecutivo que tendría que solucionar de manera acertada los conflictos en las haciendas cafeteras antes de que la problemática aparte de intensificar la violencia fuera aprovechada por el Partido Conservador para deslegitimar el proceso político que estaba teniendo el partido liberal en el territorio nacional y pudiera quedar la sensación en la nación, que el país se le estaba saliendo de las manos a el Presidente Enrique Olaya Herrera, prueba de ello lo retrata uno de los informes de la comisión de la cámara de representante que investigo los sucesos sangrientos de “Paquilo” y estudió el problema de los colonos del Sumapaz; “*la comisión pudo darse cuenta exacta que el inmenso latifundio –Sumapaz- ocupa parte de los territorios de Bogotá, San Bernardo, Pandi, Oriente del Tolima, Norte del Huila e intendencia del Meta*” (véase en Archivo del Congreso,1932. Pág. 39.) de esta forma el gobierno nacional podría mostrar los primeros resultados de las expectativas creadas a nivel nacional sobre la posible construcción de una reforma agraria, que no solo estaría en espera por parte de los sectores aquí descritos, sino

que se extendería hasta los sectores pequeño industriales, indígenas colonos del occidente del país, entre otros.

Paralelamente en 1931 el gobierno de Olaya Herrera Reglamentaria la creación de organizaciones campesinas agremiadas en la razón social de “ligas” consagradas en la ley 83 del mismo año, sin embargo esto solo serviría para ejercer funciones legales por parte de los campesinos ya que el trabajo organizativo ya se venía realizando desde hace varios años, sin hacerse esperar se crearían las ligas y sindicatos en La Mesa, Tena, Sesquile, Viotá y muchos más.

Mientras que la atención del estado hacia la población en este caso los campesinos y colonos se hacía visible, con una actitud conciliadora entre las partes enmarcadas en el conflicto, sectores liberales temerosos del eco que en la nación lograran tener las reclamaciones de las ligas campesinas (sobre todo las de la región del Sumapaz), intentarían dirigir el debate de la reclamación de tierras por parte de los sindicatos, hacia los interés de fuerzas oscuras que no reconocían el estado dando la sensación que el movimiento agrario era el prototipo de una revolución, producto de su invención obviamente. *“no se sabe si los debates que se han producido en la cámara de representantes en los últimos días de sesiones alcanzarán a abrirle los ojos al gobierno, al país, a los colombianos, de que miren por la ventana que da a la región de Viota y de Sumapaz, y adviertan que en ellas se está produciendo un fermento de revolución social de las más graves proyecciones.”*(Acción liberal, Nos.5, Octubre de 1932, Pág. 224.) A partir de este hito en la palestra nacional el municipio de Viota no volvería a pasar por desapercibido por los ojos del Partido Liberal, teniendo la lectura que en general la región de Sumapaz ya fuera por su cercanía con la capital o ya sea por ser la verdadera vanguardia del movimiento agrarista, está siendo la inspiración para muchas resistencias campesinas y movimientos sociales que no se dejarían politizar por el liberalismo.

En la misma vía el Partido Liberal exacerbaría los ánimos de los terratenientes en contra de las ligas campesinas y los sindicatos agrarios, para que los dueños de las grandes haciendas no permitieran que los focos de rebelión campesina tuvieran un campo de acción magno, es decir era necesario que los señores combatieran a sangre y fuego las reclamaciones agrarias en su mayoría las que provenían de Viota *“el señor Jorge Crane, para no citar más que un*

ejemplo, da azotes a los trabajadores que no quieren trabajar en su hacienda por los salarios que les impone” (Archivo del Congreso, Cámara de representantes; memoriales 1933 t. 6, f. 124.)

Mientras que en las capas más altas del poder se encargaban de poner nervioso al sector conservador de la región, tildando el movimiento de agitador y lesivo para los planes de recuperar los caudales electorales perdidos en el departamento de Cundinamarca por parte de los directorios locales conservadores. *“De hecho existe hoy un estado pre-revolucionario, un ambiente favorable a toda suerte de agitaciones...Hoy, por medios civilizados y pacíficos, pueden solucionarse los conflictos de propiedad, eliminar lentamente los grandes terratenientes y evitar una lucha sangrienta que de otra manera será próxima e irremediable.”* (Acción liberal, Nos. 6; Octubre de 1932, Pág. 226- 229.) Para efectos de la industrialización por sustitución de importación la lucha por la tierra era clave para los planes desarrollistas del país, mientras que el partido comunista se mantendría de cierta manera aislado de la situación de sus compañeros agrarios ya que dentro de sus cánones axiológicos la resistencia agrarista no estaría enmarcada en la lucha de clases propiamente dicha, sin embargo para los sectores más tradicionalistas del Partido Liberal y Conservador no había ninguna diferencia entre estas dos formas de acción.

El apoyo del Partido Liberal para mediados del Gobierno Olaya Herrera hacia los terratenientes sería cada vez más evidente, logrando dar un mensaje directo a las regiones implicadas en litigios jurídicos en donde la cercanía a tendencias que vinieran del Partido Comunista o del Partido Agrario Nacional estarían mal vistas por el reformista gobierno nacional, el cual habría defraudado las ilusiones de cambio que se abrían creado en ese gran momento de acenso presidencial. Los terratenientes aprovecharían esta situación para defender sus pretensiones por medio de las armas, con ayuda de sus peones; a lo cual, encontrarían una respuesta contundente por parte de las ligas campesinas, reclamando por medio de los cánones jurídicos la defensa de su causa. Es de notar, que el gran movimiento que había logrado hacer todas las razones sociales defensoras de la lucha campesina estaban ganándole una pelea a la institucionalidad que antes nunca había logrado, el movimiento agrario se había vuelto muy diestro en el manejo de los litigios jurídicos, eso sí, gracias a la

participación de figuras como Jorge Eliecer Gaitán y Erasmo Valencia; al Partido Liberal no le quedaría de otra que intentar desfigurar el movimiento. “*el problema de la tierra es entre nosotros, el problema capital y a él tendrán que atender de manera preferencial los hombres de estado, si es que vamos a evitar una revolución social de gran trascendencia*” (Acción liberal, Nos. 7; Noviembre de 1932, Pág. 230)

8.3. La politización del Movimiento Agrario

Por otro lado el Partido Liberal haciendo una lectura objetiva sobre cuál era el motor de las Ligas Campesinas, entendieron dentro de sus filas que los problemas sociales en las ruralidades estarían siendo cada vez más agudos, ello no quiere decir que públicamente no se le siguiera señalando al Partido Comunista como el generador del caos por el que según ellos querían llevar al país. La estrategia del Partido Liberal sería estar tan cerca del movimiento agrario hasta lograr manejar las directrices de este último, sobretodo en la región del Sumapaz, particularmente en Viotá. Es de resaltar que para la época estas agrupaciones de campesinos que desarrollarían su praxis política a través de las reivindicaciones agrarias agruparían a una población de más o menos *12000 campesinos en los municipios de Quipile, La Mesa, Viota, Anapoima, Anolaima y Sumapaz, (véase en Acción Liberal No 19, Agosto de 1934. Pág. 868.)*

Lo cual ocasionaría que fuera un caudal político muy importante el cual estaría en disputa por parte del partido comunista, liberales tradicionales y la UNIR, que lograrían vislumbrar la importancia de mostrarse como protectores del movimiento agrario, pues no sería tan solo una pugna por el apoyo social de parte de los habitantes de estas regiones, sino que excedería el rango de acción, teniendo en cuenta que en municipios tan centrales como Fusagasugá se tejen relaciones sociales con otros municipios cercanos como Pasca, San Bernardo, Cabrera, entre otros que también tendrían sus reivindicaciones de tipo agrario, que serían por muchos años un baluarte del movimiento Gaitanista.

Sin embargo el programa que más se acercaría a los valores misionales del movimiento agrario sería las líneas de acción del Gaitanismo, ya que el Partido Comunista entraría a una seria discusión sobre la asertividad de la lucha agraria en Colombia desde un partido político

en busca de la revolución social, es decir, que el estado actual sería insuficiente para darle solución a los problemas de tipo agrario, esto les generaría profundas diferencias con UNIR, por ello es posible deducir la cercanía de líderes regionales como Erasmo Valencia y Juan de la Cruz Varela con el caudillo, más que con el Partido Comunista.

El Partido Nacional Agrario de Erasmo Valencia seguiría trabajando, nuevamente la región del Sumapaz sería epicentro de la agitación agraria, una gran hacienda (22.000 hectáreas) cafetera en el área rural de Fusagasugá sería invadida por miles de peones de la región. Este es el momento propicio que considera el Joven Abogado Jorge Eliecer Gaitán para focalizar esa indignación social en un grupo político de izquierda, de esta manera nacería la UNIR apoyada en su mayoría por los sectores rurales donde ya se habían librado conflictos agrarios y por sectores urbanos que reconocían a Gaitán desde la masacre de las bananeras como un defensor de la voluntad popular y los más pobres. Con la llegada del nuevo gobierno muy pocas cosas cambiarían, la tan anhelada “revolución en marcha” no lograría llenar las expectativas de la sociedad más empobrecida, mientras las luchas agrarias seguirían siendo una constante *“en el mismo mes que Alfonso López ascendió al poder una intervención policial en la hacienda del Tolima (Ibagué) del antioqueño Martin Restrepo causo 15 muertes”* (Gilhodes, Pierre. 1974; pág. 40).

La proterva situación en la que se encontraba el acceso de la tierra, absorbió al estado; quedándose este último, coroto a la hora de solucionar asertivamente los conflictos entre colonos y terratenientes, *“Para 1935 colonos Pasqueños invadieron la hacienda la Constancia y La Argentina lo que significaba que habían salido del dominio de estado”* (Marulanda, Elsy, 1991; pág. 97.) cumpliendo el PAN en la región, el papel de crear una identidad similar a la identidad que crea el estado, como uno de sus valores misionales, de esta forma cobrando cada vez más relevancia el papel de los movimientos agraristas y partidos de izquierda.

De los hechos que retrata Marulanda en la década de los treinta, se puede afirmar que los actores en conflicto al igual que sucedía en el territorio nacional, no llegaban a una solución de las pugnas, ya que las dos posiciones totalmente distintas en cuanto a la tenencia de la

tierra, han mutado, pero hoy siguen sin resolverse. Para el caso de Pasca los colonos organizados en el movimiento de Erasmo Valencia y Juan de la Cruz, van a mostrar en una pequeña parte gran resistencia a la implantación de medidas de trabajo en las haciendas madereras del municipio, y por otra parte más relevante la ocupación de predios por parte de hacendados por considéralos baldíos de la nación. Al igual que pasaba en la región del Sumapaz la medida a tomar por los emporios de la hacienda sería la represión, que en este periodo de la historia de Colombia estaba más apoyada por la oficialidad que por los ejércitos irregular armados, “muchos *fueron encarcelados y obligados a trabajar en la carretera Fusa- Bogotá y otras; se decretó confinamiento y destierro para los dirigentes, se destruyeron ranchos y sementeras.*” (Sindicato Municipal de Trabajadores Agrícolas de Pasca. 1987; pág. 29.) Otros de los conflictos más relevantes que se libraron en el municipio de Pasca, debido al cobro de arriendos por parte de los feudos de la hacienda; fue el caso del litigio entre colonos de la región y Elvira Ortiz de Marulanda propietaria de la hacienda “Guchipas” hoy vereda del mismo nombre (Véase en AJCCF, 1936). En el que un grupo considerable de colonos decidió tomarse la hacienda en retaliación por los altos costos del cobro lotes por parte de la contraparte. Es de resaltar que en la actualidad, la hacienda Guchipas se convirtió en la vereda Guchipas del municipio de Pasca, por su cercanía con Fusagasugá, tendría así mismo, mayor cercanía con las ideas del Partido Comunista y el asesoramiento de este último por parte de los directorios locales.

Casos con las mismas características fueron los sumarios como el deslinde de la hacienda “El Infiernito”, “Cacique de Pasca” y “Lázaro Fonte” (véase en Marulanda, E. 1991, pág. 98.) en donde la economía de la hacienda cafetera estaría presente con las mismas lógicas, dentro de tierra de clima más frío como es el caso de Pasca, sin embargo en un aspecto bastante diferenciado, se encuentra la toma de tierras para la parcelación y explotación mismas de la madera, por parte de los mismos colonos, caso distinto a los trabajadores cafeteros, los cuales unas de sus afrentas más importantes, que siempre ha resaltado, es el derecho a sembrar su propio cultivo de café. Es decir, las condiciones con las cuales los campesinos extraían madera del altiplano, no representaba mayor inconveniente, ni reclamaba una organización relativamente seria para funcionar, caso que sí ocurría con la hacienda cafetera, ya que los

cultivos requerían un cuidado más importante, y en la época de cultivo requería también un tipo de organización campesina alternativa, a el pago por servicios per se.

Aparte del partido comunista, la UNIR y el PAN estarían en constante actividad política diferentes sectores de izquierda a lo largo del territorio nacional, obviamente haciéndole oposición a los partidos tradicionales de Colombia y dándole su apoyo a los movimiento obreros, huelgas laborales, toma de tierras, litigios agrarios, entre otros; sus órganos de difusión sería variados entre ellos podemos señalar unos cuantos como *El Bolchevique*, *unirismo*, *claridad* y *El Socialista*. Todos estos órganos impresos de difusión haría un llamado a la lucha social y sobre todo a las resistencia por parte del pueblo de todas las formas, enalteciendo la moral de los militantes de las Ligas Campesinas con el fin de defenderse por vía armada como el de las famosas *guardias rojas* que le ganaban terreno a las bandas de peones armados al servicio de los terratenientes.

El PAN en cabeza de Erasmo Valencia para 1935 habría logrado traducir tantos inconformismos sociales de tipo campesino en la región del Sumapaz, que para las elecciones de autoridades locales de ese año se presentaría con listas propias, logrando así un apoyo social que se traduciría un triunfo electoral para las pretensiones del movimiento agrario logrando una curul en la asamblea de Cundinamarca por parte del ahora diputado Erasmo Valencia y bastantes curules de concejos municipales para ser un partido relativamente nuevo “ *al cabildo de Fusagasugá van tres, más un simpatizante, los cuales se retiran meses más tarde en protesta por manzanillezcos del concejo; al de Pasca van igual de número; uno al concejo de San Bernardo y otro al de Pandi.*” (Claridad, Octubre 30 de 1935 a Marzo 3 de 1936.)

Es de resaltar la habilidad con que las ligas campesinas lograron hacer una acertada lectura de las problemáticas rurales en su conjunto, ya que la lucha por la titulación de la tierra era solo uno de sus ejes de acción, la tan esperada “revolución en marcha” no lograría llenar las expectativas del campesinado Colombiano, es decir el movimiento agrario de Erasmo Valencia entre otros personajes, se convertiría en un movimiento amplio de masas

inconformes con el estado Nacional y sus clases dominantes, “*al fin se han quitado la máscara los latifundistas, los industriales, los banqueros y los comerciantes conservadores y liberales. Ya no podían seguir engañando a las masas con las viejas banderas que fundaron Bolívar y Santander en el siglo heroico*”. (Claridad, abril 13 de 1935.) En retaliación al territorio político que se estaba perdiendo por parte de los partidos tradicionales, estos últimos hallarían la forma de convertir a los Colonos reclamantes de tierras baldías, en invasores de tierras ancestrales; ello les implicaría la pérdida de prebendas legales para defender los litigios jurídicos con terratenientes y por último perder la personería jurídica de la “liga” en los municipios del país que más se evidenciaría dicha situación sería en Pasca, Fusagasugá y Soacha en el departamento de Cundinamarca. (Véase Sánchez, Gonzalo. 1977; pág. 106.)

Era una tarea crucial para los partidos tradicionales atacar no solo los focos de campesinos inconformes organizados en las ligas, sino atracar todos los municipios de la región del Sumapaz por la *solidaridad regional* (Véase Sánchez, Gonzalo, 1977. pág. 121.) Así que la estrategia de recuperar el poder regional estaría atravesado por una estrategia compleja de deslegitimación de las ligas, señalamiento de los colonos como usurpadores del patrimonio público, asesinatos de campesinos que se ejecutaban desde las haciendas con complicidad de las fuerzas policiales, entre otras. Como sería de esperarse el movimiento agrario utilizaría todo su poder que hasta el momento tenía para repeler esta guerra sucia que se estaba fraguando desde los directorios nacionales del Partido Liberal y Conservador, este es el momento en que es posible inferir que el movimiento agrario de inicios de 1936 estaría logrando canalizar un trabajo social que se tejía con lo político, llegando así a su máximo esplendor. El movimiento agrario para esta época estaría ganando la pugna por el acceso a la tierra, mejoras laborales de aparceros, libertad de cultivos, entre otros; dentro de todos los frentes posibles de lucha, el apoyo social estaría siendo una fuerza de masas sin necesidad de ir a las duras doctrinas soviéticas para entender la realidad, de esta forma los poderes locales tradicionales estarían perdiendo fuerza. El PAN tendría sus objetivos a mediano plazo cumplidos, logrando así dar a conocer su *plataforma Agraria Nacional* (Claridad, No 156,

Abril 2 de 1937.) teniendo la certeza que sería ya no una utopía, convirtiéndose así en su canon nacional.

El Partido liberal Colombiano por la presión de numerosos empresarios y latifundistas de la nación, se verían obligados a darle trámite a una ley que lograra de una vez por todas con los movimientos agrarios, es de esta forma como en 1936 se logró colocar a disposición del congreso la *ley 200*, dicha ordenanza la cual tendría como objetivo fundamental acabar con los conflictos en el campo. Esta ley sería estratégicamente realizada para lograr en un primer momento entregarle la propiedad de la tierra a los latifundistas que estaban siendo afectados por el PAN, la UNIR y demás, mientras que en contravía intentaría acercar estos dos últimos movimientos hacia los taldos del liberalismo, al mostrarse como un partido complaciente con los intereses del campesino, es decir la *ley* tendría que tener un componente ambiguo que generara la sensación que era una solución equilibrada para los actores en conflicto, y que mejor cabeza política para mostrar la ley, que el Gobierno “conciliador” de Alfonso López Pumarejo.

Como era de esperarse movimientos que se habían ganado un terreno político en la nación como la UNIR de Gaitán se disolvería, para entrar en las filas del Liberalismo. Un momento crucial estaría viviéndose en la vida política nacional hasta el momento en que al parecer una luz al final del túnel se vislumbraría, la tan esperada reforma agraria se dilataría por varios años en el ejecutivo hasta la llegada de un nuevo ministro de agricultura en septiembre de 1936 año en que se firmaría la *ley 200*, la cual en un primer momento se generaría en un contexto de gobierno reformista para intentar beneficiar a los terratenientes en pro de adquirir y blindar predios, Sin embargo, astutos personajes como Erasmo Valencia y Juan de Dios Romero (Líder agrario de la región del Sumapaz) encontrarían en la ley una ambigüedad favorable para los intereses de los colonos, dicha ambigüedad “*se presume que no son baldíos, sino de propiedad privada, los terrenos poseídos por particulares, entendiéndose que dicha posesión consiste con la explotación del terreno*”. (Claridad, septiembre 30 de 1936.)

Al interpretar la ley a su conveniencia, el movimiento agrario sin pensarlo tendría una herramienta fundamental para los litigios jurídicos adelantados con el fin de obtener la propiedad de tierras colonizadas, sin embargo, esto no quiere decir que la izquierda estuviera

pasando por un buen momento, ya que el sensacionalismo de benevolencia producido por el Gobierno López hacia los grupos Gaitanista, contagiaría al radical Partido Comunista, ello permitiría una claudicación del Partido Comunista Colombiano, el cual se apartaría de las líneas opositoras del gobierno.

El partido comunista colombiano desde siempre se ha caracterizado, por seguir al pie de la letra los postulados de la internacional, amparada en las comisiones más radicales del marxismo. La dirección del partido comunista decide apoyar en cierta medida el gobierno de López, en concordancia con una de las tendencias más marcadas de la década; la cual estaría dirigida hacia el apoyo en alianzas temporales al capitalismo, debido al inminente poder político fascista, que para la época no era descabellado que cambiara de forma contundente las lógicas de la política mundial. Es decir en Colombia esta tendencia se tradujo en un pleno apoyo a la revolución en marcha, la cual no era muy bien vista por el PAN ya que sus filiaciones políticas no estaban subordinadas al comunismo internacional.

Como nunca antes un error en las capas más altas del poder aventajaría a los movimientos agrarios, colonos y pequeños campesinos, basándose en principios jurídicos como el de “la función social de la propiedad” (Molano, Alfredo en *El espectador*, 2014. pág. 4) consagrada de manera explícita en la reforma constitucional del mismo año, es de resaltar que para la región del Sumapaz esta *ley de tierras* significaría una oportunidad, ya que la organización social se los permitiría, situación diferente a la de los campesinos pertenecientes a la periferia Colombiana, los cuales no tendrían la capacidad programática para darle frente a la ya mencionada contrarreforma.

La poca claridad de lo que significaba la ley permitiría el despojo de muchos colonos de sus tierra, la pérdida de la tercería política por parte de la izquierda colombiana, le daría vía libre a los atropellos por parte de terratenientes debido a que la voz del campesinado, era cada vez menos escuchada en los altos cargos de la administración pública. “...en *Cundinamarca (Pasca y Fusagasugá)* en nombre de la ley que había sido calificada como salvadora de los pobres pero que en realidad era un estatuto de los despojos de infelices.” (Claridad, No. 159, Agosto de 1937.) en los municipios anteriormente mencionados la remetida latifundista sería contundente, ya que para esta época la represión conservadora por la pérdida de la hegemonía

presidencia la estaban pagando los líderes de la región que se identificaban con el comunismo, la izquierda y obviamente el partido liberal.

Era de esperarse que después de la promulgación de la *ley de tierras* el movimiento agrario comenzaría una decadencia por la recesión en el movimiento de masas, al igual que el decaimiento de la hacienda cafetera como se le conocía, pues en ella, se veía una sucesiva modernización de producción capitalista, en la que los trabajadores estarían con una vinculación laboral menos desigual, dando la sensación de una aparente calma en las áreas rurales, para que finalmente la *ley 100 de 1944* lograra reglamentar muchos de los acuerdos comerciales, productivos y de contratación dentro de las haciendas, acabando de sectorizar las luchas agrarias y de esta forma las ligas campesinas, para este mismo año Carlos Lleras Restrepo señalaría: “*esta ley fue incompleta por que quienes la interpretaron mal comenzaron a destruir la forma legal de la aparcería.*” (El tiempo, marzo 25, 1944)

A pesar de lo que se podría esperar, los litigios jurídicos enmarcados en la ley 200 de 1936 no lograría darle la seguridad total a los terratenientes de mantener la propiedad en sus terrenos, en la hacienda “El Retiro”, “La Constancia” y “La Argentina” en Pasca, los colonos sabotean la parcelación y no permitieron siquiera la inicio de la diligencia negándose a permitir siquiera la medición de las estancias, considerando que no son legítimos dueños, a los grandes propietarios de clanes familiares, que ocupaban esas tierras. (véase en ISGC, 1940) estas áreas de conflicto constante se mantendrían como un territorio poco propicio para aglomerar numerosas hectáreas por parte del sector terrateniente ya que la insubordinación campesina, y la rebelión característica de este periodo, lograría mantener al margen el despojo de tierras por parte de sectores acomodados de la región. *La pulsión de la violencia en la región del Sumapaz deja entrever un estado limitado, excluyente y contrasentido lo que permitiría que se tipificaran estos territorios como “zonas rojas”, cobrando un papel importante en la posterior guerra contrainsurgente.* (Idea tomada de Gonzales, José. 1989, pág. 151- 152.)

Es de resaltar que donde más haciendas cafeteras habían, era municipios como Icononzo Tibacuy, Fusagasugá, Sylvania, entre otros, donde predominaban climas (templados) propiciosa para el cultivo del grano, lógicamente donde más conflictos agrarios y toma de

tierras por parte de colonos serían estas tierras, sin embargo la retaguardia ideológica de todo el movimiento agrarista de la región de Sumapaz se encontraba en tierras más frías en la altillanura, como los municipios de Pasca, Cabrera y Alto Sumapaz (zona 20, Bogotá.) teniendo en cuenta la estrecha relación entre el movimiento agrario, el Gaitanismo y personajes como Juan de la Cruz Varela y Erasmo Valencia, el movimiento agrario de la región del Sumapaz sería un fortín de la ideas comunistas; que más tarde serian su propia daga, pasada la administración Truman en Estados Unidos y su lucha contra la “expansión del comunismo” (1947.)

El modelo económico imperante en el siglo XX (la hacienda) se consolidó una cultura de represión, con el fin de defender el estatus social de los terratenientes, y mantener a distancia los derechos de los campesinos a cultivar sus propias labranzas, entre otras reivindicaciones, las cuales eran restringidas por medio del patronazgo que ejercía el señor feudal. (Véase en Huizer, G. 1973)

9. CAPITULO II: TIPOLOGÍA DEL ESTIGMA DE LOS AÑOS 50 EN EL MUNICIPIO DE PASCA, CUNDINAMARCA.

La lucha en contra del comunismo, y la tensa calma por la cual estaba pasando el conservadurismo en Colombia, logró consolidar la popularidad de un hombre que se había ganado el apoyo popular, el cual había logrado unir los diferentes sectores más oprimidos del centro del país, para generar un amplio frente de batalla política en el cual el eje central de la campaña, sería el populismo. Jorge Eliecer Gaitán líder liberal de hace muchos años, el cual volvería a las toldas del partido liberal, después de una ausencia considerable, iniciaría su segunda campaña presidencial, esta vez apoyado por un amplio sector multi diverso de la nación. El desenlace de este proceso político llevado en el país por estos años desembocaría en *la violencia* uno de los periodos más estudiados y paradójicamente inexplorados por la academia colombiana.¹ “*hace muchos años que nos quejábamos de que no pasaba nada en este pueblo, - prosiguió la viuda- De pronto empezó la gran tragedia, como si dios hubiera dispuesto que sucedieran juntas las cosas que habían dejado de suceder*” (García, Gabriel. 1962; 103.)

En primera medida cabe resaltar el valor de la palabra *violencia* como un concepto que metodológicamente va hacer referencia de un proceso nacional adscrito a la coyuntura de 1948 hasta 1958, este postulado no quiere decir que hermenéuticamente el concepto sea tomado desde el caso Colombiano, tan solo que la referencia histórica en el texto, está referenciando el proceso ya señalado, haciendo la salvedad que el periodo conocido como *La Violencia* puede variar debido a posturas de diferentes tendencias históricas, eso si dicha variación estaría encaminada a resaltar el inicio de la misma con la retoma del poder presidencial por el partido conservador con su presidente electo Urdaneta Arbeláez.

Como antesala al periodo de la violencia es posible encontrar un sin número de conflictos focalizados en la regiones, producto de las ya mencionadas tendencias, estallando así en un

¹ Debido a la longitud del periodo de *La Violencia*, este tiende a ramificarse en diversas regiones con particularidades bastante distintas, a su vez, la naturaleza propia de este periodo permitió la perdida de gran cantidad de información crucial para la historiográfica, mientras que las condiciones puntuales de la coyuntura generarían un “receso cultural” relevante; para el caso del municipio de Pasca son muy reducidos los hallazgos históricos que reposan en los archivos oficiales históricos.

hito crucial para la historia y la historia política de Colombia, como lo fue el 9 de abril de 1948. Cabe aducir que el impacto de bogotazo en toda la nación no es el resultado aislado de la manifestación de la violencia, ya que este Hecho enmarca el desencadenamiento de un buen número de tensiones sociales entre los diferentes actores que componían para ese momento la nascente sociedad colombiana del siglo XX, es decir el periodo que antesala a *La violencia en Colombia* va a estar cargado de tensión social que giro alrededor de la pugna política entre Liberalismo y Conservatismo.

La llegada al gobierno en 1946 por parte del Conservatismo, la supervivencia de la militancia regional del Partido Liberal estaría en riesgo, con la poca popularidad del Partido Conservador en la coyuntura que vivía el país, enfrascado en un radicalismo político el Partido Conservador tomaría la determinación de conservatizar el país, Por medio de la coacción obviamente. Muchas zonas del país van a ser azotadas por la violencia ya acostumbrada, las zonas más afectadas serían aquellas en las cuales la UNIR, el PAN y el liberalismo de Jorge Eliecer Gaitán se cruzaban actividad política con el Partido Conservador, el departamento del Cauca sería tradicionalmente uno de los más afectados por la violencia, en este mismo departamento se crearían los comandos armados llamados *pájaros*, mientras que en la zona centro del país, departamentos como Cundinamarca serían más focalizados los conflictos, que generalmente recaían sobre Viotá y la Región de Sumapaz; en un memorial de agravios dirigido hacia el presidente Ospina por parte de Jorge Eliecer Gaitán, el líder popular pondría en aviso a la máxima autoridad de la nación, sobre la violencia dantesca en la cual el municipio de Pasca y Fusagasugá, debido al cambio de Gobierno en 1946. (Véase en German, Guzmán y otros, 2010. Pág. 43 y 44.)

9.1. Primera Guerra del Sumapaz.

En cuanto más se acercaba las elecciones presidenciales en Colombia, más se intensificaría la violencia conservadora en contra de los militantes del Partido Liberal, Comunista y demás disidencias del gobierno de Mariano Ospina Pérez, muestra de ello es la convocatoria a una marcha por parte de Jorge Eliécer Gaitán que evidenciará la crisis por la que pasa el país, la marcha llevo el nombre de *la marcha por la paz* (Véase en German, Guzmán y otros, 2010. Pág. 50.). Las áreas rurales de Colombia, estarán cargadas de la indignación del sector agrario

debido a la grabación de baldíos por parte del estado y el sector terrateniente, mientras que población urbana para esta coyuntura ya habría perdido las esperanzas en la tan anhelada revolución en marcha y el reformismo que nunca llegó por parte del Partido Liberal. Era tan solo cuestión de tiempo la llegada de otro Político Liberal al cargo más importante del estado Colombiano, era solo cuestión de tiempo para que el próximo presidente de Colombia fuera el doctor Jorge Eliecer Gaitán.

Con el apoyo urbano con el que contaba Gaitán, fruto de haber desarrollado una gestión que si bien no valdría juzgar su relevancia, si la naturaleza del discurso, cargada de vehemencia discursiva mientras ostento la mayor magistratura en la Alcaldía de Bogotá. su asertividad de empalme con los movimientos agrarios del sector rural, y sus pretensiones políticas de tendencias radicalmente distintas a los gobiernos del bipartidismo, Jorge Eliecer Gaitán contaba con el apoyo de las masas más empobrecidas de la nación, y a su vez con los directorios regionales del partido liberal. A la 1: 05 de la tarde del nueve de abril de 1948 Jorge Eliecer Gaitán serán asesinados en pleno centro de Bogotá.

Minutos después de la muerte del caudillo la ingesta social se podía generalizar en el centro de la capital Colombiana, las consignas en contra del partido conservador serían la antesala de uno de los días más llenos de sangre que ha tenido la república, en cuestión de minutos instalaciones de apremiantes comerciantes conservadores serían apedreadas y quemadas, así como el tranvía que pasaba por la plaza de Bolívar; en cuestión de horas las cifras de muertos serían incalculables. Al llegar la noticia a los municipios más cercanos a la capital, la reacción sería un efecto domino, es de resaltar que los municipios que más rápidamente se entregaron a la violencia fueron los pertenecientes a la provincia del Sumapaz, municipios como San Bernardo presentaron protestas entre militantes de ambos partidos, el caso del municipio de Pasca no es menos importante, donde durante una horas la muchedumbre se intentó tomar a sangre y fuego la alcaldía municipal, mientras “la toma a Fusagasugá duró más de una semana” (Idea tomada en: Sánchez, Gonzalo. 1983)

Luego de la muerte de Gaitán, el gobierno nacional en concordancia con la doctrina Truman se iniciaría una campaña de desprestigio hacia el partido comunista, afirmando que la responsabilidad de los hechos ocurridos el 9 de abril, eran obra del comunismo internacional;

como pretexto para romper relaciones con la URSS. Sin embargo, contrario a lo que se podría pensar, esta ruptura de relaciones no fue por parte del saliente ministro Gómez, sino que serían obra del ministro de relaciones exteriores Eduardo Zuleta Ángel (véase en Medina, Medofilo. 1980; Pág 573.) que ocuparía este cargo como parte de la estrategia del Conservatismo, para lidiar con el problema de conmoción interior por el que pasaba el país.

Pasado el nueve de abril la tensión en el país oscilaría entre el flujo y reflujo de la violencia, en primera medida la militancia liberal atacaría a los líderes conservadores, estos últimos concebirían lo propio pasados los días, *“esta historia que me niego hacer mía...aparece en los periódicos, es harto conocida; en primera plana aparecían las fotos de los genocidios, 20, 30, 50, 100 cadáveres de campesinos descalzos tendidos sobre el suelo, decapitados.”* (Vallejo, Fernando 2013) El estado perdería operatividad en todo el territorio nacional, reduciéndose su campo de acción debido a su carencia de aplicar eficazmente las ramas del poder. Para el caso de la provincia del Sumapaz referidos a la coyuntura posterior al nueve de abril, es de resaltar que una cortina de sangre cubría los municipios más cercanos al distrito capital, que por medio de las radiodifusoras se enteraban de la muerte del caudillo Liberal.

En el caso de Pasca el periodo de *la violencia* no fue ajeno a las dinámicas propias del país entero, el directorio del Partido Liberal y un indeterminado número de campesinos del municipio irritados por la muerte del caudillo se abalanzaron sobre la institucionalidad (de tendencia conservadora) para luego emprenderla naturalmente contra los líderes del conservatismo en el municipio *“los nueveabrileros se tomaron la alcaldía y apresaron a las autoridades”* (Molano, Alfredo. 2014; Pág. 2.), una cooperativa completa de Jesuitas es asesinada por completo, por parte de adeptos al Partido Liberal, los cuales con el tiempo, pasaron a ser exterminados del municipio por parte de la represión conservadora, la cual para la región del Sumapaz fue bastante magna. Ello es posible constatarlo poco tiempo después con la creación de despachos de funcionarios e investigadores del conflicto producto del 9 de abril en los municipios de Fusagasugá y Pasca. El bandolerismo aumentaría en cifras relevantes debido a las sucesivas incursiones militares en las regiones. (Véase en Sánchez, Gonzalo. 1983; pág. 142.)

Con la creación de la OTAN (Organización del Tratado Atlántico Norte.) para finales de 1949, el panorama internacional se complejizaría, debido a los aires de nuevas guerras para cualquier parte del globo, es de resaltar que en este punto de la historia, el mundo no se había recuperado de la impresionante imagen de la bomba atómica, por ello la creación de un nuevo ejército mundial a la cabeza de estados unidos, colocaría sobre la mesa la oferta de aliado que estaba disponible para los países, que poco partido habían tomado en la segunda gran guerra. La aplicación de la doctrina Truman en Colombia, uno de los países más condescendientes con los estados Unidos, desataría una persecución al comunismo nacional que se intentaba escabullir de la ola de violencia.

La estrategia de para eliminar el bandolerismo ya desbocado, llevo al aparato militar del estado a perseguir a la gran mayoría de militantes del partido comunista y partido liberal, obviamente en busca de las disidencias armadas que operaban dentro de las autodefensas campesinas, *“la manera como estos fueron constantemente utilizados para legitimar política y religiosamente la cruzada antiliberal y anticomunista”* (Sánchez, Gonzalo. 1983; pág. 43.) La figura conservadora más incipiente de la época², Laureano Gómez tendría que tomar las riendas del país; en 1950 Gómez seria presidente de Colombia, de esta forma comenzaría un nuevo apartado en la historia de la violencia en Colombia, esta vez motivados por un gran orador, seguidor de la Falange de Franco en España, que aumentaría la persecución a los *nueveabrileros* que estaban huyendo de no solo los comandos armados conservadores, sino a su vez del aparato militar del estado con fines a debilitar electoralmente el apoyo de la nación hacia el liberalismo.

Muchos de las cabeceras municipales van a sufrir una tensa situación, debido a que como si fuese un efecto domino, la noticia de la muerte de Gaitán generara una tendencia a la venganza entre líderes de partidos, obviamente en cada sector local, ya existían rencillas entre directorios municipales e inclusive disputas personales de las que se hizo de aprovechar toda la coyuntura de *La Violencia*. Figura muy representativa del campesinado Cundinamarqués

² Siendo Laureano Gómez el político conservador más fiel a la ideología de la derecha tradicional colombiana, entre otras cosas este político debido a su papel protagónico en la política nacional, mantenía un discurso vehemente y movilizador de masas.

y Tolimense, el diputado Juan de la Cruz Varela y presidente del PAN va a sufrir la embestida de la fuerza conservadora, de la que se haría participe ciertos sectores de la región que no veían con buenos ojos, la organización campesina por parte de un sujeto muy cercano a ideas más pragmáticas, que se alejaban del tradicionalismo. “*una tarde uno de los vecinos de Varela, de filiación muy conservadora fue asesinado y por ser él, líder más sobresaliente de los liberales de la región, se inició una persecución sobre él y su familia*” (Varela, L y Duque D. 2010; pág. 37.)

La violencia va a ser una estrategia crucial para frenar en buena medida, las intenciones de poder que estaban concibiendo los agrarios del Sumapaz y del Tolima. Ya fuese por avatares de la misma descomposición de la violencia, o por una postura regional proteccionista de los interés de las bandas de ejércitos “chulavitas”, estos últimos tuvieron plenas garantías para realizar incursiones militares en municipios como; Fusagasugá, Pasca, San Bernardo, Cabrera y Alto Sumapaz. De esta forma el movimiento agrario de Juan de La Cruz Varela, sufrirá en primera medida una persecución por parte de estos grupos, que lo alejará de las cabeceras municipales; pero a su vez, dejará comprometidos los destinos de ciertas células del movimiento agrario en la región. Ya que no podrán interpretar con tanta claridad el movimiento político, como sí lo hizo Juan de La Cruz; sufriendo un exterminio sistemático por parte de las guerrillas de paz o “chusmeros,” o quedando acéfalos en su municipio como organización ante la ausencia de Erasmo Valencia para 1949 a causa de un problema físico.

En el municipio de Pasca el contrataque Conservador hacia los militantes del Partido Liberal pasado el *Bogotazo* decantaría en el exterminio sistemático de las diferentes figuras Liberales del municipio, ello permitió que el municipio de Pasca con el paso del tiempo se convirtiera en una jurisdicción de mayoría conservadora producto de los conflictos internos y externos de la región, ello explicado a partir de la vehemencia con la que otros municipios como Arbeláez y San Bernardo hacían lo propio con los simpatizantes del partido Liberal.

El desplazamiento de comunidades enteras hacia las altas montañas producto de *la violencia* permitió la unificación de una considerable cantidad de pobladores rurales en su mayoría, en acuerdos programáticos para sostener la vida en las selvas vírgenes de Colombia, muchos de los grupos de autodefensa campesina ganarían bastante terreno político a través de las

asesorías del partido comunista colombiano y la orientación pragmática de colonos que habían madurado en la guerra; en 1950 se logró en jurisdicción del departamento del Tolima (Chaparral), agruparse el bloque Sur en un programa no muy ambicioso pero si con gran volumen de convocatoria.

El fenómeno de la acción colectiva violenta por parte del campesinado en Colombia permitiría que los grupos armados conservadores se hicieran estado en algunos territorios, los grupos armados más famosos, brazo militar del conservadurismo fueron los *pájaros* en el Valle del Cauca, *las guerrillas de paz* en los llanos orientales y los ejércitos *chulavitas* oriundos de Boativia y Soata en Boyacá; extendiéndose con el tiempo hacia el centro, oriente, sur y occidente. Las víctimas de esta violencia según German Guzmán y Orlando Fals Borda serían más de 200.000, una cifra muy elevada teniendo en cuenta que la población de Colombia para la época no sobrepasaba los veinte millones de personas, “*Hoy los conservadores quemaba a Rionegro, mañana los liberales quemaban a Marinilla, el lunes los conservadores quemaban a Puerto Triunfo, el martes los liberales quemaba a Puerto Salgar, la pelota de fuego salta de un lado al otro de la montaña*”. (Vallejo, Fernando, 2013)

Para el caso de las autodefensas campesinas o guerrillas liberales estarían focalizadas en grupos al mando de líderes más metódicos que políticos, en Cundinamarca y Tolima relacionados por ser corredores estratégicos, estarían a cargo de los grupos de Saúl Fajardo, Drigelio Olarte y el teniente Lombo (Véase en German, Guzmán y otros, 2010; Pág. 103.)

Para el caso de la represión ejercida por el ala militar del estado, hacia la región del Sumapaz, las primeras incursiones militares de gran envergadura, serían dirigidas al fortín organizativo de Juan de la Cruz, en el alto Sumapaz. “*ya para abril de 1953 el ejército comenzó a respaldar a esos ejércitos de chulavitas, bombardeando a el pueblo (alto Sumapaz) un Domingo por la tarde, murió muchísima gente.*” (Monroy, Pablo; 2014; pág. 2) sin embargo la gran organización de las personas del alto Sumapaz, les sirvió para organizarse en diferentes líneas de fuego, muchos siendo reservistas Liberales y otros simples muchachos en busca de instrucción militar.

Muchas de las familias del alto Sumapaz para la década de los cincuentas y en general durante un ecuménico periodo tendrán gran cantidad de consanguineidades con personas de los municipios cercanos de la región del Sumapaz, entre estas familias se encontraban unas cuantas del municipio de Pasca, como los territorios en inmediaciones de las veredas de Corrales, La Cajita y La Dorada, ello explica la filiación que se encontraba entre campesinos del alto Sumapaz los cuales estaban siendo perseguidos, y las familias de las ya mencionadas veredas, las cuales estarán atentas a refugiar en sus hogares a los individuos estigmatizados y desplazados de los territorios de la alta montaña y el páramo.

La mayoría de desplazados por la guerra producto de *La Violencia* se refugiarían en su mayoría en las veredas más altas de Cabera, Fusagasugá y Bogotá, sin embargo, una nueva retaguardias, se encontraría en el municipio de Pasca; en donde los campesinos “comunes” que marchaban por el páramo por ser de las autodefensas de Juan de la Cruz, tuvieron que refugiarse en casas de familiares cercanos al movimiento, es de resaltar, que este tipo de familias eran muy reducidas, ya que la estigmatización que se emprendida desde los tiempos de Mariano Ospina, ya había logrado desterrar a cientos de campesinos del municipio; “*De aquí comencé a viajar a Pasca, ya que inicié a escuchar noticias que allí estaban llegando muchachos de mi vereda, a llevar suministro de comida; ellos podían llegar con mucha cautela, con mucho riesgo, pues era la violencia más cruel de Pasca*” (Monroy, Pablo. 2014; Pág. 2.)

A pesar que gran cantidad de campesinos se encontraban huyendo por un sitio “seguro”, con el tiempo las fuerzas Conservadoras detectarían una serie de alusiones que les permitiría detectar esta situación, hasta el punto que la persecución por medio del boleteo se convertirá en una situación bastante recurrente en el municipio, mientras que de manera explícita *La Violencia* no causara gran cantidad de Liberales asesinados, ya que estos últimos se desplazaran hacia otros territorios, ello implicó que el periodo de *La Violencia* afectara de manera más atenuada a las fuerzas de campesinos comunes y guerrilleros que huían de la región.

Para el año 1953 la guerra emprendida hacia las guerrillas de Juan de La Cruz Varela lo hacen refugiarse en el corazón del páramo del Sumapaz, una zona inexpugnable para el foráneo;

los territorios por los cuales los líderes agrarios tenía mayor grado de aceptación y militancia política. Sin embargo, al ver la delicada situación por la cual estaba pasado el orden público, el brazo militar del estado, coloca en práctica una estrategia en la que consistía en bloquear la entrada de suministros a las guerrillas que resistían la arremetida del Estado. En este punto de la historia en el municipio de Pasca se hace relevante no porque fuera un lugar alejado del problema de los “chusmeros”, sino por su vocación desde siempre, de ser un corredor estratégico para los diferentes actores que se encuentran en el páramo. *“comencé a coordinar con esas personas que venían, que traían papa, pero eso era como un disfraz, porque eso nos permitió llegar a comerciar, y comprar mercado que era lo más elemental; sal y panela. Eso era para la gente organizada que estaba halla.”* (Monroy, Pablo. 2014. Pág. 3.)

La comercialización de Tubérculos como la papa tenía en la década de los cincuenta gran importancia del municipio, de esta forma el comercio constante de personas que cultivaban papa y la comercializaban en diferentes municipio de la región era recurrente en los campesinos de Pasca. De esta forma los militantes del movimiento armado que resistían en el páramo del Sumapaz lograrían mantenerse durante cierto tiempo abastecidos por personajes como *Pablo Enrique* el cual evidentemente se le puede apreciar un grado de militancia importante a pesar de la corta edad, que para la época superaba poco mas de los veinte años, de esta forma otros personajes lograron mantener la resistencia campesina en el páramo.

Pasado el periodo de Laureano Gómez, una breve ausencia de administración publica ocupara la presidencia de Colombia, Roberto Urdaneta Arbeláez seria la máxima autoridad en la nación caracterizando su gestión por poco productiva y ausente en los poderes públicos, ello le daría campo de acción a las fuerzas armadas de todo tipo de incidir fuertemente en el desarrollo de las regiones, en muchas de ellas el despojo fue el fundador de grandes emporios azucareros, cacaoteros y arroceros. Con la pobre gestión de Urdaneta, su marcada disidencia del Laureanismo y obviamente la anarquía de esta época en el campo, los sectores políticos más relevantes a nivel nacional tomarían la decisión de fraguar un golpe de estado, el encargado de esa tarea seria el Teniente General Gustavo Rojas Pinilla.

La longevidad de la guerra había causado un desgaste relevante en las guerrillas de Juan de la Cruz, mucho de los cuadros políticos del Sumapaz formados al calor de la batalla, habían muerto a lo largo de esta coyuntura; la presencia militar cada vez más agresiva con el campesinado que colaboraba con el movimiento, había llevado a Juan de la Cruz a preguntarse por el futuro de la resistencia campesina. Se estaba dado el ambiente para replantearse las formas de lucha del movimiento agrario del Sumapaz.

9.2. Segunda Guerra del Sumapaz.

En primera medida Rojas Pinilla se había caracterizado por ser un militar obediente con el Laureanismo, había logrado tomar el poder sin derramar sangre lo que le había permitido no crear conmoción nacional (13 de Junio), su política estuvo dirigida en generar un sensacionalismo de estado de bienestar, lo que más adelante lo convertiría en un fenómeno populista y por otro lado intentaría desmovilizar a los grupos armados más antiguos de las zonas conflictivas *concediéndose amnistía general a todos los sindicados de delitos políticos* por medio del decreto 2184 el 21 de Agosto (véase *El Tiempo*, 15 de septiembre 1953), las Guerrillas de Juan de Cruz Varela y las de Guadalupe Salcedo; su llamado es escuchado para su primer año de gestión y la gran mayoría de guerrillas son desmovilizadas, las de salcedo son desmovilizadas en Septiembre en territorios de los llanos orientales (Monterrey) y las de Varela en Cabrera, Cundinamarca, debido a el fortín político que allí podía tener para la época el movimiento agrario, el cual apoyaba su agenda programática a partir de las directrices del directorio del partido comunista, respaldando así el movimiento armado de las guerrillas del Sumapaz, *las organizaciones que allí desenvolvían todo su accionar político sufrirían una estigmatización al considerarlas zonas rojas del país, dando vía libre a su exterminio como el caso de Villarrica.* (Idea tomada en; Gózales, José. 1992).

La segunda guerra mundial había claudicado, los términos de la guerra fría ya estaban exhibidos; experimentos como la guerra preventiva y el concepto de enemigo interno, ya se mostraba como la nueva tendencia que rodeaba a los países poco protagonistas en las grandes guerras. A pesar de la difícil situación interna del país, el gobierno de Colombia como un buen gesto de respaldo hacia la retórica democracia destinaría unas cuantas docenas de soldados para luchar en la guerra de Corea, en este escenario los militares colombianos se

formaron en nuevas técnicas bélicas, instrucción política y un profundo sentimiento de rechazo a toda tendencia comunista que lograra estar al alcance de sus ojos. Finalizada la guerra en Corea los militares sobrevivientes Colombianos son repatriados, y puestos a disposición de las guarniciones militares nacionales. Un tradicional enfrentamiento entre estudiantes de la Universidad Nacional y la policía nacional se daría lugar el 9 de Junio de 1954, con la particularidad que el día anterior en hechos similares había perdido la vida un estudiante, el detonante ya estaba expuesto y en esas circunstancias el Batallón Colombia que había ido a combatir a Corea era requerido para atender el caso en compañía de la policía nacional.

La represión con la que las fuerzas armadas atendieron el caso fue exagerada, existe entre muchas versiones que la víctimas mortales fueron diez estudiantes, entre ellos un estudiante Peruano de Intercambio (*El Tiempo, Junio 10 de 1954*), el revuelo que causó la noticia fue bastante, el General Rojas Pinilla no tendría más opción de salir a dar una voz de aliento a las familias afectada, sin embargo la retórica anticomunista ya estaría impresa en el pensamiento militar del estado. Más tarde el gobierno en cabeza de su jefe militar intentará culpar al comunismo, en su intento por hacerse con el poder por medio de impartir caos en la sociedad; esta actitud no sería nueva, ya que los hechos retratados el nueve de abril, día en el que murió Gaitán; también sería responsabilizado el comunismo del caos esparcido en Bogotá y la violencia generalizada en todo el país, estas serían las palabras del ministro de guerra.

Con el escenario de conmoción internacional sobre el riesgo del comunismo internacional y su proliferación por América Latina; con el poder político que la Asamblea Nacional Constituyente le había otorgado para aspirar a otro periodo. Rojas Pinilla se encarga de confrontar al Liberalismo y a el Comunismo internacional con toda vehemencia, en primera instancia el presidente lograra la aprobación del acto legislativo *número 7 de 1954* el cual prohibirá el Comunismo internacional en Colombia, y todas sus actividades de militancia relacionada. Todo ello enmarcado en la reafirmación de la postura tomada por el gobierno colombiano en la X conferencia internacional americana, de apoyar los esfuerzos de Estados

Unidos para eliminar el comunismo en el mundo. (Véase en *El Tiempo*, 8 de septiembre de 1954.)

Es de resaltar que la prohibición o guerra política en contra del comunismo, tendría un origen mucho más distante que la coyuntura de Rojas Pinilla y *La Violencia*. En Colombia desde la introspección del partido comunista en diferentes escenarios de protesta, se han dictado desde el Estado cierto número de series de articulados en contra de la militancia y activismo comunista, los más relevantes fueron los actos legislativos de Mariano Ospina Pérez, en contra del comunismo internacional, los cuales se consolidarían en la época de Rojas Pinilla, obviamente que una apremiante presión internacional.

Los movimientos del gobierno nacional en pro de respaldar la lucha anticomunista, decantarían en una progresiva estigmatización hacia las zonas más conflictivas del país; debido a la naturaleza del origen del gobierno nacional actual, esta estigmatización sería dirigida desde el brazo militar del estado, ya que sería un momento oportuno para centrar la atención del país, en la guerra contra el comunismo, uno de los informes más vehementes puntearía “se señala las posibilidades de la subversión según el cual, solo puede encontrar campo propicio en los comunistas” (TST, juzgado Quinto penal militar en: Gonzales, José. 1990; pago 39.) Lo cual permitió estigmatizar toda la zona perteneciente a la región del Sumapaz.

El 4 de abril de 1954 se declaró zona de operaciones militares todo el Sumpaz; territorios cercanos como Carmen de Apicala, Icononzo, Pandi, Cabrera, y Villarrica. De esta manera la tregua del 53 es destrozada, dando como resultado los asesinatos de campesinos y ex-guerrilleros como Guadalupe Salcedo de los llanos orientales y David Agudelo Catillo del departamento del Tolima. (Véase en Rocha, Cesario. 1959, 2 de marzo.) Entre otras masacres sucedidas en la región del Sumapaz la de “pueblo nuevo” sería una de las más relevantes, ese hito perpetuado en 1954 en el Municipio Sumapaceño de Cabrera, en donde perdieron la vida más de 95 campesinos; pasado ello, los municipios más cercanos serán refugio momentáneo de la violencia, al municipio de Pasca migraran gran cantidad de campesinos perseguidos.

Para el 12 de noviembre de 1954 Villa Rica (Tolima) sería invadida por más de trescientos soldados que persiguieron y detuvieron a muchos campesinos como Isauro Yosa; hasta mediados del 55 los conflictos en veredas de Villarrica serán constantes, las haciendas se extenderán hasta el alto Sumapaz en busca de destacamentos comunistas, cabe resaltar que la guerra de esta coyuntura en Villarrica fue una de las más crudas por la que paso el campesinado Colombiano *“cerca de seis batallones se desplegaron en un gran esfuerzo sobre la zona montañosa que culminó en una penetración al fondo del territorio guerrillero”* (Russell , Ramsey. 1981;pág 241.)

La ocupación miliar de Villarrica es una respuesta militar, desde la doctrina anticomunista que hace ya varias décadas venía operando, sin embargo el alcance que tenía esta política no era solo de orden nacional; es más, respondían políticas trasnacionales de seguridad interna de los países aliados a los Estados Unidos. Esto se agudizará con la consecución del pacto de Varsovia por parte del Bloque soviético, ello será el agente dinamizador, crucial que hará que Rojas pinilla no solo deje con todo beneplácito, funcionar a los grupos armados ilegales de conservadores, sino que de manera directa, desde la institucionalidad, emprenda la arremetida más aguda de la historia contra esos territorios (Sumapaz y Villarrica). *“entre 1955 y 1956 resistimos once meses la furia de la dictadura militar en la lucha de posiciones. La gente peleó con heroísmo, adolescentes, ancianos, hombre mujeres defendiendo sus propios interés”* (Prada, Eusebio. 2008; Pág. 68.)

La complicada situación que se vivía al interior de las principales cabeceras municipales, produjo el desplazamiento de numerosos militantes del partido comunista, a su vez limpios que tenían cierto riesgo de muerte y población flotante con algún tipo de afectación en la época de *la violencia* , en una entrevista echa a Jorge Liévano, por parte de Laura Varela, se puede percibir cual era la tendencia de acción para la supervivencia que recomendaba la dirección del partido comunistas; *“las personas que se sintieron amenazadas abandonaron la vereda el Palmar y emigraron hacia el alto Sumapaz, con el fin de evitar que el resto de población fuera agredida.”* (Varela Laura y Duque, Deyanira. 2010; pág. 56.)

La persecución que se sentirá en todo el centro del país, sería por represalias a la aguda violencia con la que el liberalismo del municipio de Pasca, Fusagasugá y Cabrera; había

apresado a los líderes del partido conservador en esta región, región en la cual más actividad política realizaba el Gaitanismo, y el partido comunista, que aún mantenía el control de la zona; como en el caso del alto Sumapaz. “*Cabrera, Pasca, Pandi, Venecia; entre otros pueblos Cundinamarqueses fueron convertidos en su campaña de hostigamiento, persecución y exterminio a los pobladores.*” (Gonzales, José. 1990; Pág. 36.)

La estigmatización de los campesinos del municipio de Pasca tenía un dramático atenuante, el cual se puede detectar en la manera como la institucionalidad ejercía el monopolio de la fuerza dirigida hacia los campesinos, los cuales en su mayoría serían apolíticos debido al ya descrito periodo bélico, sin embargo los ataques discursivos continuarían en campañas de desprestigio hacia toda la región, ya que los límites institucionales de los municipios no serían claramente utilizados, ya que los habitantes de los diferentes municipios desarrollaban actividades a lo largo de la región, por ello se explica la relación entre pobladores de diferentes municipios del Sumapaz.

Toda esta arremetida a estas zonas del país, serían emprendidas debido a la localización constante dentro de estas zonas, de los movimientos insurgentes producto del periodo de *la violencia* que ya anteriormente, gracias a la colonización dirigida, permitió que en la región del Sumapaz desarrollase un sistema dinámico en el que la población desarrollaría regionalmente sus relaciones sociales. “*estas zonas empiezan a ser marcadas como repúblicas independientes dando a entender que estaban controladas por la guerrilla y que escapaban totalmente al control del estado*” (Gonzales, José. 1990; Pág. 15.) este discurso institucional fue reproducido dentro de los brazos del estado los cuales tendrían un alcance de bastante volumen, lo cual llevo de manera sistemática a llegar a certeza por parte de la población del imaginario de ser un territorio comunista y sobretodo un territorio en constante rebelión.

Debido al pasado agrarista de una parte del departamento del Tolima, y la resistencia puesta por los campesinos militantes y no de los partidos de izquierda; la estigmatización constante por parte de la institucionalidad, la cual en cabeza del tribunal superior de Ibagué de este menester, “*ha venido formándose en estas poblaciones, de tiempo atrás un bloque de tendencia comunista encabezado por un grupo de políticos inescrupulosos con actividades*

oscuras.” (Sánchez, Gonzalo. 1983; Pág. 90.) Permitiendo así, que florecieran los grupos de “chusmeros” en toda la región. Caso similar al encontrado en la región del Sumapaz, en el que los grupos violentos militantes del partido conservador utilizaron la violencia para erradicar los focos comunistas del territorio.

El movimiento que desde hace ya bastante tiempo había respaldado a Juan de la Cruz Varela, se encontraba atento de la lectura que este último pudiera hacer de la situación; ya bastantes estragos de los ejércitos chulavitas, habían generado el desplazamiento de centenares de campesinos hacia otras regiones del país y Bogotá. *“después los bombardeos en Paquilo y las veredas de la región; ya el movimiento de Juan de la Cruz dijo que fuéramos evacuando hacia la cordillera del páramo, porque nos iban a matar. Mucha gente que se arriesgó a irse al pueblo”* (Monroy, Pablo. 2014; Pág. 3.) de esa manera las autodefensas campesinas de la región del Sumapaz, inicia una nueva travesía esta vez con la experiencia de los fallos de la anterior resistencia; sin embargo, los esfuerzos del gobierno por exterminar las personas que habitaban estos territorios, se habían duplicado desde la última arremetida. Este fue uno de los agentes que llevo a Juan de la Cruz años más tarde, a iniciar un proceso de paz con el gobierno, en el que nunca entregó las armas, debido a que eran las armas la únicas que les garantizarían su defensa en la región.

Las autodefensas campesinas que intentaban hacerle frente a la violencia conservadora y estatal, estarían cada vez más cerca de la ideas revolucionarias del Partido Comunista Colombiano, tanto así que la simbología que caracterizaba a este último, como la hoz y el martillo, eran habitualmente utilizadas en los uniformes de los grupos armados de autodefensa. La actitud de Rojas Pinilla al estar en constante presión por parte de los partidos tradicionales, debido a su intención de sacar del poder al dictador pasajero que ellos mismos habían colocado, Carlos Lleras Restrepo se expresaría sobre la situación del país, haciendo hincapié en las modificaciones al consejo de estado, electoral y libertad de prensa *“esta es un llamada de la republica a la dictadura, 1955”* (Véase en German, Guzmán y otros, 2010. Pág. 296); la reacción del presidente sería cautivar la atención de la nación en el enemigo interno, el derrotero de su campaña política estaría dirigido hacia el combate de las ideas peligrosas para la nación

La segunda guerra del Sumapaz generó el hostigamiento constante a las autodefensas campesinas, las que solo podían evacuar a las personas y campesinos hacia otros sectores más cercanos al movimiento agrarista y el PAN que aun podía abastecer de viveras, entre otras cosas a las guerrillas combatientes del alto Sumapaz y Villarrica, *“la gente transita el páramo y solo más que todo por el sector de Pasca, porque lo demás ya estaba controlado”* (Gonzales, José. 1990; pág. 74.). dicha situación generaría un descontento en el sector militar del estado, el cual era de esperarse, ya que la estigmatización constante hacia toda la región, sería utilizada para hostigar a la población que llegara a colaborar con los campesinos y autodefensas que intentaran huir de la guerra, por ello era necesario para contrarrestarlas, hacer una actividad de vigía más constante sobre las veredas más altas del municipio de Pasca y Arbeláez, que diera oportuno aviso, si se llegara a encontrar alguna “chusma” refiriéndose así, a los comunistas que pertenecían a la militancia de las guerrillas de Juan de la Cruz Varela, que en su mayoría, estaban a cargo de toda su familia (niños, ancianos, mujeres, etc.)

Para los últimos momentos de la segunda guerra del Sumapaz el movimiento de autodefensa de Juan de la Cruz, da la orden a las familias de campesinos de evacuar la zona, de esta manera los elementos más fuertes de la guerrilla seguirían en combate, mientras que los elementos más susceptibles al exterminio, se alejaban de la zona; no solo porque estuvieran en una confrontación relevante, sino porque no había condiciones de garantizarles ni la comida a esas familias. *“Fuimos a corrales (vereda de Pasca) con el mayor de los riesgos, porque allí estaban acampando “chulos” que habían matado mucha gente que pasaban por ahí. Ya que la política de “tierra arrasada” era matar a todo el que estuviera dentro de la zona roja.”* (Monroy, Pablo. 2014; pág. 3.) Los clanes de campesinos que huyeron de la violencia con la cual el estado respondía a las demandas internacionales de la doctrina anticomunista, lograron en buena medida salir hacia otras regiones del país, por una serie de corredores estratégicos, los cuales ya desde la primera guerra del Sumapaz venían funcionando *“el 27 de Septiembre cuando la evacuación grande, cuando nos acosaron y tuvimos que salir de Ucrania, de allí fuimos a salir por Pasca, Cabrera y Guavio”* (Gonzales, José. 1990; pág. 139.) Para el caso de Pasca, las veredas más altas serían un corredor seguro para lograr llegar a Pasquilla, hacia Usme. Esta ruta era una de las más utilizadas, ya que

tenía directa conexión con Bogotá, teniendo en cuenta que municipios como Arbeláez y San Bernardo de tradición conservadora, estarían atiborrados de ejército y “chusmeros” en busca de sobrevivientes de la guerra emprendidas en Villarrica y en el alto Sumapaz.

La resistencia emitida por los pobladores de Villarrica, llevaron al estado a plantearse la necesidad de atacar de manera rápida y eficaz estos focos de organizaciones campesinas armadas, teniendo en cuenta la resistencia por la cual habían pasado. Cabía la posibilidad que si estos focos de comunismo y resistencia campesina fueran lo suficientemente temerarios, colocaran en jaqué la institucionalidad; obviamente este es un miedo infundado por la doctrina Truman, ya que el movimiento de autodefensa campesina del Sumapaz y otras regiones. Tenía un poder de acción de meses, que en poco tiempo no contarían con el respaldo necesario para continuar la guerra. *“yo creo que en esa ocasión fue en la que, se ha empeñado más a fondo la fuerza pública, contra un movimiento guerrillero que defendía palmo a palmo esta región.”* (Alape, Arturo. 1995; Pág. 182.)

La descomposición orgánica que estaba viviendo el PAN hizo que Juan de la Cruz reflexionara sobre la conveniencia de manejar esa plataforma política tan reducida para el momento, donde su principal líder y presidente, estaba huyendo para conservar la vida, mientras que los lineamientos, coordinaciones, etc.; estaban siendo tomadas por pocos militantes poco lucidos para comprender el momento político. Ello hizo que Juan de la Cruz se acercara más al Partido Comunista, ya que desde la muerte de Gaitán, la dirección de los agraristas estaba algo dispersa. La cercanía de Juan de la Cruz y de las autodefensas campesinas, hacia el partido comunista permitió, que fuera más fácil el señalamiento por parte de institucionalidad y por ende la estigmatización del accionar, *“allí se utilizó todo lo que teníamos... para reconquistar esta zona (Sumapaz y oriente del Tolima) que era un fortín comunista, donde se ondeaba la bandera de la hoz y el martillo y no la bandera nacional”* (Alape, Arturo. 1995; Pág. 182.)

Es de resaltar que el periodo comprendido entre el 54 al 57, la región del Sumapaz queda totalmente vaciada de Liberales ya fuesen “limpios” o “comunes.” En municipios como Pasca el modo de operación del boleteo permitió que los ejércitos conservadores

“chusmeros” lograran eliminar las tendencias políticas distintas de la región. El municipio de Pasca fue uno de los más golpeados por la violencia bipartidista.

Es de resaltar que la estigmatización realizada por medio del discurso anticomunista, lesionó gravemente al campesinado de la región del Sumapaz; utilizando el miedo nacional contra el comunismo internacional. Al referirse de esta forma la Comisión Seccional de Rehabilitación, *“estos campesinos utilizados malévolamente por los dirigentes comunistas, en aras de un ideal político que no entienden, estas atentando... contra el estado.”* (Valera, Laura y Duque Deyanira. 2010; Pág. 100.) Esta actitud de estigmatización, se aumentaría en el periodo que Juan de la Cruz volvería a ser parte de la administración pública y a su vez, por su la claridad política de un militante del antiguo partido agrario nacional.

Para la época del proceso de paz de los años 57 entre las guerrillas de Juan de la Cruz Varela y el gobierno en cabeza del Ministro de Gobierno José María Villarreal *“se aprovechó la tregua para salir, a sabiendas que tenían sus propiedades aquí en Villarrica, Tolima. Se buscó la manera de sacarlos por Pasca, por Fusagasugá y por Guavio”* (Gonzales, José. 1990; pág. 178.) ya que municipios como Pasca en sus veredas más altas para finales de la segunda guerra, van a tener una considerable cantidad de militancia y adeptos al movimiento de Juan de la Cruz, que por razones de la misma violencia en su momento atravesaron el páramo, dejando así un trabajo político intermitente que logró orientar los procesos agraristas, de esta forma encontrando en estas veredas un relevo generacional para las guerrillas del Sumapaz. Veredas como Corrales, La Cajita y Quebradas, le permitieron ser un reguardo a las guerrillas campesinas del hostigamiento constante de las fuerzas estatales.

Con el gran espacio electoral que había perdido el bipartidismo, era de ineludible importancia llegar a una tregua entre partidos; generando así un acuerdo programático conocido como el *frente* nacional. Rojas se daría cuenta del increíble poder que manejarían las elites de Colombia, desplazándolo de la contienda electoral, sin mayor esfuerzo. El legado que Rojas Pinilla dejó en el país todavía hoy retumban, no solo por sus características populista con las que atacó al bipartidismo, sino por la degradación que el conflicto sufrió en las áreas rurales, *“el liberalismo ha perdido toda confianza en el gobierno nacional...nuestras cabezas están*

expuestas.”(Semana, VOL. VII, N 156, octubre 15 de 1959.) El periodo de la violencia fue la tensión necesaria para polarizar el país hasta el límite, con este panorama era inevitable que las resistencias armadas se transformaran a movimiento guerrillero, ya que en esa época “el ciudadano campesino se distancio del estado, porque fue destruido en el nombre del estado, por hombres del estado y con armas del estado.” (Véase en German, Guzmán y otros, 2010. pág. 322)

Con el poder político que ejercían las familias más apremiantes de la política colombiana, al poco tiempo de la “estabilización” del orden público, deciden que la era de Rojas Pinilla tenía que claudicar, por ello fraguaron la forma que así como Rojas había tomado el poder lo perdería, de esta forma una junta militar encabezada por los generales más dóciles a las órdenes del bipartidismo tomarían el poder en Colombia por el lapso de un año, De esta forma se intentaría de nuevo reconvenir a las partes en conflicto en la región del Sumapaz, con el fin de sellar un acuerdo que permitiera la paz duradera para la región. El 11 de Julio de 1957 en inmediaciones del municipio de Pasca se daría tramite a los diálogos de paz. La situación de la época en la cual la gran mayoría de familias y guerrilleros de este periodo conflictivo estuviesen viviendo en las veredas del municipio daba para que Juan de la Cruz, con ayuda del Padre Jaime Hincapié pudiera estar con plena seguridad en este sector.

Mientras que Gustavo Rojas Pinilla se encontraba en el poder, los directorios nacionales del partido conservador y Liberal desde 1954 ya se habían planteado la posibilidad, de hacer una alianza que los llevara a recuperar el poder político del país, que a través del populismo el General Rojas les había quitado, figuras Bastante relevantes como Guillermo León Valencia, Alfonso López Pumarejo, Alberto Lleras Camargo y Laureano Gómez, habían desde hace tiempo conversado sobre la necesidad de hacer una coalición que sacara del ruedo político a la dictadura. Para los últimos tres años del gobierno de Gustavo Rojas Pinilla el precio del Café de desplomaría, dejando un gran agujero fiscal que le generaría una reducción de gastos al estado, esto generaría un malestar nacional debido a esta época de recesión, que de manera reiterativa construirían una mala imagen del gobierno del teniente general. (Véase en (Ocampo, José. 1996; Pág. 178.) Para el 22 de Noviembre de 1957 se concretó el pacto de San Carlos en el que se exponían, los acuerdos programáticos del bipartidismo teniendo

internamente que renunciar a la ideología del partido para alcanzar el acuerdo, desde ese momento el Frente Nacional tan solo se encargará hacer reformas políticas, sociales, entre otras, con la misma tendencia Liberal, ya que la desgastada doctrina conservadora ya no tenía eco en el grueso de la población; de esta manera el pacto de alternar cada cuatro años la presidencia con participación del otro partido en sus ministerios, logro encaminar nuevamente al bipartidismo hacia la consecución del poder en Colombia. Obviamente el sensacionalismo mediático apuntaría hacia la consecución de la paz, y la claudicación de *la violencia*. (Véase en *El Tiempo*, Nov 22 de 1961; pág. 8.)

9.3. Tercera Guerra del Sumapaz.

Con la llegada de la alianza para el progreso en vías de detener el comunismo, que en el caso de América Latina ya había ganado espacio relevante con la guerrilla del 26 de Julio. Nuevamente el tema de la reforma agraria se colocaba en la palestra de la opinión pública, para el caso Colombiano se iniciaría la construcción de un proyecto rural enfocado a mejorar el campo Colombiano, sin embargo esta expectativa de bonanza económicamente sufriría el campo, poco mejoraría las condiciones de vida de los campesinos más empobrecidos del país. Ya que los nuevos mercados abiertos por EEUU en Latinoamérica y principalmente en Colombia le permitirán una considerable mejora de los grandes flujos de capital para la exportación; es decir, el campesino poco salió beneficiado de estas políticas de apertura económica con los Estados Unidos. (Véase en Tirado, Álvaro. 1974; pág. 243.)

Para el caso del Sumapaz, pasada la segunda amnistía entre las guerrillas de Juan de la Cruz Varela y el Gobierno nacional, el campesinado pudo de cierta manera; estar dentro de sus fincas y veredas con la seguridad que no volverían a perseguirlos, ni los ejércitos chulavitas ni el ejército de la nación. Así que el pasado movimiento agrario que aún seguía fortalecido por el grado de militancia; que después de la resistencia de *la violencia* había tenido, entre otras cosas, por la cantidad de campesinos que al volver a la región, seguirían el trabajo político de filiación comunista al lado de Juan de la Cruz, para el caso del municipio de Pasca, va hacer una coyuntura de formación de cuadros políticos fuertes y comités de masas, “*en ese momento que se entrega la guerrilla de Juan de la Cruz, esa misma organización del movimiento de autodefensa, enriquece a las veredas de Juan Viejo, El Retiro, Corrales; ya*

que fueron muchachos que fueron a la guerrilla, y volvieron a sus veredas enriquecidos políticamente, entendiendo la guerra y entendiendo la lucha” (Monroy, Pablo. 2014; pág. 4)

El caso del municipio de Pasca, es el caso generalizado de la región del Sumapaz; en la que el movimiento que había estado al lado de Juan de la Cruz, ahora lo estaba apoyando para continuar con el movimiento agrarista con una mirada políticamente más cercana a las ideas comunistas, de esta forma llegó a ocupar una curul dentro de la institucionalidad, en las elecciones de autoridades locales, Juan de la Cruz sería nombrado Concejal de Pasca, Cabrera y Diputado a la Asamblea por Cundinamarca. De esta forma la región estaría en buena parte acogiendo las ideas comunistas de la propiedad colectiva, nuevas formas de organización social, etc. Sumado a la amplia votación que tendría en; el municipio de Pasca con 1727 Votos, Fusagasugá con 2800 votos, San Bernardo con 192 votos, y Pandi & Cabrera con 1119 votos (Varela, Laura. 2010; Pág. 91.) sería una zona bastante peligrosa para los planes del estado.

Uno de los elementos de protesta alternativa, que estaba reencauchando Juan de la Cruz era el de las manifestaciones multitudinarias, en las que el campesinado Sumapaceño que lo había acompañado entre guerras, ahora demostrara el grado de organización como movimiento agrario pacífico; movilizaciones del campesinado del Sumapaz no solo estaban dirigidas como respuesta a la violencia que azotaba a la región en la época del 57, sino que a su vez, eran un mensaje para el gobierno nacional y la política agraria instaurada a través del INCORA, Juan de la Cruz organizó en Pasca e Icononzo manifestaciones de multitudes para una verdadera reforma agraria, mejoramiento técnico, créditos a bajas tasas de interés, entre otras. (Véase en *Voz de la Democracia*. 1959; pág. 4.)

Una de las situaciones más incómodas para el Frente Nacional fue que, a diferencia de lo que se estaba viviendo en las diferentes regiones del país, la región del Sumapaz obtuvo gran mayoría de los votos válidos, sin necesidad de dinamizar la maquinaria política que sí podía direccionar los dos partidos tradicionales, *“iniciando sin darse cuenta, un proceso de militancia y trabajo político desde las veredas. En el momento que llega el frente nacional, la región del Sumapaz, traía muchos adeptos al movimiento agrario.”* (Monroy, Pablo. 2014; pág. 5) de esta forma el municipio de Pasca lograría llegar a un periodo muy reducido de

tolerancia política, en cuanto mucho de los simpatizantes del movimiento agrario y las guerrillas de Juan de la Cruz volverían a las veredas a realizar sus actividades de economía campesina y el trabajo político de la militancia agrarista.

La respuesta del Frente Nacional hacia el movimiento político que se estaba gestando en la región del Sumapaz sería de esperarse; la violencia con la cual la institucionalidad combatió el movimiento campesino dejaría para el los primeros dos años del segundo periodo presidencial de Alberto Lleras Camargo dejaría cientos de víctimas, entre ellos es de resaltar; el asesinato de Guadalupe Salcedo, el juzgamiento de exguerrilleros sin el marco jurídico de la amnistía del 57, la detención de Isidoro Erazo oriundo de Villarrica, atentados contra el Hijo de Juan de la Cruz el asesinato de ex guerrilleros como Jacobo Prias Alape y José Anselmo Rodríguez. (Véase en Comité de presos políticos. 1974.)

Nuevamente la metodología recurrente de la institucionalidad le dio vía libre a los ejércitos de “chulavitas” para ejercer con total libertad la violencia, las familias de muchos de los agrarios combatientes en las anteriores guerras serían asesinadas selectivamente. Pala Julio de 1960 uno de los hermanos de Juan de la Cruz sería asesinado en inmediaciones del departamento del Meta, así como se asesinaría un concejal del municipio de Villarrica. (Véase en CPP. 1974; Pág. 25.) De esta forma la persecución al comunismo en una zona tan complicada para el estado como el Sumapaz, surgiría el efecto de constreñir el trabajo político del partido comunista.

A pesar de lo diferentes esfuerzos que hacia la población por mantenerse en paz, varios hechos hicieron colocar en entredicho el último proceso de paz que había vivido la región, hechos como; la detención arbitraria del presidente de la federación Agraria Nacional Vicente Castro en Fusagasugá, el ataque contra el sindicato agrario de Venecia o la amenaza de muerte que formo el Coronel Matallana hacia Enrique Villalba Romero, campesino de Pasca, hicieron que el movimiento agrario del Sumapaz buscara nuevamente los consejos de Juan de La Cruz, en vías de solucionar la problemática que nuevamente afrontaba la región. (Véase en CPP. 1974; Pág. 25- 28.)

El hostigamiento a la población del municipio de Pasca y la Región de Sumapaz, fue reiteradamente utilizada para detener al movimiento agrario, la retórica anticomunista no sería suficiente para estigmatizar al sector comunista de la región, lo que llevo al ejercito de la época a emprenderla contra el campesinado, que en su gran medida no hacia parte de ningún directorio comunista en la región de Sumapaz, “*además de los asesinatos, estaba la quema y el robo de cosechas y semovientes; la intimidación a los labriegos, atentados contra el honor de las mujeres, y detenciones arbitrarias por parte del ejército en varias veredas de Pasca.*” (Varela, Laura y Duque Deyanira. 2010; pág. 96.)

El municipio de Pasca sufrirá una remetida sin precedentes para esta época debido a la exposición de diferentes líderes y simpatizantes del movimiento agrario, ya dentro de la vista pública los ex militantes de las guerrillas campesinas serán un blanco fácil para las fuerzas armadas conservadoras. A diferencia del primer momento de la remetida conservadora de *La Violencia* muchos de los “comunes” cambiaran la estrategia de confrontación, por la de esperar pasivamente los atentados contra la vida, por ello el municipio de Pasca estará marcado por asesinatos dirigidos hacia militante, simpatizantes y sobretudo miembros de los sindicatos agrarios y el Partido Comunista.

Los sectores sociales de todo el país, se solidarizaron con la cruda guerra que estaba viviendo la región del Sumapaz, El comité político pro- libertad de presos políticos y defensa de los derechos humanos envía una carta al ministro de justicia donde se expresa, “*existen regiones del país, por ejemplo en Sumapaz, donde la arbitrariedad y la ola de persecución parece obedecer a un plan previamente elaborado, asesinando campesinos... el ligas campesinas*” (Véase en CPP. 1974; Pág. 28.) de esta forma el sindicato agrario del municipio de Pasca no sería ajeno a esta problemática, y durante bastante tiempo tuvo que resistir la guerra en contra del comunismo, mas aun en un territorio ampliamente estigmatizado.

La respuesta de Juan de la Cruz a esta panorámica tan incierta fue, la de nuevamente organizar a las masas en comités por veredas y municipios, en los que cada comité tenía una seguridad relativamente estable, dado de esta forma aviso entre comunidades si algún hecho se presentaba, “*cuando había algún tipo de militarización, o hostigamiento por parte del estado, la población de Sumapaz, se dirigía a la movilización pacífica, porque la herencia*

de la lucha agraria había sido la organización.” (Monroy, Pablo. 2014; Pág. 6.) De esta forma el municipio de Pasca supo responder a las lógicas violentas con las que actuaba la institucionalidad, permitiendo de esta forma romper las lógicas de resistencia de las comunidades campesinas hacia el sector estatal y terrateniente que buscaba el exterminio de los sindicatos agrarios y militantes del Partido Comunista.

La lucidez intelectual de campesinos como Juan de La Cruz, permitió que el movimiento agrario asimilara una metodología de accionar muy distinta a la que había enfrentado en la segunda guerra a la policía conservadora y la institucionalidad consagrada en el halo militar; esta lectura del momento político del país, en el cual el estado se esperaba una nueva marcha hacia el páramo por parte de los agrarios, rompería todos los esquemas de reacción del bipartidismo. De esta forma Juan de la Cruz logró adelantarse en el tiempo, en la década de los 70' donde sería el auge de las manifestaciones como respuesta para solucionar los conflictos de tipo estudiantil, sindicalista y agrario. (Véase en Archila, Mauricio. 2003; Pág. 224.)

Para el año 1961 el congreso aprobó la ley 135, una ley propia de la naturaleza agraria que daría nacimiento al Instituto Colombiano de Reforma Agraria(INCORA) lo que dará la sensación para el movimiento agrario del oriente del Tolima y Sumapaz que se estaban dando los cambios esperados, sin embargo es de resaltar que el modo de operar del estado Norteamericano atravesado por la alianza para el progreso se habría sofisticado para América Latina; ya que promovió un estado de despojo a las clases más empobrecidas, de una forma prudente, ya con la experiencia del caso Cubano.

El gobierno de Colombia en cabeza de Alberto Lleras Camargo generaría sutiles estrategias, para causar la sensación de un estado fuerte y conciliador, sin embargo al ver la negativa de bastantes sectores del Oriente del Tolima, Vichada, Santander y demás, culpó nuevamente a *“las asociaciones revolucionarias que sirven de agentes del comunismo internacional o en dictadores retirados que quisieran establecer una internacional negra en tierras donde fueron arrojados por su pueblo”* (El Tiempo, 12 de octubre de 1961; pág. 12) y de esta forma instauro un esta de sitio que duraría poco más de un mes pero le permitiría perseguir a los agrarios del Tolima. Como era de esperarse los campesinos de *El pato, Sumapaz y oriente*

del Tolima denuncian agresiones por parte del ejército y piden levantar el estado de sitio. (Véase en CPP. 1974; Pág. 31.)

Para el último año de Alberto Lleras Camargo en la presidencia la represión hacia el movimiento agrario sería desmedida, pues la descomposición del conflicto generarían que no pudiera negar la complicidad de los hechos violentos en relación con la institucionalidad, los cuales se desarrollaron a lo largo y ancho del país; para Febrero el representante a la cámara Juan de la Cruz es apuñaleado en el centro de Bogotá, más tarde es allanado el periódico *voz proletaria*, las zonas de occidente del Cauca son declaradas “zonas de guerra” para impedir la movilización de sectores de oposición a las elecciones, es apresado del presidente del sindicato agrario de Icononzo, es detenido en secretario del sindicato agrario de Villarrica, el asesinato del presidente del sindicato agrario de Tibacuy Roberto Escobar, el asesinato del dirigente agrario Tulio Martínez Rodríguez entre otras situaciones. (Véase en CPP. 1974; Pág. 32- 33.)

Esta situación de persecución contra el movimiento agrario sería una constante durante todo el periodo frente nacionalista, en el municipio de Pasca muchas fueron las víctimas de la represión militar y extraoficial, sin embargo hay un gran número de casos que nunca fueron de conocimiento público, entre otro casos se encuentra en caso del asesinato de dirigente agrario Francisco Hernández, miembro del sindicato agrícola de Pasca en 1968, el arrasamiento de cultivos del sindicato agrícola de Pasca por parte del ejército en 1971 y el encarcelamiento del dirigente Saúl Zambrano de la Vereda San Joaquín, perteneciente al sindicato de la vereda correspondiente al municipio de Pasca. (Véase en CPP. 1974; Pág. 35-96.)

Quizás uno de los hechos que más causó conmoción en el Municipio de Pasca fue el asesinato de los hermanos Cesar y Teodomiro Gonzales, ya que eran figuras representativas del movimiento agrario en el municipio. Si bien antes de este año ya se venía haciendo un trabajo de exterminio en el municipio por parte de los “chusmeros” hacia el movimiento agrario, este hecho causó gran impacto pues los hermanos Gonzales eran profetas de la paz, teniendo muy buena imagen ante la comunidad del municipio de Pasca. El concejal Raúl Herrera señaló a

Ernesto Hortua como perpetrador del homicidio que causo un multitudinario velorio en el pequeño municipio. (Véase en *Voz proletaria*, 16 de Julio 1970.)

La perpetración del crimen hacia estos dirigentes agrarios marcarían una ruptura dentro de las lógicas de militancia del movimiento agrario en el municipio de Pasca, ya que este movimiento con gran acogida local reduciría su activismo político por temas de seguridad, de esta manera nuevamente partidos con un trabajo político como el Partido Liberal vuelven a tomar protagonismo en el municipio de Pasca. La sevicia con la cual fue cometido el crimen reduciría e trabajo político de ciertos líderes locales que militaban en el sindicato agrario, de esta forma el espacio político en el municipio se detuvo durante décadas.

La tercera guerra en el Sumapaz tuvo bastante dinámica en su violencia, sin embargo, es de resaltar que al iniciar los planes de estado para exterminar a las llamadas “repúblicas independientes” como lo mostrara el próximo capítulo, tendrán un eco menor en la región del Sumapaz, debido a las lecciones aprendidas por el movimiento agrario de Juan de la Cruz Varela. El cual con la ayuda de los campesinos de la región, emprendieron una serie de movilizaciones pacíficas encaminadas hacia vislumbrar la terrible persecución que se estaba teniendo con los habitantes de una región que desde los inicios mismo de su historia había tenido conflictos, pero para la época estaban dirigiendo todo su trabajo político por medio de la institucionalidad. (Véase en *la voz de la democracia*. 1967; pág. 3.)

Entre otras cosas es de resaltar que los intereses del estado a partir de la retórica anticomunista, se estaban dirigiendo hacia el aniquilamiento de Marquetalia, en Tolima; ya que era un territorio que en pequeños lapsos de la historia salieron de las zonas apartadas en las que generaron, bastantes años de resistencia armada, es decir, los interés del estado recaían sobre Manuel Marulanda Vélez y sus hombres. De esta manera el movimiento agrario de Juan de la Cruz tuvo un relativo lapso de tiempo para desarrollar su programa social, pasado la amnistía del 57. Si bien este programa tenía acogida dentro de la cultura campesina, no quiere decir que el discurso agrarista de la tendencia del comunismo siguiera vigente con el paso de los años. “*la falta de movilidad social y la creciente conciencia de la falta, creaba en la población rural una frustración y una agresión latente, que en ciertos momento se convertirá en manifiesta, debido a que no había medio constructivos de resolver el*

problema” (Torres, Camilo. 1963, pág. 112) de esta forma, con el paso del tiempo el discurso agrarista perdió relevancia, es decir, entre más entrado en años Juan de la Cruz Varela, más carencia de renovación de las ideas en cuanto a la lucha por la tierra.

10. CAPITULO III: TIPOLOGÍA DEL ESTIGMA DE LOS AÑOS 90 EN EL MUNICIPIO DE PASCA, CUNDINAMARCA.

La estigmatización del municipio de Pasca producto de las dos coyunturas conflictivas ya señaladas, se reactivaría en la década de los noventa debido a ciertas precisiones; una de ellas es la postura del Estado de estigma de los territorios en donde los conflictos agrarios de los años 30' y los 50' estuvieron presentes, otras de ellas es el registro histórico del pasado guerrillero de ciertos territorios de Colombia en donde el municipio de Pasca también tuvo gran protagonismo como ya se ha señalado y finalmente el imaginario de ser un territorio de alta presencia de las Farc a partir de las tomas guerrilleras más relevantes. Esta última hipótesis se sustenta debido a la pausa del estigma en cuanto no hubo acciones militares de ningún actor durante las décadas posteriores a los años cincuenta, más aun cuando la guerrilla de las Farc para finales de los años ochenta en el municipio de Pasca ya demostraba un gran poder local y no era un riesgo para el Estado Colombiano. Cabe resaltar que este es el caso de muchos territorios de la nación. .

La *zona roja*, un término militar para señalar la presencia y accionar de un grupo armado en determinada porción del territorio nacional, para el caso del municipio de Pasca, tendrá una reactivación para la década de los noventa con un hito de naturaleza contrainsurgente. Partiendo de la hipótesis de Laura Varela sobre la pacificación de la región del Sumapaz, es de señalar que desde los años setenta hasta la fecha ya señalada, la región estaría experimentando un periodo de cese de hostilidades por parte de la comunidad y las organizaciones insurgentes. (Véase en Varela, Laura y Romero, Yuri. 2007; Pág. 283- 285.)

Varias son las particularidades del conflicto Colombiano que rodean dicha hipótesis, pueden tener mayor o menor alcance, sin embargo este postulado no deja de ser temerario en la medida que, una mirada estructuralista del conflicto puede visitar las diversas lecturas de los conflictos en Colombia, es decir, tiene una caducidad cercana la postura sociológica en la que la realidad es resultado de un ordenado y secuencial desarrollo de hechos. Sin embargo es posible establecer una cronología del conflicto Colombiano; el cual no dará cuenta de un proceso sucesivo, pero si podrá particularizar cada coyuntura conflictiva. *“los grupos guerrilleros según Eduardo Pizarro; pasan por una fase de emergencia y consolidación*

entre 1962 y 1972, por una fase de crisis y consolidación entre 1973 y 1980 y una etapa de auge desde 1980” (Martínez, Astrid. 2001; pág. 11.)

El caso de la zona roja del municipio de Pasca en los años noventa es el recurrente caso de la gran mayoría de municipios estigmatizados del país, los cuales adquirieron estos atributos debido a la presencia e influencia de actores armados, sin embargo la reactivación de este estigma para el caso particular del municipio de Pasca se realizaran a partir de las tomas guerrilleras al municipio que fueron retratadas por la prensa, ya que el momento político del país estaría atento a este tipo de situaciones regionales dentro de ciertos territorios de la nación. Otros datos de menor relevancia como secuestros, extorciones, y demás son poco trabajados debido a la poca fidelidad de las fuentes orales en lo que a ello respecta, pues si bien es una afrenta de la disciplina histórica carece de corroboración de fuente primaria, en cuanto a esta última es de resaltar que la precaria sistematización de estos hechos en una base de datos dificulta su hallazgo y por último la naturaleza del material solicitado no lo cobija como un documento público; de esta forma hay que decir que obviamente estos hechos existían en el municipio pero carecen de objetividad científica.

La presencia guerrillera en el municipio de Pasca se remite a la participación de a la participación de los frentes 51, 53 y 55 los cuales se encontrarían en constante reflujo en toda la región del Sumapaz, particularmente en los municipios de San Bernardo, Pasca, Venecia y el páramo del Sumapaz, pasada la séptima conferencia el desdoblamiento del frente 53 y la dinámica de guerra forjó la construcción de los frentes Policarpa Salavarrieta, Abelardo Romero, Las columnas móviles Vladimir Stiven y Che Guevara. (Véase en Medina, Carlos. 2011; pág. 173-174.) mientras que el frente Juan de La Cruz Varela sería el que apoyaría las acciones guerrilleras más relevantes del municipio.

Los habitantes de la región del Sumapaz dentro de ella los habitantes de Pasca, por más de treinta años, desarrollarán una serie de posturas políticas en buena medida de tendencia comunista, dirigidas hacia las dimensiones sociales, políticas, económicas y culturales de todo el país. La violencia con la cual se persiguió a los protagonistas de este activismo y militancia política jamás cambio, los asesinatos selectivos, hostigamientos, persecuciones y todo tipo de constreñimientos fueron una constante durante todo el siglo XX, con la

diferencia que para este periodo la respuesta del movimiento agrarista sería relativamente pacífica, significando de esta forma el dejamiento de armas definitivo de las autodefensas de Juan de la Cruz Varela.

Los bombardeos dirigidos a los campamentos de Casa Verde en el Municipio de La Uribe, Meta (Véase *El Tiempo*, 10 Diciembre 1990; Pág. A16.); el fortín político de las Farc, desencadenarían una serie de perturbaciones al orden público, de las que el país aún no se recupera. Con la penetración de los campamentos de Casa Verde, la organización guerrillera más grande del mundo para la época, se desplegara a lo largo y ancho de la cordillera oriental, *“En adelante, la vecina región del Sumapaz y Oriente del Tolima volvió a ser escenario de confrontaciones armadas aunque en este caso los actores serian otros, las victimas continuaron siendo los labriegos.”* (Varela, Laura y Romero, Yuri. 2007; Pág. 286)

Con la inesperada remetida del gobierno nacional de Cesar Gaviria al seno de las Farc, iniciaría una nueva fase del conflicto; en el que el actor en beligerancia alimentado con el dinero del narcotráfico, y con la mayor cantidad de estructuras armadas, se volcaría sobre todo el territorio nacional con la intención de entrar en la tercera fase de la guerra popular prolongada (consolidación política de territorios ganados a la institucionalidad). Cabe hacer la salvedad que, en hechos como la retoma por parte del ejército nacional en Mitú (1988), se evidenciaría la distancia de las Farc para poder entrar en la tercera fase de la guerra popular prolongada, muy concerniente a la resistencia de la china comunista, reflejando la pretensión de copar zonas del país por parte de la guerrilla de las Farc, para más tarde apoderarse de estas zonas liberadas del alcance del estado Colombiano; esta tendencia sería una de las más recurrentes en los movimientos guerrilleros del país.

En el caso de Colombia la guerrilla de las Farc- Ep tendrían desde los años noventa, un gran poder bélico a lo largo y ancho del país, cabe resaltar que en algunas regiones alejadas de la mano del Estado, la guerrilla de las Farc-Ep coparían todos los canales relacionales de la sociedad, convirtiéndose en más que un actor armado, sino en una estructura que cumplía las veces del Estado. De esta manera la liberación de territorios por parte de las Farc se generaría dentro de las lógicas de las guerrillas como el 26 de Julio en Cuba, entre otras. Sin embargo el desenlace de esta estrategia político- militar de la guerrilla se quedaría pequeña ante la

remetida militar del ejército Colombiano para retomar cascos urbanos con las diferentes fuerzas de tarea.

Los diferentes conflictos en Colombia, son producto de complejos procesos sociales, no es posible explicar el conflicto de los años noventa en el municipio de Pasca sin hacer un rastreo del génesis de las Farc, sus primeras acciones en el municipio de Pasca y un detallado desarrollo de hitos, presentes a lo largo de la coyuntura conflictiva correspondiente.

10.1. La Guerrilla comunista de las Farc.

La historia de la guerrilla de las Farc al igual que la historia de las guerrilla del Sumapaz, se pueden rastrear dentro de su complejidad desde muchas dimensiones; políticas, económica, militar, entre otras, sin embargo esta historia quedaría incompleta sin la orientación de los máximos líderes de cada proceso, es decir, es imposible leer el desarrollo del movimiento agrario del Sumapaz, o las decisiones de las guerrillas de la misma región, sin entender el momento político por el cual estaba pasando Juan de la Cruz Varela. Por ende para entender la incidencia de la historia de las Farc en el caso de Pasca para el periodo conflictivo de los años noventa, es necesario hacer un mapeo de la vida del máximo líder del movimiento guerrillero del Bloque Sur, más tarde Farc- EP.

Manuel Marulanda Vélez, alias *Tirofijo* es un sobreviviente de la guerra emprendida por el conservadurismo hacia los campesinos liberales de Colombia, en el periodo de *la violencia*. Con la ayuda de unos familiares (primos y tíos) y otros campesinos, Manuel Marulanda Vélez organizó una pequeña estructura militar en el área conocida como el Davis, en el departamento del Tolima. La finalidad de estas estructuras armadas era defender las familias de campesinos liberales de la violencia con la que ejércitos chulavitas actuaban en todo el territorio nacional.

Con la llegada de la primera amnistía de 1953 Rojas Pinilla se disponía a desmovilizar, a la gran mayoría de efectivos pertenecientes a las guerrillas liberales y autodefensa campesinas; sin embargo el movimiento armado que Manuel Marulanda decide no hacerse participe del proceso de amnistía del gobierno nacional, de esta forma la guerrilla del Davis seguiría movilizándose familias enteras entre la cordillera central.

La zona de Davis tenía todo el desarrollo de una comunidad comunista, de tipo campesino, algo que preocuparía bastante al gobierno nacional; Rojas Pinilla al poco tiempo de refrendar los acuerdos de paz con las guerrillas liberales, se dispuso a exterminar a todas las guerrillas que estaban activas, entre ellas las guerrillas del Davis que no pudieron hacer frente a la remeteda militar en el departamento del Tolima como laboratorio de la guerra fría. Finalmente la guerrilla del Davis tuvo que dirigirse hacia una zona donde estuviesen más seguros, el sitio escogido sería el municipio de Villarrica, con tan mala suerte que un año más tarde este municipio sería uno de los más golpeados por el gobierno militar de Rojas Pinilla. (Véase en Alape, Arturo. 1989; pág. 136.)

Las guerrillas que confluyeron en este territorio (Villarrica) resistirán por varios meses la remeteda del ejército nacional, sin embargo con el paso del tiempo la resistencia de las guerrillas campesinas claudicaría; una parte de las guerrillas será eliminada, otra será desplazada internamente hacia regiones apartadas del territorio nacional, mientras que otras esperarán la segunda amnistía propuesta por el Frente Nacional, que en cierta medida tenía más garantías a priori, para los disidentes del gobierno de Rojas. Manuel Marulanda y el grueso de los guerrilleros venidos del Davis entrarían en esa desmovilización, encontrarán trabajos cercanos al activismo político de la época, como miembros de sindicatos, directores de proyectos gubernamentales, entre otros. *Tirofijo* trabajaría un tiempo como inspector de carreteras del Tolima, mientras que se desempeñaba como taxista en las noches y estaba presente en las agremiaciones agrarias derivadas de Marquetalia. (Véase en Molano, Alfredo III, 2014; Pág. 2.)

Con el proceso de desmovilización, todos los campesinos comunistas y liberales, van a ser plenamente identificados por la institucionalidad, debido a la naturaleza misma del proceso de paz. Al igual que las guerrillas de Juan de la cruz Varela, las guerrillas que venían desde el Davis van a sufrir una serie de asesinatos selectivos por parte de excompañeros, que ahora se encontraban al servicio del estado. En el momento que es asesinado Charro negro, uno de los principales cabecillas de las guerrillas liberales, excombatiente de las guerrillas que venía del Davis, muchos de los reinsertados van a comprender la fragilidad del proceso de reinsertión, en la medida que no había manera alguna de garantizarle la seguridad a los

exguerrilleros del periodo de *la violencia*. Así las cosas Manuel Marulanda deciden reunir a su hombre, para dirigirlos nuevamente a las inexpugnables montañas del oriente del Tolima, conformando nuevamente el bloque Sur.

La idea de Manuel Marulanda era nuevamente dirigirse hacia las cordillera central, desde allí dirigir el movimiento campesino de autodefensa y desarrollar nuevamente un modelo comunista primitivo con los campesinos de los territorios adyacentes a Marquetalia, sin embargo, las situaciones políticas del país serían muy diferentes a las que rodeaban, la primera resistencia de Marquetalia, ya que en su momento el movimiento insurgente mantenía un modelo de guerrilla estática, el cual en su contexto era poco probable que lo penetrara el brazo militar del estado.

El 1 de enero de 1959 Fidel Castro se dirigiría hacia la plaza de la revolución en la Habana, vigoroso por el triunfo del movimiento 26 de Julio sobre las tropas oficiales de Batista; la armada Estadounidense decide hacer una retoma inmediata de la isla, con la mala suerte que el movimiento había evolucionado a una escala que no se esperaban, la gran mayoría de la población Cubana empobrecida por demás, estaba respaldando al ejército revolucionario del Che Guevara y Fidel Castro. De esta forma, el contexto en el cual se desarrollaba la guerra fría cambiaría para siempre, la política para la restauración de los países más empobrecidos de América latina se convertiría en uno de los pilares de la política de relaciones exteriores de USA.

La política de la *Alianza para el progreso* generaría un impacto en toda la región de nuestra américa, las ayudas sociales y humanitarias estarían acompañadas de un gran esfuerzo económico hacia las tropas de los ejércitos de los países del mal llamado tercer mundo.

En Colombia, La administración de Alberto Lleras Camargo siempre atenta a los lineamientos de Estados Unidos para la región, decide implementar el plan laso (*latín american security operation*) en el territorio nacional, de esta forma las guerrillas de Manuel Marulanda Vélez van a enfrentarse al reordenamiento de la tropa, y la utilización de novedades militares sobretodo en el campo de la aviación, de los cuales ya tenían las guerrillas del Bloque Sur una relativa experiencia.

En el congreso al estar en la palestra pública del legislativo el proyecto de reforma agraria, sería la oportunidad perfecta para que la oposición del gobierno Liberal intentara crear un caos de procedimiento, con la firme intención de enterrar el proyecto por tener la procedencia del ejecutivo. El senador Álvaro Gómez hijo del mitológico Laureano Gómez sería el portavoz de la oposición a este proyecto de ley, que tendría en varios debates entre la espada y la pared al presidente Lleras. Uno de los argumentos más fuertes de Gómez se refería a la gravedad de entregar tierras a zonas del país que funcionaban como “repúblicas independientes” en las cuales no se reconocía la soberanía del estado, ya que estas repúblicas estaban organizadas en lógicas propias del comunismo internacional.

Con la presión política ejercida por parte de Gómez Hurtado desde el congreso de la república, hacia el presidente Alberto Lleras, con la intención de aprobar lo más rápido posible el acto legislativo 135 de “reforma agraria” El presidente Lleras tomaría la determinación de desplegar la ofensiva militar sobre las llamadas “*repúblicas independientes*”, con la firme intención que se acabara la excusa de la bancada conservadora en el congreso, de no aprobar en acto legislativo, debido al caldo de cultivo comunista, en el que se convertirían estas repúblicas después de la reforma agraria.

El plan *laso* para Colombia inicia a desarrollarse con una estigmatización de las “repúblicas independientes” y el uso del miedo para generar rechazo a los militantes, activistas y simpatizantes al comunismo. Para finales del periodo de Lleras, la ofensiva sobre territorios como El Pato y Guayabero ya había dejado bastantes víctimas del conflicto, los campesinos sobrevivientes desde esta oleada de violencia intentaron huir hacia diferentes regiones del país, unas de estas regiones fue Marquetalia, Tolima, en donde se había formado un clan de familias campesinas en su mayoría comunistas, las cuales estaban prestas a la ofensiva del estado. Ello permitió que el proyecto de ley pasara el último debate en el congreso de la república.

El cambio de mandatario en el país, esta vez proveniente del partido conservador, generaría una profundización de la persecución hacia las llamadas “repúblicas independientes” una de ellas, Marquetalia, sería una de las zonas más codiciadas por conquistar por parte de las fuerzas militares. La retórica del enemigo interno como estrategia para estigmatizar las

llamadas “repúblicas independientes” sería vital para mantener un discurso de unidad entre sociedad y Frente Nacional, en una etapa donde la confianza de la nación en el acuerdo de San Carlos era muy reducido. Según Jacobo Arenas, uno de los militantes históricos del movimiento insurgente, la ofensiva a los territorios que confluían en Marquetalia sería en Mayo de 1964, en donde se desplegaría una ofensiva del halo militar del estado que comprendería, más de 30.000 hombres, sin embargo esas cifras contrastan con los 3500 soldados utilizados en la operación Marquetalia, según las fuerzas militares. (Véase en Arenas, Jacobo. 1965; pág. 2.)

El plan laso en la Ofensiva a Marquetalia (1964) y a El Pato (1965) experimentaría, las armas de guerra más modernas de la época, en las que se encontraba el Napalm, el agente naranja y otro tipo de bombas aire- tierra, que serían utilizadas en las posteriores guerras de Estados Unidos en todo el mundo. Con la experiencia en combate que les había dejado la ofensiva del plan laso a los guerrilleros del bloque sur, las agendas programáticas del grupo guerrillero se ampliarían en la medida que la ofensiva continuaba; los diferentes grupos de campesinos desplazados que en su momento llegarán a nutrir las filas del Bloque sur, crearía un ambiente propicio para fomentar una reforma social integral dirigida hacia el campesinado. Este último postulado del Bloque sur, sería el que más acogida tendría dentro del campesinado de la región, ya que el reformismo por el cual estaba pasando el campo no se reflejaba en las realidades inmediatas de la sociedad Colombiana.

En un país como Colombia con una distribución eminentemente desigual, un postulado tan osado, como el de *la tierra para el que la trabaja* (Arenas, Jacobo. 1965; pág. 99.) tendría un matiz bastante revolucionario, ello diferenciaría a la doctrina del Bloque Sur, del movimiento agrarista de Juan de la Cruz Varela que aunque de tipo comunista, se ligaba al progresismo propio de la izquierda institucionalizada. En palabras de Fals Borda la subversión es una “*condición que refleja incongruencias internas de orden social...determinando la luz de nuevas metas que quiere alcanzar*” (Borda, Orlado, 1968; Pág. 17.) es decir, para la oficialidad el movimiento de Juan de la Cruz no representaba mayor amenaza debido a su forma de ganar poder por medio de la democracia, mientras que la búsqueda de otro modelo económico, político y social, por medio de la fuerza, de parte del

Bloque sur, sería una amenaza relevante en época de guerra contra la avanzada del comunismo.

En la segunda conferencia del Bloque Sur (1966), realizada en alguna parte de las montañas del país se tomará la determinación de cambiar objetivo principal, “*los destacamentos del Bloque sur nos hemos unido en esta conferencia y constituido las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, que iniciara una nueva etapa de lucha y de unidad con todos los revolucionarios del país*” (Véase en Arenas, Jacobo. 1965; pág. 105.) De esta forma, la resistencia del Bloque Sur por varios meses generaría la confianza de Marulanda, pasados dos años de combate constante el movimiento de autodefensa campesino se convertiría en movimiento guerrillero.

Para los periodos en los que el Frente Nacional se encontraba al frente del estado se evidencio una crisis de gobernabilidad, los aprietos para desarrollar la democracia se reflejaban en la poca confianza de la nación hacia los directorios de los partidos tradicionales, reclamando algunos en la clandestinidad una tercería. Por ende las alternativas democráticas del país se reagruparían en fuerzas como la ANAPO en las que se representaban cierta postura, las cuales más allá de acertadas o no, simbolizaban el descontento de las metodologías por las cuales se estaba desarrollando la gobernanza del país. La movilización social se incrementaría en una considerable medida, y como se ha expuesto en capítulos anteriores, el ejercicio bélico había desbordado el alcance del estado desde el periodo de *la violencia*.

La década de los sesentas e inicios de los setentas para la insurgencia será un periodo de adaptación; en el que la guerrilla de las Farc por temas de movilidad, tiene que trasportarse a territorios poco favorables para mantener la tropa; debido a que la guerrilla de las Farc, tendrá para estos años que cambiar su tradicional accionar de guerrilla campesina, que aún se redefinía como organización, atacando pequeños focos de del ejército en las zonas rurales; por un accionar mucho más ofensivo en la medida que la formación de frentes le permitió tener una fuerza militar mucho mayor. Ello quedaría enmarcado en 1969 con la *tercera conferencia* de la organización guerrillera (Véase en Medina, Carlos. 2009; pág. 87.)

Los presidentes del Frente Nacional independientemente de cual fuere el partido político, intentaran utilizar el discurso anti subversivo para desviar la atención de la nación, debido a que; el país aún no encontraba un producto tan eminentemente solido económicamente como lo fue el café por muchas décadas, las restricciones democráticas afectaban la credibilidad del electorado hacia la administración pública, y las divisas en Colombia no lo graban satisfacer las necesidades de los egresos del país. Por ende el fenómeno de la inflación sería una constante en la coyuntura frente nacionalista.

Para el caso del municipio de Pasca, pasada la coyuntura agrarista del auge del movimiento de Juan de la Cruz, la reacción tradicional de autodefensa del campesinado sería muy reducida, la perdida de vigencia de algunas posturas que representaban el purismo comunista evocarán una crisis de convocatoria social de la izquierda radical, mientras que las posturas de los simpatizantes del movimiento agrarista quedaría con el tiempo acéfala, debido a la falta de accionar de los focos problemáticos en los que las organizaciones sociales, trabajar en su conjunto por la consecución de un programa político descentralizado por la institución.

La insurgencia desde tiempos remotos, encontró en el alto Sumapaz y la zona del páramo una retaguardia organizativa, sin embargo poco se expandió el movimiento hacia las poblaciones cercanas, es decir, el municipio de Pasca a pesar de nunca perder su carácter de corredor estratégico para la guerrilla de las Farc, en la coyuntura de los setentas son muy pocos los esfuerzos para hacer un trabajo político dirigido a los comités de masas. En la *cuarta conferencia* de las Farc se expone la crisis organizativa por la cual se estaba pasando por la carencia de una estructura vertical que planteara los lineamientos axiomáticos de la guerrilla, es en esa conferencia donde se expone la necesidad de ampliar la forma como funcionaba la dirección, hacia la conformación de un estado mayor. Ello implicó que el movimiento insurgente continuaba con la reorganización en las selvas de Colombia, hasta inicios de los años ochenta después de otras dos conferencias, las cuales tenían la misma naturaleza; del reagrupamiento y reorganización de las estructuras guerrilleras, mientras perdía terreno en las ciudades y cabeceras municipales.

Con la crisis económica que estaba pasando el país, era de esperarse que el próximo presidente de Colombia, tendría que estar dispuesto a enfrentar situaciones adversas para

lograr recuperar la confianza del electorado en los administradores públicos de la nación. Con la premisa de un cierre de la brecha entre ricos y pobres, la mejora del país en términos económicos y la valoración de los bienes raíces del campo y la ciudad; Alfonso López Michelsen, militante del liberalismo progresista del MRL sería el presidente de Colombia.

López en calidad de máxima autoridad de la nación, iniciaría una serie de políticas integrales dirigidas hacia el grueso de la población; reformas a la salud, mejoras en la educación, recuperación de economías e inversión en industria energética, marcaría a el presidente de Colombia como uno de los administradores públicos más eficientes. Sin embargo, la popularidad de López duraría poco, la crisis financiera por la inflación del precio del petrolero causaría estragos en efecto domino a las economías del país, que con el paso de las oscilación financiera se traduciría en una crisis de poder adquisitivo del ciudadano.

La sensación de inconformismo con el gobierno de López no se haría de esperar por parte de los poderosos sindicatos de la época, el paro nacional convocado por diferentes sectores el 14 de septiembre del 77, terminaría en un doloroso desenlace, en el que hubo más 14 muertos & treinta y uno heridos, (Jiménez, Catalina. 2009; Pág. 82) la gravedad de los hechos llevaría al gobierno de López a tomar medidas de seguridad bastante represivas. Aunque no era el estilo de López, este último no tendría opción bajo tanta presión nacional, de esta forma estos cuatro años sería el periodo en el cual el siguiente presidente de Colombia probará la semblanza de la nación colombiana.

El periodo de López había terminado, Julio Cesar Turbay militante proveniente de las disidencias del clásico liberalismo, en las cuales se pudo encontrar con López dentro del MRL, siendo de esta manera el candidato de los presidentes saliente. Julio Cesar Turbay, un político salido de las regiones de Colombia, con mucha experiencia en gestión pública inicio un proceso bastante dinámico en que la economía del país se recuperaba de la recesión económica, sin embargo, la misma procedencia de Turbay lo hacía poco diplomático en la resolución de conflictos, en este periodo se utilizara el *estatuto de seguridad* como respuesta a las acciones militares de grupos guerrilleros como el M19, temerarias de por sí, con incidencia reducida en golpes militares, pero con gran incidencia en opinión pública.

Otro hito relevante en el periodo de Turbay sería el secuestro de Martha Nieves Ochoa, familiar de Fabio y sus hermanos (clan Ochoa), los cuales en compañía del cartel de Medellín crearían el MAS (muerte a secuestradores) con el objetivo de encontrar a la mujer secuestrada y eliminar a todos los guerrilleros posibles. Con un enemigo común, el gobierno de Turbay Ayala sería permisivo con estos grupos paramilitares urbanos, mientras se enfocaba sus esfuerzos a la estigmatización de las organizaciones guerrilleras rurales a través de sus discursos presidenciales.

Un informe de amnistía nacional comprueba la gravedad de la violación de derechos humanos para el periodo de Turbay Ayala; *“De la investigación adelantada por la misión se deduce claramente que el encarcelamiento político existe en Colombia, que ha desbordado los límites de la oposición violenta y que muchas personas han sido arrestadas por el ejercicio no-violento de sus derechos humanos. En muchos casos, tales arrestos han sido acompañados de tortura.”* (Morris, Hollman. 2001; pág. 129.) Sin embargo, en el discurso anticomunista de Turbay Ayala se observa poco interés por la gravedad de estos hechos, como era recurrentemente en la coyuntura se culpaba a la izquierda radical de los flagelos de la sociedad.

Este periodo en el que se desarrollaría la *cuarta, Quinta y sexta conferencia de las Farc*; sería un periodo de mucha represión contra la insurgencia y estigmatización de la protesta social. Por ende las condiciones en que la guerrilla de las Farc desarrolló su trabajo organizativo eran muy precarias; debido al poco respeto que había hacia la sociedad civil, alejándolos de esta forma del trabajo político en las ciudades, teniendo que convertirse en poco visibles para la nación. Con la finalización del periodo de Turbay, el movimiento insurgente lograría tomar un segundo aire organizativamente, reactivando la actividad política en las ciudades grandes y caseríos cercanos a ellas, reactivando los flujos de capital en áreas críticas como el Magdalena Medio, Urabá y los Llanos Orientales, territorios en los cuales se obtenía gran cantidad de activos que financiaban la organización, aumentando el trabajo político de masas engrosando el número de unidades en los frentes.

Con la llegada al máximo cargo público por parte de Belisario Betancourt, con la mayor votación para la época, el país viviría una etapa de transición; de uno de los estatutos de

seguridad más violentos hacia la población y los grupo al margen de la ley, y la apertura democrática de los grupos al margen de la ley, en pro de acceder al poder por la vías institucionales. De hecho, buena parte de los más de tres millones de votos que obtendría Betancourt, serían referentes al tema de acuerdos de paz con las organizaciones guerrilleras.

Mientras Betancourt se acomodaba en el cargo, para poco tiempo después hacer un llamado a los grupos subversivos al dialogo, las Farc desarrollarían en mayo de 1982 su *séptima conferencia*; de la cual se obtendrá como resultado una motivación de la tropa, traducida en la adquisición de la sigla EP (ejército del pueblo) al final del nombre de la organización y la creación de escuelas de formación Fariana para las milicias urbanas y los cuadros políticos en la selva. Otro de los avances que se obtendrían en dicha conferencia, sería la adopción de una actitud militar ceñida al contrataque de la fuerza enemiga con un despliegue de mucha tropa, es decir, la cantidad de hombres que se encontraban en las Farc les permitía generar golpes a infraestructura y unidades militares enemigas, atacadas con una suma bastante numerosa de subversivos. Con la apertura de nuevos frentes, cuarenta y ocho en totalidad, se colige que el número de efectivos de las Farc para inicios de los ochentas se había aumentado de manera considerable, tanto así que ya tenían la fuerza necesaria de atacar, no como un ejército regular, pero si con mucha fuerza. (Véase en Aguilera, Mario. 2014; pág. 107.)

Este periodo en el que las Farc se lograron reordenar desde los compendios de la selva, género en la región de Sumapaz un movimiento mayor de la organización armada, debido a que las lógicas de persecución a la guerrilla se mantenían, pero no con la misma vehemencia con las que venía desarrollándose desde el periodo de Turbay Ayala. Entre otras regiones. La región del Sumapaz se caracterizó por ser un fortín ideológico de la organización guerrillera, debido a su tradición de lucha, y la vigencia de los postulados que llevaron a estas poblaciones a revelarse en su momento al estado; la reforma agraria. Poblaciones como el municipio de Pasca y Arbeláez en sus veredas más altas, desarrollarían escuelas de formación de la subversión, las cuales sería dictadas en su mayoría por comandantes de frente del bloque oriental.

Con la propuesta sobre la palestra pública debido a que fue una de sus promesas en elección, Belisario Betancourt entre Julio y Agosto de su primer año de mandato, propone desde el

ejecutivo dar el debate necesario a la amnistía a guerrilleros. Motivado por el poder mediático que habían tenido las acciones del M19 el congreso de la república le daría trámite a la Ley de amnistía, sin embargo Jaime Bateman, máximo jefe del movimiento 19 de abril, aceptaría la actitud del presidente en ser condescendiente con los grupos armados, pero sería errático en afirmar que el M19 seguiría en función de sus objetivos como guerrilla revolucionaria, es decir que la amnistía no se reflejó en una pacificación del país, que probablemente era lo que se esperaba la institucionalidad. *“El 16 de septiembre de 1982, Jaime Bateman se entrevistó en Cali con Germán Bula Hoyos, ponente de la iniciativa. La reunión tuvo por objeto despejar las dudas que pudieran existir en algunos medios, en el sentido de que Bateman aspiraba a la amnistía para lograr la liberación de unos presos, pero que, en realidad, no estaba interesado en ella como medida para volver a la normalidad”*. (Ramírez y Restrepo.1991; Pag.93).

10.2 Reconstrucción organizativa y transición política de las Farc- Ep en Pasca.

En departamentos como Antioquia, Valle de Cauca, Cauca, Tolima y Cundinamarca entre otros, se desarrollarían un buen número de acciones militares de ataque por parte de la guerrilla de las Farc- Ep. Para el departamento de Cundinamarca la ofensiva de las Farc llegaría al poco tiempo de la consecución de la ley de amnistía, el municipio de Pacho sería el epicentro de los hechos, en donde morirían cuatro personas y se intentaría tomar el municipio la organización. Mientras que el M19 se tomaría la población de Nemocon por unas horas asesinando a cuatro militares. (Fuente: Instituto de Estudios Políticos de la Universidad Nacional de Colombia (IEPRI).)

Al ver las mismas condiciones en las que se estaba desarrollando el periodo de Belisario, la guerrilla de las Farc- Ep indagaría como organización alzada en armas, por un posible proceso de paz, en los que la militancia se condujera hacia el trabajo de masas con la plena garantía del respeto a la vida y la actividad política que se venía realizando. (Véase en Medina, Carlos. 2009; pág. 114.) El trabajo de masas, metodología con la cual trabajaba el partido comunista; era la base fundamental para el desarrollo de la guerra de guerrillas, ya que, la organización guerrillera en todo instante que tuviese contacto con la sociedad civil,

con ayuda de la pedagogía cada militante de la organización se enfocaba en el discurso político antimperialista y antiburocrático del sistema Colombiano.

El municipio de Pasca como ya se ha señalado hasta la saciedad, desde siempre fue un corredor estratégico para los grupos armados que intentaban refugiarse en el alto Sumapaz; de esta manera lo hicieron los agrarios de Juan de la Cruz Varela, de esta forma lo hizo las Farc, el periodo de transición entre Tuirbay y Betacourt le permitió a la organización guerrillera reorganizarse en la selva, ya que la persecución indiscriminada del estado los había sacado de los cascos urbanos, no solo a los milicianos de las Farc, sino a sindicalista, estudiantes, jóvenes, etc. *“Ya para cuando la guerrilla esta militarmente más sólida, inicia hacer presencia en la región, uno de los primeros lugares fue el municipio de Pasca”* (Alias Ernesto. 2014.)

De esta forma la célula de la guerrilla de las Farc, probablemente proveniente del bloque oriental, empieza a hacer una cartografía social de la zona, establecer lazos de comunicación con posibles colaboradores, inicia a hablar de la crisis de gobernabilidad por la que ecuménicamente está el país. Todo esto con el fin de generar un balance de las ventajas y desventajas de la zona en la cual se está interviniendo, y establecer si es acertado o no, ampliar el movimiento político de la guerrilla hacia el municipio de Pasca. *“En Pasca había mucho partido, gente de izquierda que pudo coordinarse con la guerrilla, había mucha cautela de los jefes que venían hacia pasca hacer algunas conferencias en el municipio (Pasca) en las veredas más cercanas al paramo donde la gente podía estar segura.”* (Alias Ernesto. 2014.)

En el momento de indagar sobre el objetivo de consolidar un frente de las Farc- Ep en la región del Sumapaz, la organización guerrillera tenía como intencionalidad consolidar una zona tradicionalmente de corredor de la guerrilla hacia el páramo de Sumapaz, sin embargo expuestas las lógicas del conflicto el corazón de las Farc se encontraba en La Uribe, en el departamento del Meta, y el corredor estratégico sería de este mismo modo; Bogotá, Fusa, Pasca, alto Sumapaz y la Uribe. El corredor tradiciones de Usme-San Juan- La Uribe se encontraba muy vigilado debido a el amplio conocimiento de la comunidad, que ese corredor era la línea directa con el secretariado. *“incluso por semana caía gente, porque no había otra*

forma de llegar; por San Juan y en los buses, obviamente tratando de camuflar a los compañeros con la gente del común, sin embargo se sucedía muchas caídas por ahí” (Rocío 2014.)

Este tipo de situaciones corroboran que aparte del estigma del municipio de Pasca en los años 90', ya otros municipios, regiones y corregimientos ya habían sido estigmatizados por parte del estado. Caso puntual sería la estigmatización de los territorios del alto Sumapaz donde la población va a sufrir un señalamiento de ser colaboradores de la guerrilla, dicho estigma se ha mantenido hasta el día de hoy, con muy poca probabilidad que se pueda superar en algún momento esta condición.

El proceso de paz que tanto promulgo Belisario Betancourt ya estaría en marcha para mediados de 1983, año en el cual los grupos paramilitares al norte del país estaban en avanzada, con el fin de desterrar a la guerrilla de las zonas productivas de petróleo y banano. Con una reducción considerable de las acciones militares, la guerrilla de las Farc. Ep para el 24 de Marzo de los siguientes años, reforzara sus intenciones políticas, aceptando los términos del proceso conocido como “los diálogos de la Uribe”. (Véase en Centro memoria. Pág. 1 & 2.)

Para este momento varios milicianos de las Farc habían intentado hacer contacto con la comunidad del municipio, a través de los principales cuadros políticos de izquierda de la región. De esta forma el movimiento armado se fue acercando a la fraternidad de los hogares de las veredas de Pasca, intentando comprometer a personas que simpatizaban con ciertas ideas de la organización, cabe resaltar que este trabajo se hacía con mucho sigilo y con bastante detenimiento, pues *“estábamos en una zona donde la gente aún tenía el recuerdo de la guerra bipartidista, entonces la gente no quería tener nada que ver con actores armados.”* (Alias Rocío. 2014.) De esta forma el trabajo político de la organización guerrillera se estaba realizando de un modo bastante discreto que llevó a la guerrilla a tener para finales de los ochenta bastante apoyo social.

El señalamiento del municipio de Pasca como una zona altamente conflictiva y con presencia guerrillera o *zona roja* sería un estigma que para los años ochenta particularmente no se

presentaba, debido a que el trabajo político de las Farc no le representaba mayor riesgo para el estado en este momento. Entre otras cosas la precaria presencia del Estado en el municipio de Pasca lograba que los lazos sociales se tejieran en ausencia relativa de la institucionalidad, dicha situación se reflejó e inclusive se puede ver reflejada en municipios y territorios bastante alejados, en donde otros actores se convierten en Estado. De esta manera la configuración de la *zona roja* en el municipio de Pasca cobrará mayor relevancia en la década de los noventa.

El 28 de Mayo del 84 se decreta el cese al fuego por parte de las Farc- Ep, queriendo *“significar que ante todo las Farc son un movimiento eminentemente político”* (Arenas, Jacobo. 1986; pág. 33.) de esta forma la insurgencia de las Farc –Ep se reintegran de una manera prudente a la vida política del país, en donde en compañía de varios sectores sociales y políticos de izquierda forman la Unión Patriótica (UP) en donde están figuras míticas de las Farc-Ep como Iván Márquez y Simón Trinidad. En la medida que se desarrollaban los acuerdos políticos pactados en la Uribe, el movimiento insurgente estaría prolongando el cese al fuego.

Al llegar las elecciones de autoridades locales, el naciente movimiento que aglutinaba a una parte de las izquierdas en Colombia, intenta hacerse con las alcaldías de Bogotá, Medellín y Cali, algo que no logran. Caso similar al de Pasca que pesar que la UP no pudo colocar Alcalde, en el municipio al tener un trabajo político la insurgencia para inicios de los ochenta, el movimiento Unión Patriótica ya tenía sus seguidores en diferentes veredas, probablemente a futuro convertido el movimiento político en la fuerza representativa más relevante del municipio. En este momento las ideas de la izquierda encarnada en la Unión Patriótica tendrán una acogida paralela, a las ideas de las Farc- Ep, que ya tenía bastantes simpatizantes, debido a que el discurso político de las Farc iba acompañado de una serie de actividades, que integraban a la guerrilla y la población civil en las labores del campo, *“Entonces eso le fue dando la confianza a los campesinos, que la guerrilla eran sus amigos y querían hacer un cambio, además en esos momentos se trabajó mucho la parte política.”* (Alias Rocío 2014.)

Los militantes con más antigüedad de la organización guerrillera en el municipio se encargaban de las orientaciones políticas en los diferentes sectores rurales de Pasca, *“La*

orden era que desde el primero hasta el último que estaba moviéndose en una vereda o en una casa, diez minutos o una hora debían siempre tener en cuenta que la misión era contarle a la gente; porque estaba hecho el movimiento” (Alias Rocío. 2014.) De esta forma la claridad política de la población acerca de los valores misionales de la organización, se estaban refrendando diariamente con cada acción política de las Farc.

Las claridades políticas por las que estaba pasando la militancia de la organización guerrillera de las Farc en Pasca, permitió que la gran mayoría de la población de las veredas mas añitas tuviesen un dialogo constante con la organización guerrillera, es posible que una de los atenuantes para la catalogación de *zona roja* en el municipio de Pasca, fuese la alternativa para alejar a la población civil del movimiento guerrillero, ya que en este momento los combates con las fuerzas militares eran bastante reducidos, e inclusive correspondían a frente que operaban hacia el oriente del Tolima y el flanco oriental de la cordillera oriental.

Mientras el momento político seguía vivo en el ambiente, la organización guerrillera no perdía tiempo en reorganizar los programas de acción de todos sus militantes, inclusive dirigir tareas sencillas a los simpatizantes de la organización en Pasca con el fin de sellar acuerdos que paradójicamente eran informales *“A raíz de la aparición de algunos líderes de la región, vienen precisamente para organizar equipos de trabajo y algunas tareas que se encomiendan hacer.”* (Alias Ernesto. 2014.)

Para mala suerte del movimiento guerrillero y los militantes de izquierda más radicales de izquierda del municipio de Pasca, los acercamientos entre estos dos actores no fueron desarrollados de una manera totalmente clandestina, esto permitió que se fuese creando el *imaginario virtual* entre los pobladores del municipio, en el cual todos los sectores de izquierda del municipio tendrían trabajos conjuntos con la guerrilla de las Farc- Ep. Este sería un momento crucial para entender cómo esta estigmatización a los pobladores del municipio con tendencias de izquierda se decantaría en una estigmatización general de los pobladores del municipio Cundinamarqués.

Con la llegada de Virgilio Barco al poder en 1986 sería la hora de refrendar los acuerdos de La Uribe, sin embargo el fenómeno del paramilitarismo ya había desterrado de buena parte

del norte del país a la insurgencia, la guerra del narcotráfico a la guerrilla estaba más activa que nunca y el asesinato del cacique Castaño había generado una venganza de muchos grupos de delincuencia organizada en contra del movimiento político Unión Patriótica. La herencia del estatuto de seguridad y la complacencia del gobierno Turbay Ayala había permitido la expansión de proyecto paramilitar en Colombia. Cobrando un saldo de “2 *senadores*, 2 *representantes*, 5 *diputados departamentales*, 45 *concejales y alcaldes*, 2 *candidatos presidenciales* y una cifra indeterminada de *simpatizantes presidenciales*, más de 550 de sus principales dirigentes sucumben a la acción terrorista del Estado y los grupos paramilitares”. (Medina, Carlos. 2009; 134-135.)

Con la ofensiva paramilitar sobre las nucas de los candidatos de la UP que se presentaban a las diferentes corporaciones, la guerrilla de las Farc decide tomar la ofensiva hacia el estado, para presionarlo de tal forma que permitiera desarrollar una democracia no tan restringida como las de inicios del siglo, sin embargo ello no funcionaría debido a que las reivindicaciones de partidos políticos de izquierda como la UP y más tarde la AD-M19 serían de alto contenido contestatario, radical y revolucionario, dejando en entredicho la tranquilidad de las burguesías regionales y nacionales de Colombia.

Como resultado de la ofensiva de las Farc hacia el estado, la organización guerrillera tendrá la capacidad de triplicar sus acciones armadas en relación de los primeros años de los ochenta, hacia los últimos. Estas acciones de la guerrilla se centrarían en; sabotaje, hostigamientos, emboscadas y sobretodo combates en las áreas rurales. (Véase en Echandia, Camilo. 1999; pág. 86.) de esta forma la guerrilla de las Farc de manera paulatina se alejaría de los caminos de la democracia para acceder al poder, emprendiendo una serie de ofensivas militares contra el estado Colombiano.

Por más intentos del entrante presidente en mantener la paz en el país, las condiciones no estaban para hacer una paz duradera y estable, la organización guerrillera que ya tenía un trabajo adelantado con el saliente gobierno, se encarga de continuar con los diálogos de paz en el territorio de Casa Verde, en donde la subversión y el gobierno pueden a cabalidad sin en miedo a la persecución paramilitar, debido a que esta zona para la época sería la fortaleza de las Farc Ep.

Las Farc-Ep empiezan a perder la fe en el trabajo político electoral y terminan en 1987 rompiendo relaciones directas con la Unión Patriótica, a su vez, uno de los mayores agravantes del proceso de paz en construcción sería; que para Junio del mismo año, la guerrilla muy cerca de la zona de diálogos, se enfrentaría con el ejército. Lo que marcaría la ruptura de relaciones entre ambas partes en conflicto, ya que, es posible sostener que las acciones de ambas partes seguían, pero de manera aislada y prudente. Sin embargo, este hecho generó un efecto dominó en todas las estructuras armadas de la subversión.

Mientras un ambiente de paz se vivía entre el secretariado de las Farc- Ep y el gobierno nacional, en las regiones el movimiento guerrillero podría tener un espacio de acción mucho mayor al de los años anteriores, ello sucedería porque cuando se llevan procesos de paz al interior del país en cuestión, se tienen que hacer una serie de concesiones en temas de seguridad de los cuales las Farc- Ep se beneficiarían, de esta manera el movimiento guerrillero en el municipio de Pasca logró tener una mayor cantidad de adeptos, esto permitió que la organización guerrillera enfrentará problemas mucho más importantes a nivel social, como era el control de las normas de convivencia entre los ciudadanos. *“la organización comenzó a llamar a esas personas, donde se les decía a esas personas que eran ladrones de ganado, donde se les decía que tenían que abandonar el lugar y cuando no, pues habían otras situaciones”* (Alias Rocío. 2014.)

Estas acciones de control de convivencia que realizaba las Farc fueron una gran estrategia para cambiarle las realidades inmediatas a las personas, de esta forma el movimiento guerrillero se encontraba en una situación muy cómoda con la población, ya que realizaban el papel del profesor, policía, médico, etc., en una región donde la intervención del estado siempre ha sido muy precaria, permitiendo ganar una confianza entre el movimiento guerrillero y las personas del municipio. Las Farc-Ep se haría con el control sobre las bandas dedicadas al robo de ganado y por otro lado el control de las riñas que para finales de los ochenta habían aumentado bastante debido a la forma como los habitantes se encontraban en todo momento armados, como lo resalta el entonces personero municipal de Pasca, Hernando Bejarano de esta manera: *“se necesitó tomar medidas de tipo policivo; ya que la embriaguez de los campesinos generalmente terminaba en riñas.”* (Bejarano, Hernando. 2014.)

Sin embargo para nadie era un secreto que en el municipio la fuerza determinante era la guerrilla, las acciones policivas y jurídicas estaban atravesadas por una institucionalidad débil, y con carencias de legitimación; por ello la guerrilla de las Farc- Ep decide tomar cartas en la situación y se determinó acciones donde a esos personajes se les reunió en sus veredas y como lo retrata alias *Ernesto* se les dijo: "*dejan de joder con eso y si no los recogemos a todos estos que tienen ganas de pelea y los llevamos a donde hay que pelear*" (Alias Ernesto. 2014.)

De esta forma las relaciones sociales entre la organización guerrillera y los habitantes del municipio de Pasca fueron evolucionando más allá del trabajo eminentemente político, ya que la fuerza insurgente emprendería nuevas tareas que implicaban una cogida social importante, como el caso anteriormente citado. De esta forma la organización guerrillera le robaba protagonismo a la institucionalidad como en el caso de la policía nacional del municipio de Pasca.

Una última ventana hacia la paz llegaría con la elección de Cesar Gaviria, la cual estaba encarnada en la asamblea nacional constituyente, en la cual estructuras armadas que se encontraban en crisis como el M19 vieron una gran oportunidad de acceder al poder, con el compromiso de la dejación de las armas. Sin embargo esta asamblea nacional constituyente solo estaría en los planes de las Farc si ampliaban considerablemente las plazas de dichos constituyentes, algo que era imposible de concebir por el gobierno debido al bastante terreno cedido por la institucionalidad hacia el movimiento armado.

Con la confianza que le daba desde 1982 la *séptima conferencia* de las Farc-Ep, estas últimas plantearían la reorganización de su trabajo de masas en todo el territorio nacional, particularmente en la cordillera oriental que se había convertido en una de las zonas de más presencia, auge y movilidad de la organización. El desdoblamiento de Frentes produjo un gran movimiento de estructuras por todas las regiones del país, consolidándose de esta forma zonas estratégicamente importantes para mantener el conflicto con el estado, que ha este momento se vislumbraba a prolongarse por varias décadas.

Al finalizar la década de los ochenta las relaciones entre la comunidad y la guerrilla no podrían estar mejor, la comunidad confiaba en la subversión y estos últimos de cierta manera muy prudente también hacían lo propio, es decir, en el municipio estaba más legitimado el movimiento guerrillero que las mismas fuerzas militares, sin embargo el monopolio de las armas estaría en este último actor armado. Esto llevo a las fuerzas militares a tomar cartas en el asunto, hacer una presencia más fuerte en las áreas rurales y empezar a investigar a todos los personajes del municipio que presentaban una actitud de admiración hacia el movimiento guerrillero, *“entonces el ejército comenzó hacer muchos retenes, y a confrontar cédulas de nuestra gente y sobre todo a intimidar gente que vivía lejos.”* (Alias Rocío. 2014.)

Con la puerta cerrada al dialogo enmarcado en la asamblea nacional constituyente, la guerrilla de las Farc seguirían su accionar político-Militar en vías de la consecución del poder, con un ligero espacio para el dialogo con el gobierno. El presidente Cesar Gaviria un aspirante a ser uno de los presidentes que reactivara la economía del país, tendría en mente el poco espacio de reformas económicas que se podrían ejecutar, con la instauración de leyes progresistas por parte de los movimientos armado; ello llevo al presidente de la república de cerrar contundentemente las puertas al diálogo, el 9 de diciembre de su primer año como máximo mandatario de los Colombianos.

El periodo de Cesar Gaviria sería ampliamente estudiado por la ciencia política, en cuanto tuvo gran incidencia en términos económicos para el país; la apertura económica realizada por este gobierno colocaría a Colombia; uno de los países con peores redes viales, una alta tasas de desempleo, pocas ciudades industrializadas, y un precario sistema de producción del campo, en la contienda de las economías maduras de los países de primer mundo. Otra de las características del país para esta época es la alta tasa de homicidios en el norte del país por parte de los grupos paramilitares, que habían desterrado de esa zona a las organizaciones guerrilleras, sin embargo el fenómeno del narcotráfico sería el tema más apremiante que tendría la agenda nacional, ya que el enriquecimiento ilícito de los carteles de la droga ocupaban un gran interés por parte del gobierno, el más importante cartel de la droga el de *Medellín* acaecía el disparo de la inflación en el territorio nacional, y había sacado de circulación muchas divisas Estadounidenses generando un devaluación del dólar con

respecto a el peso Colombiano, es decir, la economía podía sufrir de la *enfermedad Holandesa* gracias al narcotráfico.

10.3. Periodo conflictivo de los años 90-94.

El mismo día de las elecciones de los constituyentes, que sesionarían un año después; en el momento que el país conocía que a pesar de la muerte del comandante Carlos Pizarro, el movimiento ADM19 había sido la lista unificada mayor votada, ya que el liberalismo lo supero por pocos votos, pero no tenía una dirección sólida y consensuada. El presidente Gaviria, a través de su ministro de defensa Rafael Pardo, se dirigiría a sus tropas dando la orden de tomarse el principal campamento de las Farc- Ep conocido como casa Verde. En la operación “centauro II” u operación “Colombia.” Donde más de 7000 militares, comandos especiales de contraguerrilla, apoyo aéreo de helicópteros Balck Hawk, entre otras novedades de la industria militar Colombiana, se utilizaron en vías de generarle un golpe contundente a la guerrilla de las Farc. Ep. (Véase en *El Tiempo*, 10 diciembre de 1990; pág. 18 A- 6D)

El bombardeo y la toma por parte del ejército a la zona de campamentos del secretariado de las Farc. Ep, a pesar de hacerse con el mayor sigilo como todas las operaciones militares, no había podido traducirse en resultados afirmativos para las intenciones de los Generales designados por el presidente de la república, es decir, la operación tenía como objetivo de exterminar al secretariado de las Farc. Ep por completo; con tan mala suerte que el secretario de alguna forma, ya estaba informado de la operación.

Esta situación le permitió que el secretariado en compañía de sus comandantes de sus más de sesenta frentes se escabullera al interior de la selva, sin embargo la acción militar que el ejército calificaría como el fin de las Farc. Como resultado el secretariado dispondría el reparto de gran parte de la organización que se encontraba en esta zona, por todos los territorios que se derivaban de las faldas de la cordillera oriental. Sin embargo, la remetida sin precedentes de la que estaba siendo testigo el país, tendría como grandes perdedores a los pobladores de las regiones cercanas, las cuales la operación militar les entraría a el hogar, “*Sobretudo que en la zona del Sumapaz había mucha gente que sus ancestros que habían*

sufrido la violencia bipartidista y las señoras lloraban, cogían sus hijos, sus perros y sus gallinas, salen corriendo, no sabían para dónde pero corrían.” (Alias Roció. 2014.)

Con la consecución de este hito, las acciones de la guerrilla de las Farc- Ep aumentarían sus acciones ofensivas en todo Cundinamarca, sería incontables los combates en las áreas rurales, emboscadas, pescas milagrosas y demás acciones de la guerrilla en todo el departamento.

Todos los habitantes de la región del Sumapaz y de zonas cercanas tuvieron que abandonar rápidamente sus zonas de residencia; las personas del plan de Sumapaz, de San Juan, de la Unión, de Paquilo, de las Vegas del Pilar, de Las Vegas de San Juan, de Nazaret, fueron evacuadas por comandos de la subversión que de manera espontánea se prestaron para sacar de todos esos sectores a los campesinos. Muchas de las personas que no tenía mayor incidencia en el conflicto interno en el país, fueron seriamente estigmatizadas por las fuerzas militares, sin embargo es de resaltar que al ser el objetivo principal darle muerte o captura al secretariado, la población logro huir, con muchos inconvenientes pero pudieron ser evacuados de la zona, en marchas enteras de desplazados por la violencia, “ *mientras el ejército subía en camiones ... comenzaron a intimidar a la gente, recuerdo mucho con esos nervios que tenía, escuchar a un militar decirle a una familia: - venimos es por ustedes, porque se van a ir*” (alias Roció. 2014.)

La estigmatización a la población se vería claramente marcada en este hito, ya que en todo el desarrollo de esta operación militar las personas pertenecientes a las veredas altas del municipio de Pasca, ello puede suscitar la hipótesis que para el comienzo de la década de los noventa las fuerzas militares ya tenían una postura claramente marcada sobre los pobladores de estos territorios, este imaginario el cual recaía sobre los pobladores de toda la región del Sumapaz, La Uribe y demás, obviamente el municipio de Pasca sería fácilmente expuesto desde las fuerzas militares, debido a que al igual que cualquier organización, en este caso las fuerzas militares sustituyen los códigos sociales personales, por postural doctrinarias de la organización, la proliferación del imaginario de *zona roja* dentro de las fuerzas militares sería general, debido al carácter de esbirros de los elementos de las fuerzas militares.

Esta situación se recrudecería con la consolidación de frentes que ya habían desarrollado un trabajo político importante en la región, que pasada la *séptima conferencia* desdoblaron el décimo séptimo frente de las Farc- Ep, con el fin de crear más de cinco frentes que tuvieran campo de acción en la región de Sumapaz, a puertas de Cundinamarca y la capital Bogotá. “*sobre los municipios de Pasca, San Bernardo y Venecia se crea el Frente LV, adicionalmente en Sumapaz directamente se crea el LI. Más tarde se fundará el frente policarpa Salavarieta, Abelardo Romero, la columna móvil Che Guevara, la Vladimir Stiven y Joaquín Ballén, estas tres últimas derivadas del desdoblamiento del frente LIII.*” (Medina, Carlos. 2011; pág. 173)

Estos frentes de las Farc- Ep realizarán operaciones en los municipios de Quipile, Viotá, Venecia, Guáchala, La Calera y Pasca (Fuente: *Instituto de Estudios Políticos de la Universidad Nacional de Colombia (IEPRI)*); estas actividades serían de hostigamiento y tomas a poblaciones, sin embargo, es imposible rastrear la cantidad de combates en los que la organización guerrillera atacó a la fuerza pública, infraestructura militar, infraestructura estatal o sus acciones de defensa.

A la vez que el bloque oriental instaura una fuerte presencia de nuevos frentes en la región del Sumapaz, particularmente Pasca, el frente Vigésimo quinto de las Farc- Ep tuvo un aumento considerable de sus combatientes, los cuales realizaban acciones de flujo en inmediaciones del municipio de Pasca. Este frente, perteneciente al comando conjunto central, realizó actividades de apoyo a los otros frentes en los primeros años de la década de los noventa, al igual que el frente “Juan de la cruz Varela” de esta misma organización guerrillera. La intensidad de presencia armada de las Farc en las estadísticas de *Echandia* sugieren que efectivamente para 1991, Pasca ya tenía presencia de actores armados y realización de acciones armadas como hostigamientos a la estación de policía e intento de toma de la alcaldía. (Véase en Echandia, Camilo. 1999; pág. 106.) Es decir, que las incursiones armadas de las Farc- Ep en la región y el municipio ya se habían adelantado, sin embargo este registro histórico es reducido debido a que la situación de toda la nación sería similar, y otros hechos captarían la atención de los violentólogos.

Los primeros hostigamientos por parte de la guerrilla hacia el comando de la policía, se debía a la postura del ejército nacional de agruparse en inmediaciones al casco urbano varias semanas, estas dos fuerzas del orden público que confían en el mismo lugar, necesitaban ganarle espacio al otro actor armado. Para esta época las fuerzas representativas del municipio estaban divididas en tres; en la primera se encontraba la tendencia de izquierda de la Unión Patriótica, en la segunda y con menos representantes en el ministerio público se encontraba el partido liberal y en menos cuantía, pero siendo una fuerza en algunas veces decisoria el partido conservador. La tendencia de pugnas políticas generalmente era consensuada, de esta manera se desarrollaba una política muy limpia y poco radicalizada ideológicamente. Sin embargo un suceso cambiaría el orden de las cosas y dividiría la postura del ministerio público entre la bifurcación política más antigua de la historia; izquierda y derecha, en el momento que se realizó el primer hostigamiento de la guerrilla hacia el ejército nacional en inmediaciones a la cabecera municipal, *“en alguna de las sesiones ordinarias en el mes de mayo, hubo una toma guerrillera, nosotros estábamos dentro del salón del consejo y pudimos evidenciar como se desarrolló la situación,”* (Romero, Armando. 2014.)

Uno de los hostigamientos más relevantes en el municipio de Pasca sería el ejecutado el 22 de Octubre del año 1992 por una célula de 22 guerrilleros, los cuales se intentaron tomar la los edificios institucionales del municipio, en esta acción militar dos subversivos serían abatidos por unidades del ejército nacional, sin embargo este hecho quedaría en la memoria de los pobladores del municipio debido a la novedad de duración en los fuertes combates. Los combates tendrían una duración de tres horas, hasta el momento en que unidades militares de la brigada XIII del ejército logró tener el control de la población, de esta forma los hostigamientos de la guerrilla, les permitió huir entre la espesa montaña sin dejar rastro alguno, (Véase en *el Tiempo*, 23 de octubre de 1992; pág. 11.)

Sin embargo, los pobladores de las veredas del municipio eran conscientes de la inminente acción, debido a los fuertes combates que se habían librado meses atrás entre unidades del ejército y la organización guerrillera. Estas acciones tenían el objetivo de hacer retroceder a la guerrilla de las Farc.- Ep del casco urbano, ya que era bien sabido para la época que la organización guerrillera tenía contacto con los pobladores, organizando escuelas de

formación, actividades de “limpieza social” y orientaciones policías a los líderes de las veredas y el casco urbano.

Como era de esperarse la acción militar trajo represalias por parte de las fuerzas militares, las operaciones en las áreas rurales se intensificaron, y se realizó un proceso de estigmatización a las personas de tendencia política en la zona, “En ese entonces hubo al mando de la tropa un coronel de apellido "Cajado" él fue la persona que más perseguía a la población civil.” (Gómez, Ramiro. 2014.) Varios de estos personajes estigmatizados estarían vinculados activamente en el trabajo político de la Unión Patriótica, todos estos militantes del anterior movimiento estaría en el ojo del Huracán de las fuerzas militares.

Pasada la toma de 1992 los señalamientos a los pobladores del municipio se harían más constantes, las interceptaciones por parte del ejército en áreas rurales a campesinos de la región se haría recurrentes, los interrogatorios ilegales a pobladores de las veredas del municipio liarían a los campesinos de las veredas más altas, donde efectivamente se llevaban a cabo operaciones militares. Los militantes de la UP que estaban ocupando curules en la institucionalidad deciden tomar riendas en el asunto, “*Hicimos varias reuniones en el consejo para tratar estos temas, allí asistió él y General Charri Solano donde nos imputaba cargos y a otros pobladores del municipio.*” (Gómez, Ramiro. 2014.)

La gran ausencia de respaldo de la fuerzas militares del Estado por parte de la población civil, generaría una postura eminentemente marcada de estigmatización de las fuerzas militares hacia el campesinado del municipio de Pasca, a su vez la estigmatización se vería reflejada hacia los pobladores pertenecientes al polo democrático alternativo o de tendencia comunista.

Con la realización de las elecciones de la nuevas autoridades locales en 1992, la victoria aplastante de Alfonso Cruz candidato de la unión patriótica, el municipio de Pasca sería un fortín ideológico de las ideas de izquierda. Esta situación forjaría una incomodidad por parte del sector militar institucional, debido al terreno perdido en el municipio por parte de las fuerzas militares, es decir la población del municipio de Pasca percibía más efectivo el trabajo de control del orden público que realizaba la organización guerrillera, que las acciones de control del orden público que realizaba el ejército y la policía.

Como represalia a la elección Alfonso Cruz militante de la UP como alcalde del municipio de Pasca (1992), el ejército nacional evidenciaría la necesidad de atacar con vehemencia los nichos de las Farc en el municipio, muchos de los combates que se presentaron entre estos actores armados, se desarrollarían en la vereda de *La Dorada* en inmediaciones del municipio de Arbeláez, colindante con la población de Pasca. Esta última culturalmente mucho más ligada a todas las actividades de la población de la vereda *La Dorada*.

Con la consecución de la *octava conferencia* de la guerrilla, esta última tendría una postura muy pesimista sobre la postura del presidente entorno a los diálogos de paz, y dispondría de una renovación de escuelas políticas de la organización, para revisar los temas de aspiraciones políticas, ya que el grueso del secretariado rechazaría la actuación de ciertos frentes, en lo que de una manera progresista se estaba intentando hacerse con el poder de los territorios, lesionando gravemente la doctrina de la organización, por ende con esta conferencia se ratificaría la doctrina marxista- leninista de las Farc, con la tendencia del bolivianismo. (Véase en Movimiento Bolivariano. Blogger,)

En respuesta a esta presión de la operaciones militares, la guerrilla de las Farc- Ep fraguarían una remeteda sin precedentes en el municipio³, en donde las estructuras del Frente *Juan de la Cruz Varela* y el frente 55 se unirían en una sola arremetida, dirigida hacia el puesto de policía de la población, en donde una estructura de la organización guerrillera controlaba el acceso al municipio por la vía Pasca- Fusagasugá y la otra estructura atacaba a la estación de policía con un número indeterminado de guerrilleros mayor a cien. Este ataque se realizaría conjuntamente con varias acciones militares en todo el territorio nacional, como el caso de la calera, Vichada, entre otros territorios donde las Farc- Ep había logrado dar duros golpes el mismo día que en Bogotá se estaba realizando los preparativos para el desfile militar del 20 de Julio. (Véase en *La Patria*, 21 de Julio de 1994; pág. 1.)

La acción militar por parte de la guerrilla de las Farc tuvo un saldo de varios policías heridos y dos muertos. “Así mismo, en Pasca la guerrilla dio muerte a un agente y otros cuatro quedaron heridos, al tiempo que quedó destruido el puesto de policía y la sede de Telecom”

³ La Toma guerrillera por parte de guerrilleros del Frente Juan de la Cruz Varela de las FARC se ejecutaría el 19 de Julio del año 1994 en el municipio de Pasca.

(*El Espectador*, 20 de Julio de 1994. Pág. 16, 26 y 36.) Cabe resaltar que uno de los agentes heridos, el cual se refirió *El Espectador* sería remitido al hospital San Rafael de Fusagasugá. Moriría a las pocas horas. La toma al municipio duraría varias horas en la que la guerrilla de las Farc- Ep, se habían hecho con el control del municipio, habían destruido cierto número de edificios institucionales, y se estaban desplazando por el casco urbano del pueblo.

La reacción de las brigadas militares de Tolemaida y Bogotá al saber la noticia, sería retomar el control de la manera más rápida posible; al llegar a inmediaciones del municipio de Pasca, habría una gran resistencia de bastantes efectivos de la estructura guerrillera, los cuales le dificultarían el acceso al municipio por largas horas. *“el municipio de Pasca, vecino a Fusagasugá fue también atacado la noche del martes, por sediciosos que hicieron de las suyas, porque los refuerzos no llegaron, temeroso de una emboscada”* (*El Espectador*, 21 de Julio de 1994; pág. 1E.) Sin embargo, al igual que la experiencia que estaba viviendo la organización guerrillera a nivel nacional, la estructura que se tomó el municipio de Pasca a las pocas horas, sería vencida por las fuerzas militares en la retoma al municipio, es decir la segunda fase de la guerra popular prolongada aún no estaba claudicada, de esta forma, la guerrilla de las Farc- Ep, no estaba en condiciones de tomarse cabeceras municipales y declararlas como zonas liberadas.

La impugnación que tendría el gobierno para controlar a la opinión pública sería la esperada, intensificándose la persecución a las células subversivas en las zonas más cercanas a Bogotá; Pasca, Usme, Viota y La Calera. Días más tarde asesinarían en inmediaciones de Usme a un suboficial de la policía; el General de la república Enrique Montenegro, apuntaría al frente de las Farc que operaba en esta zona como los responsables de dicho atentado, de esta forma el ejército nacional acorralaría cada vez más a la guerrilla, llevándola nuevamente a las zonas más alejadas, en inmediaciones con el Alto Sumapaz. Pocos días después los medios de comunicación escritos desarrollarían un trabajo de cartografía del conflicto, en donde basados en los últimos ataques de la guerrilla, se incitaba a creer que entre otras poblaciones, el municipio de Pasca estaba bajo el control absoluto de la guerrilla de las Farc. Ep. (Véase en *El Espectador*, 24 de Julio de 1994.)

El ataque constante a la infraestructura del municipio causaría un sensacionalismo en el municipio, de rechazo a las acciones armadas de la guerrilla de las Farc- Ep. Parte de esta incomodidad con la violencia desatada bajo los años de Cesar Gaviria y el primero de Samper, serían utilizados por parte de las fuerzas políticas desligadas de la izquierda del municipio, a relacionar la violencia por la que pasaba el municipio, con el mandato de un alcalde de la Unión Patriótica.

Cabe resaltar la dificultad del rastreo histórico fiable debido al dinamismo bélico en la época, ya que el país presentaba a diario gran cantidad de confrontaciones, ataques a las estructuras del estado, ataques a los comandos de policía, entre otras acciones guerrilleras, por ende; sería bastante desafiante plantear que los ejercicios bélicos de las Farc- Ep en el municipio de Pasca se reducen a las dos tomas guerrilleras presentadas por la prensa escrita, sin la versión del personero municipal para esta época tiene absoluta correspondencia con información recolectada por el *Instituto de Estudios Políticos de la Universidad Nacional de Colombia (IEPRI)* de la Universidad Nacional, dicha versión del garante de los derechos humanos retrata que “*Entre el 90 y el 94 hubo tres tomas al municipio de Pasca, debido a el despliegue que les genero a los bloques guerrilleros salir de La Uribe*” (Bejarano, Hernando. 2014.)

Esto llevaría a modo de conclusión pensar que las acciones armadas de las Farc entre las que se encuentran urbanas y rurales, son una incógnita al día de hoy, debido a la dificultad de rastreo, a su vez es de rescatar la importancia de la postura de figuras públicas como la del personero municipal, quien encarna al representante de los entes de control dentro del municipio y tiene la responsabilidad de proteger a la población, en este caso del conflicto armado. De hecho la postura del personero de época Hernando Bejarano no representan la lectura de una persona natural, sino la postura de un ente regulador de las conductas sociales dentro de la población.

A pesar de las particularidades del conflicto Colombiano que llevaban a pensar que las *zonas rojas* en el país eran generalizadas para el municipio de Pasca no sería una tarea fácil desligarse de la estigmatización producto de los hechos violentos que las Farc perpetuaron hacia la institucionalidad del municipio en la década de los noventa. El uso de la cartografía

del conflicto aplicado a la prensa nacional sería fundamental para exponer ampliamente el imaginario de *zona roja* en municipios como Pasca, debido a ello a primera noción que se alberga con este tipo de insumos es la peligrosidad de un territorio, más allá de sus particularidades, es decir la *zona roja* del municipio de Pasca para las la nación Colombiana era un territorio con alta presencia guerrillera, todo ello debido a las acciones militares que halla se desarrollaban, dejando en el registro histórico marcada la postura oficial hacia estos territorios.

A través de la historia el municipio de Pasca ha sido un territorio muy complejo en lo que ha actores armados se refiere, la presencia con fines políticos de la guerrilla de las Farc. Ep era mucho más peligrosa que la voladura de torres de control en Antioquia o el atentado a oleoductos en Arauca, es decir, la consecución de poder político en las regiones del país es efectivamente a lo que en verdad le teme la institucionalidad por ejemplo *“En ese tiempo las estigmatización de la izquierda, y la victoria de Alfonso Cruz llevo a estigmatizar al pasqueño.”* (Gómez, Ramiro. 2014.) A diferencia de cualquier atentado que se hiciera en una zona no considerada como *zona roja*.

Para todo el departamento de Cundinamarca os diferentes tipos de delitos se habían disparado, y la actividad de organizaciones armadas (Farc-Ep.) se aumentaría en los años posteriores al bombardeo de “La Uribe” en un 800 %, de esta manera convirtiéndose en uno de los departamentos que ofrecía una serie de alarmantes cifras de acciones guerrilleras. Con la cercanía a la capital del país y aun con los ataques al municipio tan cercanos, el municipio de Pasca se empezó a visualizar una vez más como una *zona roja*, un territorio donde los actores armados son la ley, *“en definitiva, las zonas más afectadas por la elevada intensidad del conflicto armado son; la cordillera oriental, donde operan los frentes guerrilleros más viejos”* (Echandia, Camilo. 1999; pág. 93.)

10.4. Etapa de transición 1995.

La etapa de transición sería un periodo bastante particular en vías de un análisis del conflicto en el municipio, debido a que el municipio de Pasca tendría una reducción en las acciones de la guerrilla cerca a el casco urbano, dirigiendo los combates hacia las veredas más alejadas

del municipio. Sin embargo el estigma que apareció nuevamente en la década de los noventa no se iría con los combates, debido a que la *zona roja* del municipio de Pasca estaría ligado a los procesos ya resaltados en los dos primeros capítulos, y a su vez, la década de los noventa permitía dilucidar la postura de la institucionalidad hacia los territorios en el que las organizaciones guerrilleras tuviesen acogida, es decir el estigma hacia los pobladores del municipio de Pasca estaría presente hasta que no desapareciera la simpatía hacia el grupo guerrillero.

En las elecciones de 1994 el concejal de partido Liberal Gabriel Armando Romero, y el ex personero municipal Hernando Bejarano serían los más opcionados a ganar la más alta magistratura del municipio; todos los elementos aportaban que la tendencia de izquierda por la que atravesaba el sentir de la población del municipio colocarían como alcalde para el periodo de 1995-1997 al abogado penalista formado en la Unión Soviética Hernando Bejarano, que a pesar de intentar buscar este cargo público por un movimiento independiente, contaba con el apoyo de los concejales de la UP (mayoría) del municipio de Pasca. Sin embargo la gran tensión que se reflejaba en el municipio de Pasca debido a los recientes ataques de la guerrilla, generarán el espacio propicio para que la población del municipio, le diera un giro a la tendencia de alcaldes que hasta la fecha eran electos, los últimos dos de tendencia de izquierda.

Por su parte la guerrilla de las Farc –Ep se mantuvo al margen del proceso electoral de ese año, las escuelas de formación de la organización guerrillera estaban encaminadas hacia la consecución de un programa totalmente distinto al que se estaba desplegando en el país, por ende pasados los diálogos de la Uribe, tendrían en mente la obtención del poder estrictamente por el camino de las armas. En ese sentido, la guerrilla de las Farc en el municipio no tendrían un candidato de sus complacencias, intentaron que el proceso electoral se desarrollara de una forma totalmente paralela a su accionar político- militar en el municipio.

La pérdida de poder político de la izquierda de la UP en el municipio de Pasca sería la situación que esperaba el halo militar del estado, ya que en varias ocasiones tuvieron discusiones y situaciones incómodas con la militancia de este partido político. Con la pérdida de vigencia del discurso de transformación del estado, el movimiento Unión Patriótica

perdería para el periodo de autoridades locales inmediatamente anterior más de la mitad de los concejales en el municipio; un momento sin precedentes se estaba presentando en esa coyuntura electoral, donde la profundización de neoliberalismo por parte de Gaviria había tenido un efecto relevante en la sociedad Colombiana, y en el municipio de Pasca inesperadamente el nuevo alcalde del municipio sería Gabriel Armando Romero del Partido Liberal.

Con la entrada en vigencia de la nueva magistratura municipal, la población de Pasca empezaría albergar viejos discursos políticos que en el municipio eran novedad, la apertura de los mercados, el mejoramiento de la infraestructura del municipio, la ascenso de programas como el PMG (plan de mejoramiento genético), y el aumento de la malla vial hacia otros municipios, acercaría a la población hacia los programas de gobierno del alcalde liberal. Ello permitiría un distanciamiento visible del trabajo político de las Farc- Ep en relación con las veredas a las cuales los programas de gobierno estaban cobijando.

Todas estas actividades organizadas por la administración municipal era un reto de gestión, debido a que la imagen del municipio estaba evidentemente golpeada debido al imaginario de *zona roja* que se manejaba de afuera hacia adentro de la población de Pasca, “*Cuando yo llegaba a la asamblea de Cundinamarca y decía que era el alcalde Pasca o cuando iba el alcalde de Cabrera, ya lo miraban a uno con otros ojos ¡esos son guerrilleros!*” (Romero, Armando. 2014) Así que la gestión por parte de las autoridades locales fue de bastante compromiso, en este aspecto es de resaltar que la administración municipal de la época había logrado dar un salto, ya que pareciera que el municipio de Pasca se hubiese quedado en el tiempo. Dicha situación muchas veces se le destaca a la subversión debido al uso del miedo como cohesionador de sociedad.

Es de resaltar que para la época el imaginario de *zona roja* en el municipio de Pasca condicionaría todas las relaciones sociales dentro y fuera del municipio, debido a que, no solo el imaginario de *zona roja* se emitía desde la institución hacia el municipio, sino que con el tiempo los pobladores del municipio se identificaban como pobladores de una *zona roja*. De esta forma la estigmatización sucesiva lesiono gravemente a diferentes figuras del municipio, las cuales tendría que lidiar con este estigma independientemente de sus posturas

ideológicas, es decir, figuras como el Alcalde Gabriel Armando Romero independientemente de su postura hacia la subversión era considerado un Guerrillero por proceder de una *zona roja*.

El romance entre el narcotráfico y el gobierno nacional de Ernesto Samper, producto del perturbación del cartel de Cali por la extradición, este escándalo que implicaba a el jefe de estado en enriquecimiento ilícito y concierto para delinquir, tuvo un gran icono en la sociedad Colombiana, debido a que su opositor de gobierno más importante era el precandidato del conservadurismo Andrés Pastrana, el cual se encargó de ventilar aquel delito del entonces candidato. La difusión mediática de este hecho sumado a la presión internacional hacia los narcotraficantes generaría una crisis de gobernabilidad, ya que el objetivo misional del candidato electo, giraría alrededor de la defensa mediática y jurídica. Todas estas situaciones permitieron que a mediados de los años noventa, la guerrilla de las Farc adquiriera un poder político- militar bastante relevante.

Para el caso del municipio de Pasca la relación entre la guerrilla y la administración municipal no tendría mayor relevancia, ya que estos dos actores no presionarían en ningún momento alguna acción del otro; el periodo de el Alcalde Romero estuvo marcado por ser de bastante tranquilidad para la población del municipio en general, donde la administración pública y la organización armada llegaron un ambiente de consenso. Sin embargo, esto no significaba que el Alcalde Romero no respondiera a las lógicas propias de un administrador publico inmerso en una zona tradicionalmente de conflicto, *“En ciertas zonas del municipio se desplazaba uno y con frecuencia se encontraba uno con retenes de la misma guerrilla, lo más triste era que en algunos sectores del municipio citaban a las personas de la región para todo el tema de extorción”* (Romero, Armando. 2014) ello no quiere decir que el municipio de Pasca estuviera en combates constantemente, es más, este fue uno de los periodos donde más tranquilidad se respiró en el municipio.

El caso particular de la extorción es difícil de rastrear debido a que el temas es poco sabido, es decir en el momento que se produce una extorción, hay poco probabilidad de la respectiva denuncia, sin embargo efectivamente segunda la autoridad máxima del municipio las

extorciones fueron a mediados de la década de los noventa una de las acciones recurrentes para la organización guerrillera.

Con el paso de los años de la administración del Alcalde Romero en el municipio el pie de fuerza militar cada vez se aumentaría, debido a que los antecedentes que marcaban a estos territorios, hacían sostener por parte de los ciudadanos foráneos, que se habían convertido zonas rojas donde los combates eran permanentes. Con la nueva construcción del comando de policía en 1997 del municipio de Pasca al final de su periodo, la presencia de las fuerzas militares oficiales del estado cada vez sería más evidente en el municipio, los combates en las áreas rurales aumentarían, mientras que la presencia de la organización guerrillera en inmediaciones al casco urbano del municipio se reduciría con el tiempo. (Véase en Monroy, Gladis. 2014)

Para los últimos momentos del periodo correspondiente a las autoridades locales guerrilla de las Farc- Ep, había perdido total confianza en los administradores públicos, los cuales se venían comportado de una forma complaciente con los interés de la institucionalidad, mientras que se establecía un dialogo aparentemente claro.

La organización guerrillera intentó en varias ocasiones causar ataques contra las fuerzas militares del municipio como las acontecidas en el 92 y 94, sin embargo el uso de la fuerza por parte del ejército nacional, y la falta de colaboración de milicia no permitió que esa historia se repitiera. A diferencia de la situación que estaba viviendo el país, el municipio de Pasca tuvo una reducción considerable de la presencia e incidencia de las Farc-Ep, no por la injerencia de grupos paramilitares como los que estaban operando en los llanos orientales, Guaviare, Córdoba o Sucre. Al terminar el periodo del Alcalde Armando Romero el municipio de Pasca tenía un pie de fuerza de militares mucho mayor, mientras que de la misma forma se instaurarían bases militares en puntos efusión de la organización guerrillera, sin embargo la presencia de milicia de las Farc- Ep en el municipio seguiría siendo relevante y sus acciones tendrían una asertividad más táctica.

Al iniciar la siguiente campaña electoral del municipio la guerrilla de las Farc- ep, se reúnen en ciertos lugares del sector rural con los candidatos de los partidos tradicionales, en estas

reuniones informales y amarradas a la disposición de la guerrilla, se planteaba el poco interés de la subversión en hacerse partícipe del sistema democrático de país; todas estas posturas de los frentes con presencia en la región respondían a las lógicas en las cuales se había desarrollado la *octava conferencia*, es decir la postura de no apoyar a ningún candidato de autoridad local era una orden de tipo nacional. En el caso de la región del Sumapaz la gran mayoría de municipios recibirían la orientación de las Farc- Ep, ha desmotivar a las personas del ejercicio electoral y prohibir que los candidatos a ser autoridades locales, hicieran actos políticos declinando su participación de las elecciones de 1997.

10.5. Retorno de la acción guerrillera ofensiva.

En 1997 las acciones guerrilleras a nivel nacional apelaban gran envergadura debido a varios factores; el enriquecimiento producto de los cobros sobre gramaje en kilo de cocaína producido en las selvas de Colombia, el desdoblamiento de frentes de una década atrás que había permitido consolidar el movimiento insurgente en zonas de poca tradición guerrillera, y por último el copamiento de municipios por parte de las Farc- Ep; municipios en los cuales la presencia del estado era reducida, y el movimiento armado se convertiría en estado.

Con la necesidad de solucionar los problemas producto del conflicto interno, todos los candidatos presidenciales de la época se ofrecían a un dialogo con las Farc para solucionar de una vez por todas el tema de conflicto, es decir que los territorios de la nación Colombiana, en muchos territorios construidos en espacios donde la guerrilla tenía mucho trabajo político, tenían que escoger la propuesta política que más garantías diera para la finalización del conflicto. Andrés Pastrana Arango, candidato presidencial del partido conservador, ofrecería a la insurgencia una zona de despeje de operaciones militares en los territorios de mayor presencia del movimiento insurgente, territorios donde llegaron a colonizar la columna en marcha, los territorios en cuestión serían los pertenecientes al Meta y Caquetá siendo estos; La Uribe, Vista Hermosa, Mesetas, La Macarena y San Vicente del Caguan. Este programa de gobierno en torno a la paz logró recoger la mayoría de puntos neurálgicos que garantizaran la consecución de un dialogo de paz, con muchas garantías.

Con la realización de las elecciones, Andrés Pastrana sería el nuevo presidente de Colombia, y la guerrilla de las Farc iniciarían un nuevo proceso de concertación en pro de solucionar el conflicto Colombiano. Sin embargo, el gasto público de la nación en seguridad cada vez que pasaba el tiempo este se incrementaba, el negocio del narcotráfico había posicionado a las Farc- Ep, en una fuerza de gran dificultad para hacerle frente por parte del Estado. Para el momento no se quería incrementar los gastos en seguridad y defensa considerablemente debido a otras prioridades del estado, en palabras de Carlos Esteban Posada y Francisco Gonzales; en el gasto de seguridad y justicia *“el gasto público real en defensa, justicia y seguridad (djs) ha estado creciendo desde finales de los años 70’ no solo en términos absolutos, sino en proporción del PIB y del consumo privado”* (Martínez, Astrid. 2001; pág. 154.)

Para el periodo en el que se iba a realizar las elecciones de autoridades locales para el periodo inmediatamente anterior, la guerrilla de las Farc- Ep tendría poca voluntad de apoyar los procesos de elecciones locales, luego que el saliente alcalde tuviese una actitud muy conciliadora y neutral con la guerrilla que hacía presencia en el municipio y al cabo de la primera mitad de su periodo iniciaría el flujo en grandes cantidades de ejército en la región del Sumapaz, y por supuesto la construcción de nuevo comando de policía; mucho más seguro, mucho más moderno, y mucho más lesivo para la organización guerrillera, *“en el año 97 se decretó el paro armado, hacia el mes de octubre en ese paro armado hubo negocios cerrados, no hubo estudiantes.”* (Arias, Jairo. 2014)

El paro armado que la organización guerrillera de las Farc había propuesto para todos los municipios de la región, entre ellos el municipio de Pasca, fue ampliamente conocido por la gran mayoría de actores de estos territorios; diputados, senadores, alcaldes, concejales, empresarios, trabajadores, etc. de esta forma el paro armado en el municipio de Pasca permitiría la lectura en la que el imaginario de *zona roja* seguiría presente para la época, a pesar, que las acciones guerrilleras se reducirían al máximo.

La gran mayoría de candidatos en la región del Sumapaz no obedecieron las órdenes del secretariado, eso sí, los candidatos de izquierda se retiraron de la contienda política inmediatamente se hizo visible la postura anti-electoral de la subversión, mientras que una

indecisión rodeaba a los candidatos de los partidos tradicionales. Sin embargo, ninguno de los candidatos a cualquier corporación en el municipio hicieron eventos visibles, de esta forma dando la sensación que la elecciones en el municipio de Pasca estaban canceladas.

El día de las elecciones de las autoridades locales, unos tiros de fusil retumbaron en la tranquilidad de los moradores del municipio, los puestos de votación que instalaría la registraduría nacional en compañía del ejército nacional, esperarían durante horas alguna señal de luz, que les diera la certeza de la no cancelación de las elecciones en el municipio. Cerradas las votaciones y contra todo precedente, las cifras arrojaban que el próximo alcalde del municipio de Pasca era el Doctor Carlos Humberto Chitiva, el cual con el mayor sigilo, ese domingo movilizó a sus amigos de más entera confianza hasta los puestos de votación, al igual que sus familiares. En un hecho sin precedentes, en un municipio con más de cuatro mil personas aptas para votar, el alcalde que se posesionaría en 1998 sería elegido con menos de 130 votos, desobedeciendo de esta forma la orden expresa de las Farc.

El Alcalde del municipio respaldado por su fuerza pública sin mayor recelo inicio su ejercicio de servidor público, en donde desarrolló una propuesta política enmarcada en su programa de gobierno; donde se reflejaba una serie de impulsos a la economía del municipio, en donde este último ayudado por la bonanza en los precios de los productos agrícolas como la papa, propondría una programa agropecuario ambicioso. Al tener ambiciosos planes de gobierno es necesario gestionar cantidad de recursos económicos, la guerrilla de las Farc siempre se caracterizó por estar con lupa revisando los movimientos de los servidores públicos en el municipio.

Poco tiempo después de su posesión, el 15 de enero el alcalde de Pasca sería noticia nacional, *“el sábado 10 de diciembre a las 2 de la tarde el alcalde de Pasca Carlos H. Chitiva, el personero Jairo E. Arias y el presidente del concejo Hernán Morales que se dirigían a pocos minutos de la cabecera municipal hacia la vereda alta gracia jamás llegaron”* (El Tiempo. Jueves 15 de Enero de 1998; pág. 11B.) cabe resaltar que a la fecha que hace referencia el hecho es al 10 de Diciembre del año en curso, y a pesar que el artículo no hace hincapié en más particularidades del hecho; El alcalde del municipio de Pasca estaría retenido por varios días por la guerrilla de las Farc- Ep, sin embargo la versión de la época sería que no había la

posibilidad de establecer dónde estaba, quién los tenía, bajo qué criterios los devolverían a la libertad y por supuesto si eran grupos guerrilleros o delincuencia común.

El caso que expone el espectador con el secuestro del alcalde del municipio de Pasca aun es un caso si esclarecer, la iniciativa de las Farc- Ep, en dejarlo libre nuevamente evidencia que su intencionalidad como organización revolucionaria no albergaba una retención con fines de lucro, ni para ser objeto de canje a futuro; el caso del secuestro del alcalde Chitiva demuestra que la subversión quería seguir teniendo un poder de incidencia importante en el municipio, *“Para el caso del secuestro de Chitiva, fue una retención que dio lugar para que el alcalde municipal fuera llamado a rendir cuentas sobre cierto tipo de inconformidades que tenían de parte de la comunidad. Sin embargo, hay que decir que estas quejas eran auspiciadas por las disidencias políticas del alcalde y por sus opositores.”* (Arias, Jairo. 2014)

De esta forma como un hito histórico en la vida del municipio, el secuestro del alcalde municipal de Pasca platearía la hipótesis del sólido poder que las Farc- Ep todavía tendría sobre el municipio, a su vez, la postura del alcalde municipal Carlos Humberto Chitiva de mantener a la expectativa a la población debido a la ausencia de un pronunciamiento oficial , generaría que muchas suspicacias se denotaran de este echo; como rencillas personales, inconvenientes con opositores políticos e inclusive relaciones cercanas a la subversión.

Después de varios días de estar bajo el poder de las Farc- Ep, el alcalde del municipio de Pasca estaría sano y salvo devuelto a su cargo, sin embargo la actitud conciliadora de la organización guerrillera se colige que debió haber tenido algún tipo de concesión o acuerdos políticos. Obviamente esta noticia causaría un revuelo nacional, teniendo en cuenta que en el municipio había para la época, cantantes, ciclistas de alto rendimiento, comerciantes relevantes y demás; que los lesionaba este tipo de noticias, ya que la identidad que las personas llevan auestas durante toda su vida, los marca y los señala; ya sea de manera positiva o negativa, *“la gente de afuera más que nosotros nos reconocía como zona roja, nosotros sabíamos que "nuestro compadre no tenía nada que ver con la subversión, ni estaba armado ni se vestía de camuflado" pero cuando la subversión llegaba a su casa las circunstancias lo obligaban”* (Monroy, Gladis. 2014.)

De esta manera la población civil tendría que lidiar con el imaginario de *zona roja* hacia los habitantes, sin ninguna intervención del estado, mas halla de la estigmatización desde la institucionalidad hacia el municipio. Es importante señala la gravedad de las estigmatización que se generó desde los municipios aledaños como Arbeláez y Fusagasugá que debido a su vínculo región con el municipio de Pasca, jugarían un papel importante en consolidar el imaginario de *zona roja*.

Pasados los meses el Alcalde Chivita supo lidiar con la situación, empezó a ejercer sus funciones de administrador público sin concentrar sus intereses en la subversión, ya que en buena medida la cantidad de fuerzas militares se incrementaría, las áreas rurales serían en este orden de ideas las más afectadas, ya que su población tenía que sortear una situación muy tensa donde los actores armados en conflicto se presentan alternándose por supuesto, como la fuerza que representa a la sociedad, *“Para las épocas de Carlos Humberto Chivita la represión en contra de la sociedad civil se aumentó muchísimo tal vez no por una dirección local, sino por orientaciones de tipo militar en donde se perseguían a los líderes de juntas de acción comunal.”* (Gómez, Ramiro. 2014,) ya que en las lógicas de la guerrilla de las Farc, las juntas comunales tendrían que desplazar a la institucionalidad de la administración pública, obviamente esto llevaría a gran parte de la hala militar del estado a colocar sus ojos contra esta organización popular, *“Me buscaron en mi finca para amedréntame, intentando relacionarme con las Farc, presionándome sicológicamente.”* (Gómez, Ramiro. 2014)

La coacción hacia los líderes sociales del municipio de Pasca sería recurrente desde las fuerzas militares, debido a ello la gran mayoría de relaciones entre fuerzas militares y población del municipio de Pasca sería muy accidentada, debido a ello mucho después de la coyuntura de mediados de los noventa se recuperaría en tejido social entre las fuerzas militares y los habitantes del poblado.

Al terminar la década de los noventa la guerrilla perderá bastante espacio ganado años atrás, con la comunidad, debido a que; el ejército nacional se abalanzó sobre la milicia de la organización, cerrándole sus posibilidades de accionar en la zona, a su vez la guerrilla prefirió distanciarse un poco del municipio ya que desde siempre fue un buen corredor de todo tipo de elemento, a lo cual si la organización continuara aplicando acciones militares, sería cada

vez más difícil la movilidad por el sector. Por último el caso del desarrollo de la guerra insurgente en el municipio de Pasca tiene muchas similitudes con los procesos a nivel nacional, en donde las estructuras políticas de la organización terminaron subordinadas por las estructuras económicas, entre muchos problemas vislumbrados que tuvo que sortear el secretariado.

Sin embargo independientemente de lo que estuviese pasando por el secretariado, las regiones fueron las más afectadas ya que en algunas como el caso de Pasca el paramilitarismo no incursionó, pero sí hubo bastantes denuncias por violación de derecho humanos y montajes judiciales, todo ello cada vez más perpetuando los imaginarios de la sociedad, como una zona conflictiva, *“Con el tiempo la institucionalidad fue haciendo reiterativo este discurso pero nosotros sabíamos que no era así, incluso, hubo mucha gente que después de los años 1998, 2000, 2004 seguían identificando a la gente de Pasca con guerrilleros.”* (Monroy, Gladis. 2014)

El Estado en su momento ofreció el plan nacional de rehabilitación donde había constante presencia del Estado en las *zonas rojas* como Pasca, sobrentendiendo; que la subversión todavía se encontraba en estas zonas para los años noventa por que las condiciones de la población eran muy precarias, sin embargo esta postura propia de un violentólogo como Eduardo Cubides donde afirma; *“las grandes inversiones del PNR no han logrado volver pacíficas a las llamadas zonas rojas de la violencia”* (Cubides, Fernando. 1999; pág. 210.) es desacertada en tanto, la zona roja es un espacio con el cual se señaló y se excluyeron los territorios, sin considerar que tantos combates se ejercían en la zona, sino con la muestra de las partes donde la subversión tiene trabajo político.

A pesar que muchas son las puntadas históricas que diferencian las tres coyunturas, en primera medida el termino *zona roja* es propio de la segunda mitad del siglo veinte, enmarcado en la guerra antsubversiva particularmente con los grupos más antiguos, FARC, ELN y M – 19 en su momento. Finalmente para esta coyuntura de la década de los noventa, el municipio de Pasca tendrá una serie de hechos aquí expuestos donde el Estado (institución) generó el estigma del municipio como un territorio de *zona roja*, este estigma decanta como un imaginario social colectivo hasta la actualidad, en donde la población del municipio de

Pasca tiene una imagen a nivel regional y departamental cercano a la subversión. Dicho estigma tiene una particularidad muy importante que solo está presente en la década de los 90' como lo es, el apoyo de la población civil hacia el movimiento guerrillero revolucionario en busca de la toma del poder, ya que en las coyunturas conflictivas desarrolladas en los dos capítulos anteriores la población civil apoyaba reivindicaciones de carácter reformista o por mucho de carácter coyuntural.

11. CONCLUSIONES

La retórica sucesiva de los conceptos imaginario, estigma y *zona roja* están estrechamente relacionados, en cuanto el imaginario, colectivo de por sí, es construido en palabras Castoriadis por la institución. De esta manera el imaginario de *zona roja* en el municipio Colombiano es construido efectivamente por el Estado Colombiano en la segunda mitad del siglo XX, esto se ve reflejado en la retórica del enemigo interno en la cual se desenvuelven las fuerzas militares.

Leído dentro de los códigos de la guerra irregular del conflicto Colombiano, la *zona roja* es entendida como un territorio con alto grado de presencia, incidencia y accionar de actores armados, sin embargo en términos más pragmáticos la *zona roja* es propia del accionar de los grupos guerrilleros, dentro de los cuales se encuentra con mayor relevancia la guerrilla de las Farc- Ep debido a su número de efectivos dentro del territorio nacional.

Para comprender en términos estrictos de la historia la *zona roja* es un término que da cuenta de una cartografía de la guerra dentro del caso Colombiano, sin embargo el término excede esta intencionalidad discursiva debido a que la institución que la réplica, por medio de la difusión en la sociedad genera un estigma a los pobladores de estos territorios, en otras palabras el estigma de la identificación de territorios como *zona roja*, no recae en el territorio propiamente dicho, son en sus habitantes.

A partir del caso del municipio de Pasca es posible dilucidar la posteridad con la cual el estigma es identificado plenamente, de manera en que los territorios como Pasca desde inicios del siglo XX gracias a los conflictos agrarios, fue identificado claramente como un municipio de presencia de actores armados, los cuales en la actualidad no existen y su discurso a perdido total vigencia, sin embargo paradójicamente casi cien años después el imaginario colectivo de *zona roja* no se ha terminado. Esta vigencia del imaginario puede hacer pensar, que el imaginario de *zona roja* tiene una vigencia ecuménica debido a que la construye el discurso de la institución, y esta última recurre a distintas retóricas como la ya mencionada (*zona roja*) para explicar una postura oficial de Estado, una política pública u otra actitud.

La cartografía de las *zonas rojas* ha sido y seguirá siendo crucial para emprender políticas de seguridad nacional, mostrando el poder territorios de los enemigos de cualquier estado, por ello la categoría *zona roja* carece de rigor para explicar el conflicto en Colombia, en vías de generar un estado del arte sobre lo anterior o en caso de un posible acuerdo de finalización del conflicto entre las Farc y el Gobierno, no será posible rastrear ni siquiera la mitad de las víctimas del conflicto colombiano.

Los territorios del país que están considerados como *zonas rojas* jamás podrán desprenderse del estigma por el cual la institución los ha señalado, y será un término recurrente por parte del estado en el momento que sea necesario.

Para el caso del municipio de Pasca en las diferentes coyunturas beligerantes de los conflictos agrarios de los años treinta y los años cincuenta, generó el imaginario de ser una región eminentemente en manos de la rebelión y los partidos de izquierda, enmarcado en la guerra contra el comunismo de los años posteriores.

Los conflictos producto de la construcción del proyecto económico de la hacienda cafetera en Colombia es insuficiente para entender los conflictos de tipo agrario en los años treinta, debido a que otros modelos de organización agraria y campesina subyacen en los conflictos agrarios de la época, por ello la coyuntura conflictiva de estos años tiene como actores diferentes poblaciones, alejadas de los epicentros del conflicto cafetero; en el caso del municipio de Pasca, como retaguardia del movimiento agrarista cafetero.

La consecución en los años noventa de la retórica estigmatizante sobre el municipio de Pasca se retomó con la obtención de nuevas tomas guerrilleras por parte de las Farc-Ep en el municipio, como sería de esperarse esta retórica iba acompañado de los señalamientos a esa población sobre los incidentes de las coyunturas conflictivas anteriores. Por ello, el estigma que rodea a todo el territorio del municipio de Pasca se encuentra directamente relacionado con la imagen que la población reflejan ante la sociedad a través de la institución, la imagen de la que se está hablando, es el imaginario de *zona roja* del municipio. Este imaginario naturalmente colectivo solo es posible rastrearlo desde la historia oficial, cultural inclusive económica del poblado; sin embargo el agente que determina el imaginario de *zona roja*, es

la historia de activismo político que desató las diferentes coyunturas conflictivas de los años treinta y el periodo de *la violencia*.

Es de resaltar que el termino *zona roja* tiene un agente regularizador de la retórica estigmatizante, dicho agente como cualquier otro agente en la institución debido al relativismo con el cual se consolida el termino; sin bien el termino es admitido socialmente, el único que tiene la capacidad de difusión, coacción y articulación de la retórica a los cánones sociales, es el Estado Colombiano, debido a que este último no solo regula las conductas a través de la norma, sino que estimula la estigmatización entre los individuos dentro de su comportamiento social.

El municipio de Pasca a través de los hechos conflictivos de las tres coyunturas aquí descritas, fue un área estratégicamente de flujo de grupos armados, es decir, un corredor estratégico para las organizaciones de autodefensa y guerrilleas durante todo el siglo veinte. En consecuencia, es desacertado señalar que el municipio de Pasca es una *zona roja* desde la retórica militar, debido a que el accionar armado de grupos guerrilleros sería reducido y la zonas de combates entre los actores armados, estará fuera de la jurisdicción del municipio de Pasca a excepción de los hitos del año 1992 y 1994.

El termino *zona roja* tiene un papel crucial para entender el conflicto Colombiano, sin embargo, este término debe discutirse ampliamente en estudios multidimensionales posteriores, ya que la mirada reduccionista de las fuerzas militares utilizar la categoría tan solo para explicar que en estos lugares hay presencia de grupos armados, a lo que este estudio complejiza, debido a que la totalidad de *zonas rojas* en el país tienen que analizarse según sus particularidades y complejidad.

En las áreas rurales son claves para comprender la historia de Colombia, son el epicentro del conflicto; por ello para reconstruir la coyunturas conflictivas es necesario recurrir a la fuente oral en cuanto sea posible, ya que solo la fuente oral puede retratar la con detalle la naturaleza del conflicto colombiano, a su vez la fuente de archivo, prensa y demás, son eminentemente necesarias para instigaciones sobre el conflicto Colombiano, sin embargo se quedan cortas

para analizar este fenómeno, es decir, la fuente oral rebasa con creces la funcionalidad de la fuente de archivo y bibliográficas en estos casos.

El peso de lo simbólico es crucial para entender la particularidad de las *zonas rojas*, en el caso del municipio de Pasca el imaginario reiteradamente señalado por la institución hacia el municipio no necesita un hito actual para generar el estigma hacia la población, es decir basta con señalar el pasado conflictivo del municipio de Pasca para relacionarlo con un territorio de alta peligrosidad. Leído dentro de estos códigos el mismo escenario se aplica para territorios como Marquetalia, San Vicente de Chucuri, La Uribe o la Sierra de la Macarena. De esta forma el discurso en el que la institución se recoge como lo es el de enemigo interno, basta para estigmatizar “desde el escritorio” a cualquier tipo de población.

La situación previamente señalada hiere la sensibilidad colectiva de los habitantes del municipio en la medida que el Estado lo cree necesario, es decir en el momento que el Estado recurra de nuevo a la retórica en contra de los pobladores que ayudan de cierta manera a la subversión, estos municipios cobraran relevancia. De esta forma los pobladores de los municipios señalados de ser *zonas rojas* han modificado sus prácticas culturales debido a la perpetuación del estigma por la sociedad, de esta forma se intenta en primera medida crear una anulación del pasado que recrea el escenario de *zona roja*, en segundo lugar existe una resistencia relevante sobre pertenecer a un grupo político de izquierda en estos territorios y por último se intenta restringir al máximo la relación con algún actor armado que tenga presencia en el territorio.

Por último es de resaltar la fuerte presión que crearon los actores armados en la coyuntura conflictiva de los noventa en el municipio de Pasca, de esta forma la población ha desarrollado una obstinación acerca los actores armados, de echo las figuras más representativas del municipio intentan no pronunciarse sobre algún tema referente a ello, ya que no es una buena estrategia política, citar tenas tan lesivos para la imagen del municipio. Ello permitió que las formas de poder existentes al interior del municipio estén exógenas a los temas del conflicto interno por el cual pasa el Estado Colombiano.

11.2.Zona roja

Es una categoría militar con la cual se estudiar el conflicto Colombiano, en donde cumple el valor de señalar la presencia de grupos armados ilegales. Sin embargo, la categoría es estratégicamente utilizada por el estado Colombiano para construir políticas de seguridad nacional, en donde estas zonas son consideradas *zonas rojas* por su la incidencia, presencia, o accionar de organizaciones guerrilleras, las cuales en la mayoría de los casos han sido exterminadas de la región, es decir, el termino carece de rigor académico para cumplir sus fines misionales.

12. ANEXOS

Anexo 1. Entrevista alias Ernesto.

Entrevista realizada: Alias Ernesto. Hombre de aproximadamente 55 años, en su juventud perteneciente a las Juventudes comunistas, Guerrillero de las milicias del municipio de Pasca, San Bernardo, San Juan, Arbeláez y Cabrera en los años 85 y 86

Realizada el 14 de agosto de 2014.

En el momento que Marulanda organiza el movimiento guerrillero producto del bombardeo a Marquetalia, la regio del Sumapaz se encontraba pacíficamente, es decir enfrentamientos guerrilleros con el ejército no existían.

En el momento de surgimiento de las Farc no hay presencia de esa gente en Pasca, y en gran parte de la región, tampoco enfrentamientos. Ya para cuando la guerrilla esta militarmente más sólida, inicia hacer presencia en la región, uno de los primeros lugares fue el municipio de Pasca, pero eso es mucho más adelante, por halla por los ochenta.

En pasca había mucho partido, gente de izquierda que pudo coordinarse con la guerrilla, había mucha cautela de los jefes que venían hacia pasca hacer algunas conferencias en el municipio (Pasca) en las veredas más cercanas al paramo donde la gente podía estar segura.

A raíz de la aparición de algunos líderes de la región, vienen precisamente para organizar equipos de trabajo y algunas tareas que se encomiendan hacer.

Traer y recibir cosas que enviaban, en la dorada era muy mínimo personas que nos podían ayudar, unas pocas familias se prestaron para ayudar al movimiento, debido a que una parte de las personas le tenía terror a la guerrilla y otros les tenían odio. Sin embargo, hubo gente que ayudo.

Entre más nos acercamos al paramos o a la alta montaña, hay más gente del partido que ayudo a diferentes tipos de tareas, sin embargo también había gente en toda la región que le agradaba

el programa de la guerrilla, pero nunca trabajaban conjuntamente, ellos no sabían del trabajo con la otra gente.

Esos son los años 80 al 85 o un poco más tarde, se concretó bastante gente que no se resolvía trabajar con la otra gente (guerrilla).

Y la gente ahí tuvo capacidad de capacitar intelectualmente a mucha gente, pudo llevar a muchos intelectuales de diferentes partes y se pudo concretarlos, los intelectuales era fácil concretarlos, también intelectuales de las universidades y de los frentes urbanos, iba gente muy capaz. Eso llegó a enriquecer a los jefes que daban sus cursos en la montaña.

Sin embargo la persecución fue muy verraca, hubo mucha gente que la fichaban, perseguían. Había mucho informante, mucho del ejército que incluso llegó al secretariado, donde sabían que iba a salir el grupo tal y por qué vía. Era muy verraco

Fusa y pasca nos colaboró mucho, por hay un compadre me guardo muchas cosas. Había poca gente pero concreta.

Se concretaba a la gente, pero no hubo ataque. Se coordinaban trabajos con el secretariado

Más tardecito es cuando vienen los errores, que para ampliar esa formación de la gente en las veredas, no se pudo y se convirtió en un fracaso, ya que se dejó encargados en las veredas que no tenían una visión política clara, y no sabían exactamente su misión. La entendieron mal y se influenciaron y comenzaron fue a desprestigiar a la organización con su actitud.

Como en los años noventa comienza a decaer la organización política de pasca, y eso es cuando se viene la crisis. Por qué pasca tenía un partido comunista fuerte, un comité de zona importante, bases de partidos por todas las veredas, tenía un sindicato entre los que estaba el de "Lázaro Fonte" con más de cien afiliados, pero afiliados constantes y claros.

Todo eso se fue a pique, porque se desanimaron por la actitud de los dirigentes, hacia el dinero y su actitud personal y en este momento no hay ni el cuento de aquel sindicato

En pasca no hubo una remeteda fuerte para esa época por parte del ejército. La represión se veía en San Juan y en el pilar, porque el trabajo se fue dando mucha boleta.

Pasca no es una zona roja, ya que hay muchas regiones que Handan exentas del problema. Las zonas rojas las van declarando donde la gente se organiza y la gente responde precisamente a las luchas; no puramente armadas. Pero si luchas políticas, entonces ya dicen que es una zona roja

La tradición de lucha no se ha perdido, la gente de la región tiene a declarar y a estar prestos a la lucha, sin embargo para finales de los noventa ya cada quien estuvo pendiente de su capital, ya no había organización formación ni mucho menos claridad política.

La guerrilla en Pasca tuvo gran acogida, por el control del abigeato y el control de las peleas. Hay había un vicio de matarse todos los sábados, eso no había sábado que no hubieron uno o dos muertos, porque la gente en Pasca le daba una cosechita y compre su fierro (revolver) y la guerrilla llevo y puso orden. La guerrilla una vez los reunió y dijo " dejan de joder con eso y si no los recogemos a todo estos que tienen ganas de pelea y los llevamos a donde hay que pelear"

Y eso si fue importante.

En pasca los ladrones llegaron a tener mucha fuerza, amenazaban a los dirigentes que denunciaban en la reunión del sindicato.

Anexo 2. Entrevista alias Rocio.

Entrevista Alias Roció Mujer de aproximadamente de 48 años, los cuales más de 10 le entrego a la guerrilla en los años ochenta e inicios de los noventa, en estos años desarrollo todo su trabajo en la organización en Santander y después llego a ser parte del frente Juan de La Cruz Varela que tendría accionar en el municipio de Pasca, Arbeláez y San Bernardo. Actualmente es Abogada de alguna parte del país.

Entrevista realizada el 8 de Julio de 2014.

La organización empieza adentrarse en los municipios de la región del Sumapaz hacia los año 82, por la necesidad por que se estaban fortaleciendo las células urbanas, y necesariamente se necesitaba contar con todo el direccionamiento y La orientación del secretariado que estaba en La Uribe, y para llegar a la Uribe desde Bogotá el corredor más practico era la región del Sumapaz.

Se usaba fácilmente el corredor de Usme, San Juan Sumapaz, y la Uribe. en ese momento que se encontraba funcionando el secretariado en la Uribe, eso había dado un espacio de desarrollar actividades con mas tranquilidad; entonces se movía mucha gente desde La Uribe, entonces como era tanto el movimiento, por San Juan estaban haciendo operativos por parte del ejército y en esos operativos se nos caía gente, incluso por semana caía gente, porque no había otra forma de llegar; por San Juan y en los buses, obviamente tratando de camuflar a

los compañeros con la gente del común, sin embargo se sucedía muchas caídas por ahí. Y se vio que Pasca era mucho más lejos, más difícil la llegada, pero mucho más seguro.

El problema era que en esas zonas como Pasca y San Bernardo no habían células de las Farc, entonces se empezó a buscar gente que tuviera afinidades con la organización, se buscó gente de izquierda, gente del PC; y hay estaba la posibilidad que ellos colaboraran con nosotros más que ningún otro.

Hacia los años 83 y 84 la forma como se entró a la región fue con la parte social y política, es decir, se determinaban grupos de tres o cuatro personas máximo, los cuales hacían el trabajo de contactar líderes en el municipio, haciendo prácticamente en reuniones casa a casa, entre otras cosas. Por eso tocaba asegurar la mayor gente posible que nos ayudara a movilizar a toda la gente que iba al paramo de Sumapaz pasando por Pasca.

El trabajo fue despacio y dispendioso, ya que era complicado contactar a los líderes y mucho menos fácil era que los líderes se comprometieran, ya que la presencia de las fuerzas militares existían y había mucho miedo; donde estábamos en una zona donde la gente aún tenía el recuerdo de la guerra bipartidista, entonces la gente no quería tener nada que ver con actores armado. Sin embargo en veredas de Pasca, Arbeláez, Fusa, se fueron contactando algunas personas que fueron colaborando con el tema, es decir hay quedaron la puertas abiertas.

Lo demás lo comenzó a plantear la organización del departamento, desde toda la política; es decir, se hacía mucho trabajo social, la guerrilla llevaba campañas de salud, odontólogos, médicos, medicamentos, y empezó a darse la confianza porque mucho de ellos participaban en las actividades de la población.

También se comenzó a participar de las actividades de recreación, por ejemplo en una vereda donde iban hacer una fiesta y no tenía grupo musical, les llevábamos el compañero que sabía tocar guitarra y el aparecía en la actividad aportando lo que sabía que era tocar guitarra. A las señoras se les enseñaba a rendir más la leña, se le ayudaba a la gente donde se estaba, a ordeñar las vacas, hacer la comida, *“Entonces eso le fue dando la confianza a los campesinos que la guerrilla eran sus amigos y querían hacer un cambio, además en esos momentos se trabajó mucho la parte política.”* (Alias Rocío. 2014.)

La orden era que desde el primero hasta el último que estaba moviéndose en una vereda en una casa, diez minutos o una hora debían siempre tener en cuenta que la misión era contarle a la gente; porque estaba hecho el movimiento, para que se hacía lo que se hacían y que el movimiento quería una toma del poder por las armas en beneficio de la sociedad. Entonces se le explicaba a la gente todo el tema de desigualdad en el país, etc.

Entonces cuando alguno se quedaba en una casa, ese grupo de tres o cuatro, casi siempre cuando iba un mujer en ese grupo, terminaba siendo a maestra de los niños de esa casa; uno o dos días, o los que se demoraran.

De esta forma la sociedad empezó a tener un diálogo con nosotros, a tener confianza en el movimiento y muchos con ganas de entrar al movimiento. Pasado ese primer momento ya toco comenzar a enfrentar los problemas más graves que tenía el municipio que eran las riñas y el abigeato. Y a pesar que la policía existía, no operaba de manera adecuada, entonces cuando llegábamos a una casa nos encontrábamos con que a esa familia le habían robado dos de las tres vacas que tenía y la policía no hacía nada.

Cuando ya la guerrilla se empieza a tomar el espacio en el municipio, la organización comenzó a llamar a esas personas, donde se les decía a esas personas que eran ladrones de ganado, donde se les decía que tenían que abandonar el lugar y cuando no, pues habían otras situaciones, donde tocaba asesinar a los ladrones, ya que estaban amedrantando y amenazando a la gente por haber contado quienes los habían robado. Eso le devolvió la confianza a la gente.

Para inicios de los años noventa la circulación de la guerrilla en Pasca se incrementó, y era una zona muy segura, porque tenía mucha población a favor de la organización y los que no estaba con nosotros, tampoco confrontaba, debido a que sabían que el trabajo de la guerrilla había servido. Entonces ya se empiezan hacer reuniones en las veredas y en las escuelas, donde se empieza a tratar el tema de las riñas, ya que para esos años las peleas eran muy violentas en el municipio, estamos hablando de tiroteos y demás. entonces en esas reuniones se determinaba que esas personas debían irse uno, dos o seis meses a cocinar para la guerrilla o acerrar leña para los frentes, entonces por un lado eso gano autoridad en la gente y ese tipo

de personas después que volvían a su vida normal no volvían a violar las normas de convivencia.

Entonces eso obviamente no le gustaba a las fuerzas militares, entonces el ejército comenzó hacer muchos retenes, y a confrontar cedulas de nuestra gente y sobre todo a intimar gente que vivía lejos. Entonces en el momento que llegaba el ejército al municipio, ya nos avisaban entonces nos retirábamos de dónde estaba la gente y nos preparábamos para confrontar si era necesario.

Hasta después en los años del 92 y 93 es donde el ejército establece sus bases y hay si había problema.

La incomodidad del ejército era que estábamos más preparados que ellos y teníamos a la gente; unos porque les tocaba y otros porque nos querían, pero teníamos a la gente. Cuando ellos llegaban a la zona sin conocerla y nosotros sí, pues ellos llevaban las de perder.

Los combates fueron para sacar al ejército de las áreas rurales, pero en el momento que el ejército se instaura en el municipio es donde se desarrollan las tomas al municipio, ya que esa era una forma de quitarnos la presión. Que aunque ya no estaba si supe de la dimensión de las tomas de la primera mitad de los años noventa.

Mientras aquí se desarrollaba todo este trabajo político, los elementos más guerreros de la organización estaban en la Uribe atentos a cualquier cosa que pudiese pasar, pero venían esporádicamente y hacían sus orientaciones y sus escuelas de formación. Uno de los que más estaba viajando al sector era Carlos Lozada.

Pero luego de la toma de la Uribe, el grueso de la guerrilla vuelve a estas zonas para ganar terreno nuevamente, pero el bombardeo a la Uribe cambió todo, ya nada sería igual, ya la guerrilla no se podría mover con libertad.

TOMA DE LA URIBE, META.

Estábamos muy cerca de la Uribe, sabíamos que algo iba a pasar, ya se había orientado a la militancia, que algo había suceder y se habían tomado algunas medidas para proteger la vida

no solo la subversión sino del grueso de la población de toda esa gente del ato, la Uribe, Nazareth, San Juan, etc.

Lo que no se alcanzo fue a dimensionar como iba a ser esa remetida, que iban a terminar sacando y desmontando lo que era el fortín de la Uribe. Ese día maso menos a las 10 de la mañana, empezaron a pasar helicómetros y empezamos a escuchar el tableteo de las ametralladoras, ese sonido era muy impactante, muy escalofriantes; porque eran simultaneo, y eran muchos. Nunca habíamos vistos seis, siete aviones en un solo lugar, y el ruido de las bombas era ensordecedor, y el momento fue muy dramático, porque nosotros estábamos con la población civil en ese momento.

Entonces para ese impacto psicológico que fue ese 9 de diciembre, si el movimiento guerrillero no estaba preparado, imagínese la población civil. Sobretudo que en la zona del Sumapaz había mucha gente que sus ancestros que habían sufrido la violencia bipartidista y las señoras lloraban, cogían sus hijos, sus perros y sus gallinas, salen corriendo, no sabían para dónde pero corrían.

Entonces muy triste que Colombia y el mundo se hayan desarrollado en ese conflicto tan duro, entonces días atrás se había realizado la orientación de sacar a la población, porque no se sabía hasta cuando iba a durar la arremetida, además cuando vimos la cantidad de ejército, aviones, helicópteros creímos que al cabo de pocas horas iban a llegar arremeter contra la población, esperando que dijeran donde estaba el secretariado, pero el secretariado se había ido hace rato.

Se tuvo que empezar a sacar a esa gente del plan de Sumapaz, de San Juan, de la Unión, de Paquilo, de las Vegas del Pilar, de Las Vegas de San Juan, de Nazareth, porque toda esa gente eran estigmatizados como colaboradores, entonces lo que se pensaba es que iban a arrasar a la gente que encontraran como en la guerra bipartidista, entonces, sacamos a gente de noche, por los caminos que solo nosotros conocíamos, e imagínese lo que significa la guerra; los niños de siete, de ocho, de nueve años no sabían que pasaba, pero todos lloraban del temas de ver tantos helicópteros disparando a las montañas, a las casas, en fin indiscriminadamente. Después de esa etapa tan dura, viene el encuentro de todos lo que estábamos saliendo de la

zona, y el ejército subía en camiones, otros a pie. Y comenzaron a intimidar a la gente, recuerdo mucho con esos nervios que tenía, escuchar a un militar decirle a una familia, "venimos es por ustedes, porque se van a ir" y esa actitud desafiante intimidaba mucho a los niños, ellos se cogían de las piernas de sus madres como buscando protección. Entonces, fueron momentos muy difíciles, que nunca se pensó que el gobierno atacara de esa manera.

Sin embargo, después de tantos años, ya hoy dentro de la vida civil pienso; que menos mal en ese momento Uribe no era el presidente, por que las fuerzas militares en ese momento fueron a tomarse la zona, ellos iban por el secretariado, a apresarlos, a matarlos o lo que fuera. Pero la población civil no era su prioridad, porque si Uribe hubiera estado hay, la masacre del Sumapaz hubiera sido sin precedentes, hubiera sido como los ataques a palestina, hubieran sido muchos habitantes de toda región.

Por eso, hoy pienso que fue muy injusto con la población campesina hacerlos ir hasta esas situaciones, porque los campesinos llegaron a la región del Sumapaz y a los páramos no entraron por que quisieron irse para el frío o la inclemencia de las nevadas; es porque la guerra los llevo para halla, ni siquiera la gente que querían matar en ese entonces, sino la gente del común que a para haya, por el simple hecho de estar en una zona de guerra.

Después de varios días unos comenzaron a desplazarse a Fusagasugá, Bogotá y otras zonas, y ha este pueblo tan golpeado por la guerra ahora se le suma que salieron sin nada, sin comida, con mucho un par de animales. Entonces nos tocó volver a la zona a sacar comida, para llevarle a la gente y al cabo de tres meses ya se devolvió por partes la gente. Pero cuando la gente vuelve ya encuentra mucho ejército, entonces las situaciones cambiaron totalmente.

Después de ese desplazamiento, para nadie fue un secreto que fue una desbandada de sus simpatizantes, colaboradores y militantes. Volvió el temo, volvieron muchas situaciones para malas que no estábamos preparados, entonces ingresamos a núcleos familiares, y vi que era posible hacer un trabajo para cambiar este país, pero después de haber visto a los ojos a la muerte, lo iba a cambiar pero sin empuñar un arma, ni quedándonos en el monte; entendí que el trabajo para un cambio se puede hacer desde muchos ámbitos, que no implican la guerra.

Cuando son las tomas en el municipio de Pasca, Yo, ya no estaba dentro de la organización, pero si habían, medios de comunicación que daban cuenta de estos hechos. Porque estábamos muy lejos del Sumapaz, así que se muy poco de esas situaciones.

yo volví a Pasca algunos días, por alguna coincidencia social; volví a la zona y entre mucha gente que yo los reconocía, aunque quizás ellos nunca me reconocieron, pero cuando volví, vi un pueblo estancado, marginado y muy estigmatizado por la presencia de la guerrilla, a pesar que el movimiento guerrillero hace mucho tiempo ya había salido de ahí. Sin embargo la gente seguía pagando las consecuencias de estar en una zona roja, en un corredor de la subversión.

Yo pensaría que el termino zona roja, e lo invento el estado, la institucionalidad para poder ejercer políticas en contra de la población, para que no quisieran seguir siendo colaboradores de la guerrilla, porque dentro de la zona roja entraban todos los habitantes, los colaboradores, los que no colaboraban, inclusive gente que nos odiaba. Y gente como yo sabemos, que el 90 % de la gente de halla se vieron emitidos en un cuento que no era de ellos, porque muchos de ellos termina ayudando a la subversión porque les tocó y como muchos nos vimos vinculados al trabajo de la guerrilla, no porque nos cogieran a las mala, sino porque las sociedad no daba mucha opción, y las circunstancia nos tenía contra la pared y la guerrilla era un modo de vida, mi modo de vida.

Anexo 3. Entrevista Jairo Enrique Arias Vargas.

Entrevista Jairo Enrique Arias Vargas. Habitante del municipio de Pasca, nacido en la Vereda el Carmen y formado académicamente en la Normal Superior de Pasca, Abogado de la Universidad Autónoma sede Bogotá, Personero del municipio de Pasca en los años 1997 y 1998. Actualmente se desempeña como alcalde del Municipio de Pasca 2012- 2015.

Entrevista tomada el día *28 septiembre de 2014*

Muy buenos días.

Yo soy nacido en pasca en la vereda Alta gracia y estude mi primeria en la vereda El Carmen.

En la década del 70 no se escuchaba que había grupos armados al margen de la ley, es decir las Farc por que otros grupos nunca llegaron aquí. En los ochentas poco, no se veía presencia de la guerrilla. Para inicios de los noventa ya se ven unos pronunciamientos bastante fuertes, del 90, 91, 92 y 93. y en este periodo se ven las tomas guerrilleras al municipio de pasca,

En el año 80 entro a la normal y estuve viviendo en el casco urbano hasta el 86. En ese mismo año me voy a trabajar de profesor a el páramo, allí si hacia presencia la guerrilla, y había una presencia fuerte, sobretodo en la parte de San Juan.

San Juan de Sumapaz era en ese entonces una comunidad olvidada, hacia el años 89 se independiza y le dan el nombre de localidad 20, llega la presencia del estado que genero un cambio de la cultura, porque en los años pasado había mucho más cultura campesina y la libertad con la que se movía las Farc era mucho mayor.

Desde que nació la guerrilla, hizo presencia en la región, hacia la parte alta del páramo, esta presencia es de tradición heredada del movimiento agrario de Juan de la Cruz Varela.

En esa época la persecución del ejército ha esas poblaciones hizo que la comunidad de San Juan de Sumapaz, se organizara para defenderse, sobretodo en el periodo de la dictadura de rojas pinilla. Hay hubo veredas completas arrasadas, obviamente eran muy pequeñas, inclusive en Chisacá hubo una cárcel para los bandoleros de esas épocas, cerca de la laguna de Chisacá.

Yo sigo de profesor en la vereda chorreras, quemaron cinco casas, las cuales eran las que habían en la verdea, es decir llego a una vereda fantasma, sin niños, sin gente sin nada. Entonces pido el traslado para la vereda Pasquilla, en la localidad 19 de Bogotá. De esa vereda la gran mayoría de desplazados llegaron a Bogotá y Pasca.

En Bogotá estudio derecho, y me sale la oportunidad de hacer la judicatura en la personería de pasca, el agosto de 1997. Y me reelijo en el 98.

Las tomas guerrilleras tuvieron lugar en la época de Alfonso Cruz, fueron como cuatro tomas.

Hacia el año 98 la presencia era fuerte, la comunidad convivía con ellos, en el año 97 se decretó el paro armado, hacia el mes de octubre en ese paro armado hubo negocios cerrados, no hubo estudiantes. En ese paro armado se dieron las elecciones, por ellos ni siquiera los candidatos venias a votar, sin embargo, había candidatos que temerariamente habían hecho la tarea de votar.

La incidencia de la guerrilla en esa época fue muy fuerte, la gente confiaba más en la guerrilla que en el estado. Inclusive los problemas entre personas de la comunidad eran resueltos por la guerrilla. Algunas personas, los acompañaban, se tomaban fotos, etc.

Lo que pasaba en pasca pasaba en toda la región del Sumapaz, ya que era un tema de toda la nación. En esa época todo el territorio nacional era zona roja, inclusive en Bogotá, en Ciudad Bolívar había fuerte presencia de la guerrilla.

Para el caso del seceso de Chitiva, fue una retención que dio lugar para que el alcalde municipal fuera llamado a rendir cuentas sobre cierto tipo de inconformidades que tenían de parte de la comunidad. Sin embargo, hay que decir que estas quejas eran auspiciadas por las disidencias políticas del alcalde y por sus opositores.

Para tal vez hacerlo renunciar.

Cuando vuelvo a el magisterio, encuentro que se estigmatizaba a la población, como si toda la población fueran guerrilleros, las personas cercanas a los municipios, cargábamos con el señalamiento de ser guerrilleros sin serlo.

Anexo 4. Entrevista Gabriel Armando Romero

Entrevista Gabriel Armando Romero. Habitante del municipio de Pasca durante los años ochenta hasta la actualidad, oriundo del municipio de Une, Cundinamarca, Concejal del municipio de Pasca en el periodo de 92- 94. Alcalde del mismo municipio en los años 95-97, presidente del distrito de riego “asobosque “del mismo municipio.

Entrevista realizada el *26 de Agosto 2014*

Muy buenos días. Tuvimos el honor de dirigir os destinos del municipio para los años del 95, 96 y 97 para este entonces los periodos del municipio eran de tres años no más. El énfasis fue dirigido hacia el sector social, teniendo en cuenta que veníamos arrastrando un periodo de presencia guerrillera, tomas guerrilleras en el municipio. Teníamos que alentar a la población para que recuperaran la confianza en la institucionalidad, al sector agricultor para tener confianza en su actividad agropecuaria, para que no se desplazaran de su zona para otros sitios que igual tenían la misma problemática en todo el país.

Encontramos un municipio lesionado por el orden público, parte de eso es que el comando de policía había sido varias veces atacado, había atentados en algunas zonas rurales, encontramos un municipio sin comando de policía y por ende, sin policía. La misma comunidad fue el apoyo para la protección del orden público, el puesto de policía se construyó en el año 97 con ayuda de la gobernación de Cundinamarca. Hubo presencia constante del ejército nacional.

El reinicio de las ferias EXPOPASCA fue clara muestra del estado del orden público, la cual venia mejorando. Y una labor bastante fuerte en el sector agropecuario, mejorando en general todo el sector productivo del municipio, pero pues, termino el periodo y el tema de la presencia guerrillera continuo, quedo en manos de otra administración, sin embargo dejo una marca en la región, que para nosotros los pasqueños es bien complicado, tener la marca de presencia guerrillera en el municipio que de alguna manera ha tenido influencia en la devaluación de la finca raíz,

El hecho de decir que es pasqueño lo marca en primera hora de ser de izquierda que en su momento fue muy beligerante, entonces eso siempre ha influido muchísimo en el municipio de pasca.

La relevación de la presencia guerrillera.

En ciertas zonas del municipio se desplazaba uno y con frecuencia se encontraba uno con retenes de la misma guerrilla, lo más triste era que en algunos sectores del municipio citaban

a las personas de la región para todo el tema de extorción, era muy frecuente. Pero finalmente, eso se fue disipando con el apoyo del ejército.

El poder de las Farc

Fue una problemática generalizada en todo el país, no solo pasca, se desarrolló por su ubicación geográfica.

Que pensaba las Farc de su plan de gobierno

Se hizo una propuesta de gobierno, tratando de resolver las inquietudes de los pobladores, se dio bastante énfasis en la parte social, a pesar de la situación que se estaba viviendo, vinculando a la misma comunidad, decir que la guerrilla se halla interpuesto en el proceso; no, la verdad no, pienso que se hizo un trabajo social muy grande, ya que no se generó un choque. yo fui varias veces abordado por las vías, era evidente que en algunos sitios se ubicaban ellos, pero ellos no me afectaban en ningún momento.

Actos de la guerrilla

Antes de ser elegido alcalde, fui concejal (93), en alguna de las sesiones ordinarias en el mes de mayo, hubo una toma guerrillera, nosotros estábamos dentro del salón del consejo y pudimos evidenciar como se desarrolló la situación, eso fue algo como que me marca, ya que la situación del municipio no podía seguir así, porque no nos lo merecíamos,

Zona roja

Claro, nosotros éramos declarados zona roja y por estar ubicados en zona roja de presencia guerrillera, teníamos muchas limitaciones, muchas restricciones.

Cuando yo llegaba a la asamblea de Cundinamarca y decía que era el alcalde pasca o cuando iba el alcalde de cabrera, ya lo miraban a uno con otros ojos ¡esos son guerrilleros! a pesar de que yo nunca he sido amigo de la violencia para solucionar problemas, a pesar que mi aval no era por ningún grupo de izquierda, sin embargo no era fácil la situación.

El municipio de pasca quedo marcado como una zona roja. .

Anexo 5. Hernando Bejarano.

Entrevista a: Hernando Bejarano. Abogado de la Universidad Libre, especializado en derecho penal de la Universidad de los pueblos de la antigua URSS, se desempeñó como

personero municipal de Pasca en los años 87, 88, 89 y 90, 92, 93 y Candidato a la alcaldía del mismo municipio en los años 94. Actualmente se encuentra vinculado a la Bogotá Humana en calidad de asesor jurídico.

Entrevista realizada el *7 octubre 2014*

Muy buenos días, gracias por la invitación a la participación de este proceso investigativo.

Soy un abogado del año 1986, hasta yo llego al municipio de Pasca hacia el año 1987 dado en que se estaban dando unas reformas de tipo constitucional y legal, estaban en pleno desarrollo y por estas circunstancias se decretó que los personeros municipales para esa época debían ser abogados o en su defecto haber terminado estudios de derecho. En esa circunstancia con algunos nexos con figuras políticas del municipio, me invitaron a que participara para la elección del primer personero municipal en pasca, Cundinamarca. Finalizo mis tres periodos hasta diciembre de 1990.

Cuando yo llego a pasca, recuerdo que fue en noviembre del año 86, sesionaba el consejo municipal, hay las fuerzas mayoritarias era el partido liberal, y la Unión Patriótica; esta última era un movimiento político reciente como consecuencia de unos diálogos que sostuvieron la guerrillas de las Farc con el presidente Belisario Betancourt en el año 84 y en el año 85 se constituye como un movimiento político a nivel nacional. Y había unas fracciones

A partir del 2 de enero del año 1987 yo inicio el ejercicio como personero municipal de pasca, en ese momento claro, que Colombia atravesaba por unas circunstancias difíciles, estaba el tema del conflicto armado, el narcotráfico. Esto no era ajeno en el Sumapaz y en pasca, ya que esta tensión se reflejaba en el municipio.

Los sectores que más se reflejaban en pasca, era el sector campesino, es de anotar que en esos momentos se necesitó tomar medidas de tipo policivo; ya que la embriaguez de los campesinos generalmente terminaba en riñas.

Es decir las armas de fuego eran muy frecuentes, para resolver diferencias personales; sin embargo las diferencias de tipo político nunca se resolvieron por vía de las armas.

Hacia finales de la década del ochenta y comienzos del noventa, la situación de violencia en el país era bastante acentuada, había una activación de todo el tema de movimientos insurgentes de la época, a su vez se disparaba todo el tema del narcotráfico, y curiosamente el presidente barco intenta dar solución a problemáticas de la sociedad colombiana por medio de la asamblea nacional constituyente, mientras que atacaba "La Uribe" donde era el campamento central de las Farc, y eso lleva a la guerrilla hacer presencia en todas las poblaciones circundantes a "La Uribe" ; Tolima, meta, Cundinamarca y por supuesto en pasca no fue la excepción, se tenía conocimiento de casos donde los campesinos señalaban a que la guerrilla estaba haciendo presencia.

En el año 92 (septiembre) vuelvo a ser personero del municipio de pasca. Hasta que aspiro a la alcaldía de los años 94-96.

Entre el 90 y el 94 hubo tres tomas al municipio de pasca, debido al despliegue que les genero a los bloques guerrilleros salir de "La Uribe" una de ellas fue en noviembre de 1992 las Farc hizo presencia en la parte urbana del municipio. Uno como personero municipal tiene que ser garante de la protección de los ciudadanos y protección de los derechos humanos, nunca tuve acceso a información que arrojara algún tipo de extorción, constreñimiento, u otra cosa entre guerrilla y administración municipal, sin embargo si había información de la presencia de la guerrilla en el municipio.

Los ataques fueron siempre al cuartel de la policía. Los derechos de la comunidad nunca fueron atacados, tan solo uno lamenta, que el cuartel fuera atacado.

En mi campaña siempre pregone la paz y el dialogo, tuve unas condiciones que si bien es cierto el tema del orden publico genera temor e incertidumbre; los dos candidatos que éramos el doctor Armando Romero por parte del partido liberal y Hernando Bejarano por un

movimiento ciudadano, no tuvimos dificultades para movilizarnos por las veredas y hacer la campaña correspondiente. En ese sentido fuimos afortunados.

Alfonso Cruz, nunca se ejerció una presión en contra de alguna autoridad local.

Una vez el resultado no fue favorable para ser la primera autoridad del municipio decido irme para Bogotá a prepararme un poco más, en mi carrera. Ingreso hacer una especialización y continúo vinculado a la región. La década del noventa fue una época critica par a los municipios Colombianos y Sumapaz no fue la excepción y por razones del conflicto instruyo a sus unidades que hacían presencia en estos territorios (Sumapaz) para exigirles a los alcaldes las renunciias de sus cargos.

La mayoría no acataron ese tipo de exigencia, eso hizo que esa década fuera bastante compleja en temas de seguridad.

En cuanto a este término, es un concepto utilizado desde la institucionalidad para marcar territorios donde ha hecho por esencia la guerrilla o donde hay confrontación entre la guerrilla y el ejército. En las región y en pasca hay aspectos que no se han solucionado, la desigualdad agropecuaria a sido el motor del conflicto y lo seguirá siendo en esta región.

Yo no me atrevería a decir que pasca o cualquier otro municipio donde la insurgencia haya tenido presencia sean denominados zonas rojas, ello es un aspecto militar que se da a la luz de aspectos estructurales que no han sido solucionados y por ello allí hay conflicto.

Además, el termino zona roja particularmente para este municipio y esta región, obedece a las luchas que han dado campesinos como Juan de la Cruz Varela, Erasmo valencia, por la reforma agraria y todo el tema agrario. De esta forma la institucionalidad los ha llamado zonas rojas, incluso un candidato presidencial en la década de los 70- 80 denomino a estos municipios como parte de repúblicas independientes.

Esto no ha sucedido, no lo son, nunca lo fueron. Y actualmente enmarcados en el proceso de paz el ministro de agricultura del hoy relegido presidente santos, al decir que las ZRC son unas republíquetas, está colocando en riesgo a la población. Eso no tiene asiento político ni jurídico. Ya que solo se les llamaba así por el nivel de organización del campesinado.

Anexo 6. Entrevista Pablo Enrique Monroy Daza.

Entrevista a: Pablo Enrique Monroy. Campesino Sumapaceño Nacido en Inmediación del municipio de Cabrera, desplazado por la primera guerra del Sumapaz, sobreviviente de la segunda guerra del Sumapaz, militante del partido comunista durante toda su vida, habitante del municipio de pasca hasta inicios de 1980.

Entrevista realizada el *6 octubre del 2014*

Pasadas las elecciones que Gaitán perdió, gana Mariano Ospina, recontra godó y sectario.

Implantando la violencia, el tipo se planteó conservatizar al país, porque había que exterminar a los liberales, cuando toma el poder Laureano Gómez, la violencia en Santander, Boyacá, Valle del Cuaca, Cundinamarca, Tolima esta debocada.

Entre esos dos mandatos se conformaron los ejecitos "Chulavitas" que tenían la misma modalidad de los paramilitares, degrada la violencia.

Cuando las primeras resistencias de la violencia, el gobierno siempre ha sido astuto y envió a unos tipos, que iban a retar a los chulavitas, que necesitaban gente, y pues la gente se enlisto en esos ejércitos, y después cuando llegan los "Chulavitas" la gente huyo, pero ellos ya sabían quienes estaban en esas listas. Y los supuestos señores que iban a combatirlos ya no estaba por ahí.

En el momento que es violencia llega, el partido conservador forma sus listas del directorio del partido, invitan a los líderes liberales de la zona. Al ver que estos últimos, no se les unen, los mandan a exterminar.

Ya para ese momento no quedan liberales en la región, los liberales tuvieron que empezar a huir, la gente en el oriente del Tolima al mando de Juan de la Cruz, inicia a organizar el movimiento armado.

Ya para abril del 53, el ejército empezó a respaldar a esos ejércitos Chulavitas, bombardearon al pueblo (alto Sumapaz) un domingo por la tarde. Murió muchísima gente. #00:09:58-1#

Ya en esas los sobrevivientes de la región, se fueron acercando a la guerrilla, a recibir instrucción militar, comenzó a tener fuerza el movimiento, como Juan de la Cruz era muy inteligente, sabía que la guerra no podía mantener mucho tiempo

AMNISTIA DEL 53

Cuando fue el primer desplazamiento de la gente de la región del Sumapaz, luego desplazados a Cabrera, Fusagasugá y Bogotá. En esas yo fui desplazado a Fusa a los 18 años, como habíamos dejado los intereses halla en la finca, los animales. Es decir en esa época mi familia se componía de mi Mama y mis Hermanas. Ya estando en Fusagasugá, uno con el interés de volver a su tierra, como le puede pasar a cualquier otro ser en ese o en este momento.

De aquí comencé a viajar a Pasca, ya que inicié a escuchar noticias que allí estaban llegando muchachos de mi vereda, a llevar suministro de comida; ellos podían llegar con mucha cautela, con mucho riesgo, pues era la violencia más cruel de Pasca, cuando los conservadores eran muy agresivos que organizaron sus batallones de criminales, a su vez había muchas personas encargadas de informar si llegaba gente fuera de la región, más si eran del Sumapaz.

Comencé a coordinar con esas personas que venían, que traían papa, pero eso era como un disfraz, porque eso nos permitió llegar a comerciar, y comprar mercado que era lo más elemental; sal y panela. Eso era para la gente organizada que estaba halla.

La Vereda había quedado sumamente arruinada, después del tiempo de la violencia; en la vereda "Lagunitas."

Ya había habido la amnistía con Rojas Pinilla, Juan de la Cruz había entregado unas armas y el gobierno por ahí había dado unas herramientas, les ofrecieron unos créditos para sembrar. Y luego les llevaron semilla de la sabana. No había pasado un año, cuando comenzó a subir

el ejército de Cabrera para arriba a agredir a la gente, en esas la gente a defenderse y después los bombardeos en Paquilo y las veredas de la región; ya el movimiento de Juan de la Cruz dijo que fuéramos evacuando hacia la cordillera del páramo, porque nos iban a matar. Mucha gente que se arriesgó a irse al pueblo; a unos los fueron apresando y otros matando.

Cuando eso, estábamos en la vida de Bogotá, calle real el nevado; pero estábamos peor que al principio, no había comida, no había como cultivarla y no había como traerla de los pueblos, porque allí estaba la Chulavita completa.

Ya en eso cambia la lógica de andar las familias completas en el paramos, de esa forma evacuamos a nuestras familias y se quedaron solo hombres y mujeres alzados en armas. Salí con mi familia, me prestaron un caballo, Fuimos a corrales con el mayor de los riesgos, porque allí estaban acampando "chulos" que habían matado mucha gente de las que pasaban por ahí. Ya que la política de "tierra arrasada" era matar a todo el que estuviera dentro de la zona roja. Todos los que hacían esos operativos era la policía, y el ejército; en compañía con informantes.

Nos fuimos a corrales donde estaba la gente más organizada con el movimiento popular del Sumapaz, ya había en estas veredas en donde había unas familias en las que se podía confiar.

Ya en "La cajita" encontré coordinación con el movimiento, en donde me decían que me quedara ahí quieto. Ya en esas volví a donde mi Tío, ya que era muy verraco tener el secreto de estar en Pasca, ya los informante estaban muy cerca.

Recién fue la revolución en cuba, nos fuimos para una finca en Cabrera en el páramo, para después terminar volado con mi esposa en "El ato" y nos decidimos casarnos en Fusagasugá. Al cultivar con mi esposa papa, llevábamos de "el pilar" a vender a San Bernardo.

Amnistía del 57

En ese momento que se entrega la guerrilla de Juan de la Cruz, esa misma organización del movimiento de autodefensa, enriquece a las veredas de Juan Viejo, el retiro, corrales; ya que fueron muchachos que fueron a la guerrilla, y volvieron a sus veredas enriquecidos políticamente, entendiendo la guerra y entendiendo la lucha.

Comenzó pasca a tener fuerza política de izquierda, debido a la orientación de la guerra hacia la región, por eso Juan de la Cruz logra llegar a la asamblea.

Con la llegada de la segunda amnistía, por los mismos hechos que fue la primera, el movimiento se pudo expandir en toda la región del Sumapaz, iniciando sin darse cuenta, un proceso de militancia y trabajo político desde las veredas. En el momento que llega el frente nacional, la región del Sumapaz, traía muchos adeptos.

Es decir en la región no había una persona ajena a la organización.

Esas organizaciones de masas, que es gente que no conocen el partido, se iniciaron a organizar en el comité femenino, juvenil, etc. los mejores eran llevados a la organización del partido político (comunista), a orientarse políticamente y volver a la organización de masas a ayudar en todos los procesos organizativos, eso sí, sin decir su proceder, ya que la gente le tenía mucho miedo al partido y en general a los comunistas.

Después de la revolución de Cuba, es decir de los 60 para arriba, se comienza a escuchar en las emisoras que los comunistas son peligrosos, que son malas personas.

Y la gente rumoraba que los comunistas, mataban a la mamá, que no creían en Dios, que comían niños.

Todos estos militantes de los partidos, tenían que llegar a la organización de masas, sin correr el riesgo de decir que era comunista e invitar a la gente a convertirse en comunista.

La gente se crió con la cultura de la organización, en los municipios de Cabrera y Pasca, más bien poca en San Bernardo, pero si había gente, otros pocos en Fusa.

Juan de la Cruz tenía mucha mística para convencer a la gente, a donde iba Juan de la Cruz se hacía unos actos políticos muy importantes, ya que las orientaciones dirigidas hacia la gente era muy fructífera, seria. De ahí que en San Bernardo inician células comunistas, sin embargo, por la tradición conservadora es muy poca.

Para la tercera guerra del Sumapaz, la organización armada ya no existe, porque el enemigo del esta estaba hacía en Marquetalia, cuando había algún tipo de militarización, o

hostigamiento por parte del estado, la población de Sumapaz, se dirigía a la movilización pacífica, porque la herencia de la lucha agraria había sido la organización.

Funciono la movilización en contra de la guerra, ya que las organizaciones de masas estaban siendo un éxito. Eso fue lo que puso a temblar al estado.

La amenaza surge desde la cabrera hacia la región, la estrategia era concretar tipos que habían sido comandantes guerrilleros, los convirtieron en enemigos y estos últimos asesinaron a bastantes personas del partido.

En ese momento había una capacidad de respuesta mucho más eficiente que la que había hoy con el paramilitarismo de esta época, cada vez que mataban a un compañero, había una capacidad de respuesta inmediata.

Anexo 7. Entrevista Ramiro Gómez.

Entrevista a Ramiro Gómez Campesino del municipio de Pasca, líder comunal desde hace varias décadas, Concejal del municipio de pasca de 1986- 1996, presidente de Asojuntas del municipio de pasca en los años 97-99.

Entrevista realizada el 17 de septiembre de 2014.

Muy buenos días, como usted lo dice soy un campesinos, oriundo del municipio de pasca, activo en todas las luchas del municipio.

En lo económico los campesinos de pasca estaban dedicados al cultivo de papa, alverja y a la ganadería, para los años noventa, uno y dos. Era un municipio pujante económicamente, y se sembraba en el mes de octubre y noviembre, para asegurar cosechas en mayo que le permitieran al campesinado, buenos presión en sus productos.

En el año 90 y 94 hubo cuatro tomas guerrilleras del comando Farc donde se atacaba principalmente a él comando de policía, digamos que la presencia de la guerrilla en el municipio era total, llegó hacer reuniones masivas en las poblaciones donde orientaban su política, su trabajo, sus fines. Que era una lucha por el pueblo, una lucha por un cambio total que se estaba dando y que se iba a dar en Colombia, precisamente por los malos gobiernos. Prácticamente la guerrilla se paseaba por el casco urbano, por las veredas en grandes cantidades; doscientos y trescientos hombres de las Farc por las veredas. Pues hay que decir que la relación era buena, la guerrilla en ningún momento violó los derechos humanos en contra de los campesinos, más bien había como una buena relación con la comunidad. Que eso disgustó totalmente a las fuerzas militares.

Desafortunadamente la persecución de las fuerzas militares contra los civiles se hizo notable, se generó en gran medida todo el tema de montajes para relacionar a los campesinos y a la guerrilla, se llevaron varios campesinos y los acusaban de estar colaborando con las Farc.

En el caso mío, en ese entonces en el 90- 92 era concejal de la unión patriótica, un movimiento perseguido por el estado, en el municipio de pasca afortunadamente no sucedió eso. En ese entonces hubo al mando de la tropa un coronel de apellido "Cajado" él fue la persona que más perseguía a la población civil. Hicimos varias reuniones en el consejo para tratar este temas, allí asistió el y General Charri Solano donde nos imputaba cargos y a otros pobladores del municipio.

A mí se me persiguió, éramos concejales Carlos Gonzales, y otros tres. Esos montajes no prosperaron y no pudieron llevarnos a la cárcel.

La remetida guerrillera fue a nivel nacional, en los noventa duraron unos cinco años en remetida en Cundinamarca y otros departamentos.

De Alfonso Cruz hay que decir que fue una alcaldía muy demócrata, muy honrada, él no se metía con la guerrilla a pesar del dominio tan grande que ellos tenían, pero tampoco la guerrilla lo presionaba.

Sin embargo hay que decir que los periodos más duros, los vivió armando romero y Rafael cubillos.

Las fuerzas militares llaman zonas rojas donde hay guerrilla, sin embargo para la época zonas rojas eran todo Colombia, como concejal en ese tiempo uno sabía de biota, cabrera, pasca las tienen como zonas rojas. En ese tiempo la estigmatización de la izquierda, y la victoria de Alfonso Cruz llevo a estigmatizar a él pasqueño.

En el periodo del señor cubillos, cuando yo era presidente de asojustas, se ordenó cerrar la alcaldía y así fue, y la guerrilla nos mandaba tomas las riendas del municipio, recoger la basura, prácticamente tratar de sobrevivir sin autoridad.

Uno de los problemas que más tuvo el municipio con esta ausencia de estado, fue el abigeato, donde las Farc supieron lidiar con el problema y desarticular todas las bandas dedicadas al robo de ganado y otros artículos.

para las épocas de Carlos Humberto Chitiva la represión en contra de la sociedad civil se aumentó muchísimo tal vez no por una dirección local, sino por orientaciones de tipo militar

en donde se perseguían a los líderes de juntas de acción comunal, a mí personalmente se me persiguió.

Me buscaron en mi finca para amedrentarme, intentando relacionarme con las Farc, presionándome psicológicamente,

Anexo 8. Entrevista Gladis Yaneth Monroy Galvis.

Entrevista Realizada: Gladis Yaneth Monroy. Estudiante de quinto semestre de administración pública en las ESAP, Habitante del municipio de Pasca, líder comunal, comerciante de la región, criadora de ganado normando puro Colombiano y candidata a la alcaldía del municipio de Pasca para el periodo 2015-2018.

9 de Julio de 2014, 9: 30 am.

Buenos días, me alegra tenerlo por aquí porque es interesante que uno pueda hacer no solo reflexiones sino recuentos y transmitir la experiencia entorno a la diferentes etapas que hemos vivido los municipios y los habitantes dentro de nuestros propios territorios.

sobre los años 90 o antes, pasca reflejaba una seguridad maso menos positiva no necesariamente por la intervención de la institucionalidad, sino más bien por las dinámicas sociales en torno al conflicto armado, y a la presencia armada en nuestro municipio, me explico, el índice de riñas y abigeatos quizás no era tan alto en esos momentos ya que paralelo al manejo de la seguridad institución se encontraba el manejo de los reductos subversivos tenía sobre la población civil, ellos sobretodo en la parte rural ejercían un poder policivo, eran a los que las comunidades se confrontaban para decir está pasando esta u otra situación respecto al abigeato por ejemplo.

Ellos por esta situación condicionan a la gente que estaba en estas actividades (abigeato) , no por esto era un estado ideal por qué no lo era, pero ellos ejercían paralelo a la institucionalidad ejercían la autoridad.

En las veredas era reconocida la presencia... como los extraterrestres, sabemos que existen, no sabemos dónde están. Aparecían en el área rural, no necesariamente por que el habitante de su vivienda les dijera; venga, esta es su casa, siga... no!

Eso se daba por que estábamos bajo un estado de confrontación, donde ellos aparecían en las viviendas, en las escuelas, en las fiestas, en cualquier tipo de reunión, junta comunal, etc. y aparecían para hacer sus orientaciones sociales y políticas, y recibían las inquietudes de la comunidad, tampoco era que fuera Pasca un centro de operaciones subversivas.

Por los años 90 ya en curso, estábamos en una situación un poco difícil en temas del orden público, ya que la guerrilla estaba tomando mucha fuerza en el área rural y obviamente eso tenía incidencia en la parte urbana.

Esto acarreo que por los años noventa empezaran a gestarse la intervención de los militares, ya que si mi memoria no me falla para antes de los noventa el ejército era esporádico, y el comando de policía tenía unos pocos policías. Por eso no era permanente la presencia del ejército como en los años 96, 97 y 98 y mucho menos como en la actualidad.

A partir de la presión que la subversión estaba teniendo en la zona (1991-94) ya aparece en la zona sobre el 93, aparece una base militar que era comandante por su mando máximo que era cojeado, así lo conocíamos; era una persona ruda, bastante y era una persona supremamente directa. Entonces claro, lo que yo le decía; las unidades guerrilleras contactaban a la gente, a los líderes y tampoco era porque los líderes estuvieran muy en acuerdo o en desacuerdo con el tema porque el mismo entorno los vinculaba a un proceso e incluso un trabajo. Donde le decían a la gente "águame el favor compañero, véndame estos quesitos y estas gallinitas" entonces pues, la gente como le decía "no, no, no; yo no se las voy a vender o yo no les voy a dar posada en esta casa" uno no sabía cuál era la actitud que los podían tomar, entonces la población civil como siempre estaba inmersa en el conflicto, no necesariamente por que estuviera de acuerdo o enamorada del tema

Pasca, zona roja; así denominaba la comunidad social y obviamente la institucionalidad a Pasca, porque el movimiento guerrillero tenía un corredor guerrillero, donde estaba Bogotá, Fusa, Pasca, La Uribe; que eso implicaba que estaba identificado el corredor y eso daba pie para que se considerara zona roja, donde así no hubiera conflicto permanentemente, era de riesgo del tránsito de la guerrilla, y desafortunadamente la población está inmersa. La

institucionalidad lamentablemente no entendió o no quiso dimensionar que la población estaba inmersa en un conflicto por muchos otros factores, sino a pasca y a la región a la población la consideran auxiliares de la guerrilla, todos.

Muchas empresas decidían no venir al municipio por miedo, esto hacia que muchas empresas y corporaciones de la institucionalidad a Pasca, como una zona roja que era complicado tema de seguridad.

La gente de afuera más que no otros nos reconocía como zona roja, nosotros sabíamos que "nuestro compadre no tenía nada que ver con la subversión, ni estaba armado ni se vestía de camuflado" pero cuando la subversión llegaba a su casa las circunstancias lo obligaban a cargar la leña, ayudarles con su alimentación; entonces nosotros sabíamos que no éramos zona roja, y que eso lo percibían los demás. Afuera nos consideraban como guerrilleros; los de Sumapaz, los de Pasca.

Con el tiempo la institucionalidad fue haciendo reiterativo este discurso pero nosotros sabíamos que no era así, incluso, hubo mucha gente que después de los años 98, 2000, 2004 seguían identificando a la gente de Pasca con guerrilleros.

Vísperas a las elecciones del 97 habían condicionado a la región de Sumapaz, para que no se hicieran elecciones, que no iban a permitirlos. En esos momentos el manejo que se le daban, era que había normas de la guerrilla hacia la población y cuando estas normas no se cumplían, se lo llevaban. Esta situación no solo paso con los precandidatos, eso sucedió con muchas personas que llagaron halla por infringir la norma que ellos determinaban.

Por ejemplo, el día que decía "no se va a vender ganado" por una razón de abigeato, y que la gente los hiciera, pues a esa gente llamaban rendir cuentas.

Ese era el caso de Carlos Humberto, ese era el caso de los ganaderos, ese era el caso de los concejales, que tuvieron que ir por esa desobediencia hacia las directrices por las normas dictadas por esa autoridad que era la subversión.

La referencia del imaginario de zona roja retraso las posibilidades del desarrollo de los municipios, precisamente porque las entidades del estado no llegaban a estos pueblos, por miedo que fueran afectados por esa dinámica de subversión. Entonces fuimos señalados como lugares poco indicados para vivir, peligrosos y demás, por tener presencia de subversivos cuando eso no era así. Por ejemplo un argumento para pensarlos, desde el incoherente, la gobernación, etc. no había esa disposición de intervenir a estos municipios ya que pertenecíamos a una zona roja.

Anexo 9. Foto Toma Guerrillera en Pasca, 1992.



Fuente: Archivo personal Armando Romero

Anexo 10. Foto Toma Guerrillera en Pasca 1994



Fuente: El Tiempo

Anexo 11 Foto Toma guerrillera en Pasca 1994.



Fuente: El espectador

Anexo 12. Foto toma guerrillera en Pasca 1994.



Fuente: El espectador

Anexo 13. Invasión de un latifundio en Pasca.



Fuente: Pasca 450 años.

13. Bibliografía

Aguilera, Mario. *Guerrilla y Población civil. Trayectoria de las FARC 1949- 2013.* Centro Nacional de Memoria Histórica, Bogotá. 2014.

Alape, Arturo. *La paz y la violencia: testigos de excepción.* Editorial planeta, Bogotá. 1995.

Alape, Arturo. *Las vidas de Pedro Antonio Marín, Manuel Marulanda Vélez TIROFIJO.* Editorial Planeta, Bogotá. 1989.

Archila, Mauricio. *Idas y venidas, vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia 1958-1990.* Cinep, Bogotá. 2003.

Archila, Mauricio. *Voces subalternas e historia oral.* En anuario de Historia social y de la cultura No 32. Unal, Bogotá. 2005.

Arenas, Jacobo. *Diario de la resistencia de Marquetalia.* Ediciones abejón mono, 1972.

Atuesta, Osorio lyda. *Proceso terapéutico para favorecer los procesos de adaptación al entorno social de un grupo de tres adolescentes sobrevivientes de las minas antipersona.* Pontificia universidad bolivariana. Medellín. 2010.

Baeza, Manuel Antonio. *Los Caminos Invisibles de la Realidad Social.* Ensayo de Sociología Profunda Sobre los Imaginarios Sociales. Santiago de Chile. 2000.

Borda, Orlando Fals. *La Subversión en Colombia y cambio social.* Ediciones Tercer Mundo, Bogotá. 1968.

Benjamín, Walter. *Tesis sobre la historia y otros fragmentos.* Traducción Bolívar Echeverría Ediciones Desde Abajo, Bogotá. 2010.

Castoriadis, Cornelius. *La Institución imaginaria de la sociedad: el imaginario social y la institución.* Editor Tusquets Editores S.A., Barcelona. 1989.

Comité de solidaridad con los presos políticos. *El libro negro de la represión del frente nacional.* Editorial graficas mundo nuevo, Bogotá. 1974.

Cubides, Fernando. *La presencia territorial de la guerrilla Colombiana: una mirada desde su evolución reciente en la Violencia y el municipio Colombiano* 1980. 1997. Consejería de seguridad nacional, Bogotá. 1998.

Cubides, Fernando & otros. *La violencia y el municipio colombiano (1980-1997.)* consejería de seguridad nacional, Bogotá. 1998.

Delgado de Colmenares, Flor. *Paradigmas y retos de la investigación educativa. Una aproximación crítica.* En Sosa, Andrea y Rodríguez, Ángel. En Luchas Agrarias y Liderazgo Político en Tibacuy: El caso de Isidro Sosa Páez 1960-1969. UdeC 2014.

Echandia, Camilo. *El conflicto armado y la manifestación de la violencia en las regiones de Colombia.* Presidencia de la república, observatorio de violencia, Bogotá. 1999.

García, Márquez Gabriel. *La mala hora.* Editorial suramericana, Madrid.1962.

Goffman, Erving. *Estigma: la identidad deteriorada.*-1- Ed 9 reimpression Editorial amorrorro, Buenos Aires. 2003.

Gilhodes, Pierre. *Las luchas agrarias en Colombia.* Segunda edición Libros de Bolsillo de la Carreta, Medellín. 1974.

Gonzales, José Jairo. *Caminos de oriente: aspectos de la organización contemporánea del oriente colombiano en un país en construcción.* VOL 1 controversia nos Cinep, Bogotá. 1989.

Gonzales, José Jairo. *Espacios de exclusión: el estigma de las repúblicas independientes (1955- 1965),* Cinep, Bogotá. 1992.

Gonzales, José Jairo y Marulanda, Elsy. *Historia de Frontera: Colonización y guerras en el Sumapaz.* Cinep, Bogotá. 1990.

Guzmán, German y otros. *La violencia en Colombia. Tomo I* editorial punto de encuentro alfaguara, reimpresso Bogotá. 2010.

Huizer, Gerrit. *El potencia revolucionario del campesino en América Latina.* Editores siglo XXI S.A. edición en español. Holanda, 1973.

Ingrid Marcela Torres Mora. *Universidad militar nueva granada.* Hospital militar central, facultad de humanidades. Bogotá. 2013.

Jairo, A. Restrepo y Javier Aponte. *Guerra y violencia en Colombia herramientas e interpretaciones.* Universidad javeriana, Bogotá 2009.

Jiménez, Catalina. *Aplicación e instrumentalización de la doctrina de seguridad nacional en Colombia (1978- 1982): efecto en materia de derechos humanos.* Artículo en Redalyc. Universidad Autónoma de Bucaramanga. 2009.

LeGrand, Catherine, *From Public Lands into Private Property: Land Holding and Rural Conflict in Colombia, 1870-1935.* Tesis de Ph.D., Stanford University. 1980.

Machado, Absalón. Encontrado en Corredor, Consuelo. *El desarrollo económico y social en Colombia: Siglo XX.* Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Económicas, Sede Bogotá. 2001.

Martínez, Astrid. *Economía, crimen y conflicto.* Ediciones Antropos Ltda, Bogotá. 2001.

Medina, Gallego Carlos. *FARC-EP: Flujos y reflujos la guerra en las regiones.* Facultad de derecho ciencias políticas y sociales, UNIJUS Unal- Bogotá, Bogotá. 2011.

Medina, Gallego Carlos. *FARC-EP notas para una historia política (19589- 2006)* Facultad de derecho ciencias políticas y sociales, UNIJUS Unal- Bogotá, Bogotá. 2009.

Medina, Medofilo. *La historia del partido comunista en Colombia.* Ediciones CEIS, Bogotá. 1980.

Molina, Gerardo. *Las ideas liberales en Colombia.* Ediciones tercer mundo, segunda edición, Bogotá. 1971.

Morris, Hollman. *Operación Ballena Azul: las armas del cantón Norte.* Ediciones Intermedio, Texas.2001.

Ocampo, José Antonio. *Crisis mundial y cambio estructural (1929- 1945).* En José Antonio Campo (Compilador) *Historia económica de Colombia.* Cuarta edición. Bogotá. 1996.

- Palacios, Marco.** *El café en Colombia, 1850-1970 una historia económica, social y política.* Editorial el ancora editores, el colegio de México. México 1986.
- Palacios, Marco.** *Estados y clases sociales en Colombia.* Ediciones Pro cultura, Bogotá. 1986.
- Pintos, Juan Luis.** *Imaginarios Sociales. La nueva construcción de la realidad social.* Ediciones Sal Terrae/."Fe y Secularidad" Madrid. 1995.
- Portelli Alessandro.** "Lo que hace diferente a la historia oral", En: Schwarzatein Dora (comp), La Historia Oral, Centro Editor de América Latina, 1991.
- Prada, Eusebio.** *La vida que vivimos: Historia campesina.* Ediciones Aurora, Bogotá. 2008.
- Prieto, Beverly.** *Arauca, zona roja.* Ediciones Antillas, Barranquilla. 2003.
- Ramos, Juan.** *La insignificancia y la imaginación, diálogos con Cornelius Castoriadis.* Ed trota S.A, Madrid. 2002.
- Ramírez, Socorro y Restrepo, Luís Alberto.** "Actores en conflicto por la paz". Siglo XXI editores. Bogotá. 1991.
- Russell W, Ramsey.** *Guerrilleros y soldados.* Ediciones Tercer mundo, Bogotá.1981.
- Ricoeur, Paul.** *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido.* Universidad Autónoma de Madrid. Madrid 1999.
- Sindicato de Trabajadores agrícolas de Pasca.** *Pasca: una historia de lucha.* En PASCA: 450 de historia. Edición municipio de Pasca, Pasca. 2987.
- Sánchez, Gonzalo.** *Las ligas campesinas en Colombia (auge y reflujos),* Ediciones tiempo presente, Bogotá .1977.
- Sánchez, Gonzalo.** (1983). *Los días de la revolución. Gaitanismo y 9 de abril en provincia.:* Centro Cultural Jorge Eliécer Gaitán, Bogotá. 1983.
- Sánchez, Gonzalo.** *Tierra y Violencia: el desarrollo desigual de las regiones.* En análisis político, instituto de estudios políticos y relaciones internacionales, UN. Bogotá.1989.

Tirado, Mejía Álvaro. *Introducción a la historia económica de Colombia.* Ancora Editores, Medellín. 1974.

Torres, Camilo. *La violencia y los cambios socio- culturales en las áreas rurales de Colombia* En memorial del primer congreso nacional de sociología, Bogotá. 1963.

Vallejo, Fernando. *Los días azules, alfaguara*, reimpresa en Colombia, Bogotá 2013.

Velandia, Roberto. *Enciclopedia histórica de Cundinamarca* T I. Biblioteca de autores Cundinamarqueses, Bogotá. 1979.

Varela, Laura & Duque, Deyanira. *Juan de la Cruz Varela: entre la historia y la memoria.* Fondo Editorial Universidad Antonio Nariño, Bogotá, 2010.

Varela, Laura & Romero, Yuri. *Surcando amaneceres: Historia de los agrarios del Sumapaz y Oriente del Tolima.* Fondo Editorial Universidad Antonio Nariño, Bogotá,

Revisión de Archivo

Academia Colombiana de Historia (ACH) *secc* 4, No 19

Archivo del Juzgado del Circuito Civil de Fusagasugá. *Memorial dirigido al juez por el señor German Cubillos*, Junio 18 de 1937.

Archivo del Juzgado del Circuito Civil de Fusagasugá, *juicio de deslinde de Guchipas, por Leónidas Aya y Jorge Rendón. Ordinario de Elvira Ortiz de Marulanda, contra Ezequiel Ávila y otros*. 1936

Archivo del Congreso, *Informes, Telegramas y memoriales*; 1932. Folio VII.

Archivo Histórico Nacional de Bogotá (AHNB), *ministerio de gobierno*, 1933, sección primera, Tomo 1062.

Archivo Histórico Nacional de Bogotá (AHNB) *fondo de baldíos*, T 14.

Informe del secretario de gobierno de Cundinamarca, ISGC Bogotá, imprenta nacional, 1940.

Memoria del ministro de industrias, 1934; Bogotá, Colombia, pág. 29.

Notaria 2 de Bogotá, *escritura No 1402* de 1898

Notaria 3 de Bogotá, *escritura No 924* de 1899

Tribunal Superior del Tolima, Juzgado Quinto Penal Militar, Sumario No 172, Diciembre 14 de 1954, Fl 11, Cuaderno En: *Historia de Frontera*. 1990.

Secretaria Distrital de Salud (SDS) *Diagnostico local con participación social*, 1998.

Revisión de prensa y Webgrafía

Centro memoria Link: <http://centromemoria.gov.co/wp-content/uploads/2014/03/Los-Pactos-de-la-Uribe-FARC-EP-1984-y-1986-y-Dialogo-Nacional-con-el-M19-EPL-y-ADO-1984.pdf>

Molano, Alfredo. *Pasos de animal grande*; Artículo tomado de *El espectador*, NACIONAL 17 MAYO 2014- 11: 38 AM,. Link: <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/pasos-de-animal-grande-articulo-492939>.

Molano, Alfredo. *Nacimiento de las Farc: del Davis a Villarrica*. Artículo tomado de *El Espectador*. NACIONAL 1 Junio de 2014- 10: 25 AM. Link: <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/nacimiento-de-farc-de-el-davis-villarrica-articulo-497036>

Molano, Alfredo. *Asalto a Marquetalia*. Artículo tomado de *El Espectador*. NACIONAL 8 Junio de 2014- 10: 25 AM. <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/asalto-marquetalia-articulo-498380>

Blog Movimiento Bolivariano para la nueva Colombia.
<http://mbolivariano.blogspot.com/2007/12/la-organizacion-en-marcha-las.html>

Rocha, Castilla Cesario, *la segunda violencia en el Tolima* en *El Tiempo*. 1959

Revista *semana*

Revista de *Estudios Marxistas*, No. 9. 1975.

Periódico *Acción liberal*, Bogotá

Periódico *Claridad*, Bogotá.

Periódico *El espectador*. Bogotá.

Periódico *La Patria*, Medellín.

Periódico el *Tiempo*. Bogotá

Periódico *voz proletaria*.

Periódico *Voz de la Democracia*.

Entrevistas

Alias Ernesto. Entrevista 14 de Agosto de 2014.

Alias Roció. Entrevista 8 de Julio de 2014.

Arias, Jairo Enrique. 28 de Septiembre de 2014.

Bejarano, Hernando, Entrevista 7 de octubre de 2014.

Gomes, Ramiro. Entrevista 17 de Septiembre de 2014.

Monroy, Pablo Enrique. Entrevista 6 de octubre de 2014.

Monroy, Gladis Yaneth. Entrevista 9 de Julio de 2014.

Romero, Armando. Entrevista 26 de agosto de 2014.

Otras fuentes.

Instituto de Estudios Políticos de la Universidad Nacional de Colombia (IEPRI).